

Topía

REVISTA

PSICOANÁLIS, SOCIEDAD
Y CULTURA
AGOSTO / OCTUBRE 1997
AÑO 7 NRO. 20 - \$ 5

GRATIS!

Con este
ejemplar
**HORAS DE
INTERNET**
Incluye Software
de autoinstalación

Delincuencia y Política

Horacio González / Carlos Pérez
Angel Rodríguez Kauth
César Hazaki / Roberto Ferro

POLEMICA
**EL PENSAMIENTO
DE LACAN**

Sus efectos en la Argentina
Carlos Bruck / Juan C. Volnovich

PSICOANÁLISIS Y FEMINISMO

Irene Meler / Debora Tajer

TRABAJO PREMIADO SALA ABIERTA

Mercedes Cicalesì

Poema inédito de **FERLINGHETTI**
Homenaje a Allen Ginsberg

CINE SMOKE

El placer de perder el tiempo
Héctor Freire

Escriben: Gabriela Beker / Raúl Becerra / Enrique Carpintero
Martin Agrest / Sandra Borakievich / Alejandro Vainer / Claudia Greco
Alfredo Caeiro / Ana Fernández Aguado / Vanina Baraldini

SOLICITE HORAS DE INTERNET GRATIS!

PsicoNet

La red Psi en Internet

Topía



Argentina On-line
Internet provider

Revista Topía y Argentina On Line lo invitan a viajar por **PsicoNet** y por el resto del mundo a través de **InterNet**.
Mencionando este aviso le obsequiamos el soft de conexión autoinstalable, correo electrónico y **2 horas de navegación sin cargo**.

Solicite este obsequio de lunes a viernes de 10 a 16 hs,
al teléfono 802-5434 o al fax 943-0968

(Requerimientos mínimos PC 386 con 4 mg)

PROGRAMA DE SEMINARIOS POR INTERNET

<http://psiconet.com/seminarios> o bien escribiendo a seminarios@psiconet.com

Enviando un mensaje vacío a **programas@psiconet.com** obtendrán en forma automática un mensaje de respuesta con los programas e informaciones sobre todos y cada uno de los seminarios.

INTERNET
LatBook
Revistas Argentinas

TOPIA

Incluye los sumarios de sus ediciones en la base de datos LATBOOK (libros y revistas)

Disponible en INTERNET en la siguiente dirección:

<http://www.latbook.com>

TOPIA : LUGAR

Una palabra que encontramos para definir un posicionamiento, un lugar que permite encontrar el hilo de nuestros deseos. Para que los mismos no se pierdan en utopías, en sueños imposibles de ser realizados. Pretendemos que la revista sea una Topia de la pasión. Pasión por la vida hasta en la muerte.

Año VII Nro. XX Agosto / Octubre 1997

DIRECTOR

Enrique Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Victor Macri

CONSEJO DE REDACCION

Gabriela Beker

Sandra Borakievich

Héctor Freire

Maricel García

Ana Fernández Aguado

Alfredo Caeiro

Vanina Baraldini

CONSEJO DE ASESORES

Fernando Ulloa

Miguel Vayo

Gilou García Reynoso

Juan Carlos Volnovich

Ricardo Estacolchic

Horacio González

Monika Arredondo

Alfredo Grande

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Miguel Angel de Boer (C. Rivadavia)

DISTRIBUCION

MOTORPSICO

EDITOR RESPONSABLE

TOPIA REVISTA:

Enrique Carpintero/

César Hazaki / Alejandro Vainer

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL: 802-5434 / FAX: (54-1) 943-0968

Correo electrónico:

tp@topia.psico.net

INTERNET

<http://www.psiconet.com/topia/index.html>

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A

(1425) Capital Federal

Algunas fotografías de este número son gentileza de la fotógrafa María Laura Fernández

Registro Nacional de la Propiedad intelectual

Nº 221.999. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción.

Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

No nos olvidemos de José Luis Cabezas, Teresa Rodríguez, Víctor Choque, María Soledad Morales, Omar Carrasco, Walter Bulacio, las víctimas del atentado de la AMIA y de todos aquellos que sufrieron la arbitrariedad e impunidad del poder.

Editorial:

Sisifo: El deseo de la Voluntad

5

Enrique Carpintero

Delincuencia política

Angel Rodríguez Kauth

8

Criminalidad y política

Horacio González

10

Delinquir

Carlos D. Pérez

12

La caja no es boba

César Hazaki

14

La política y dolo del doble discurso

Roberto Ferro

16

El pensamiento de Lacan: sus efectos en el feminismo

Juan Carlos Volnovich

18

Efectos del pensamiento de Lacan en la Argentina

Carlos Brück

21

Reportaje al Dr. Salomón Resnik: un psicoanalista argentino del mundo

Alejandro Vainer / Claudia Greco

24

Cultura Pret - A - Porter

Ana Fernández Aguado

26

Psicoanálisis y Género: perspectivas teóricas y clínicas

Irene Meler

28

Psicoanálisis y género en tiempos posmodernos

Débora Tajer

30

Sala Abierta

Mercedes Cicales

33

Smoke, el placer de perder el tiempo

Héctor Freire

36

Homenaje a Allen Ginsberg:

Poema inédito de Lawrence Ferlinghetti

39

Suplemento LLUVIA NEGRA

40

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

44

Un Psicoanalista en el 2050

Martín Agrest

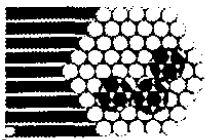
50

PRESENTACION DE TOPIA REVISTA

Por iniciativa de la Revista La Nave, realizaremos la presentación de este número en el Bar Psicosis, al lado de la Facultad de Psicología, sede Independencia. Participaremos aquellos que escribimos la revista y luego realizaremos un debate con el público presente.

Miércoles 27 de Agosto a las 20,30 hs.

Los esperamos.



Movimiento de Trabajadores
e Investigadores
Corporales para la Salud

X Encuentro Anual '97
"Construyendo la memoria"

18, 19, 20 y 21 de septiembre de 1997
Para profesionales, estudiantes y público en general.
Porque año a año confirmamos que el Encuentro es necesario, los convocamos:

- ✓ Para experimentar, pensar e investigar lo corporal en la salud, la educación y el arte.
- ✓ Para promover el intercambio entre colegas y estudiantes en el desarrollo y difusión de la tarea profesional.
- ✓ Para favorecer la inserción del campo de "lo corporal" en la comunidad, en la cultura y lo social.

MESAS REDONDAS (Todas con entrada libre y gratuita).
"Ritos y mitos del cuerpo", coord. Busi Dubin.
"Cuerpo, mujer y cultura", coord. Alicia Lipovetzky.
"Trabajadores corporales-Terapeutas corporales" Los nombres de la práctica", coord. Liliana Genijovich.
"Cuerpo y patologías de fin de siglo", coord. Mónica Groisman.
"La memoria del cuerpo", coord. Elena Chimirri y Gabriela Marquis.
"El cuerpo en la educación", coord. Carlos Trozman.
"Cuerpo y grupo: redes que resisten", coord. Liliana Singerman.

*Y más de 70 talleres vivenciales, espacios reflexivo-conceptuales, talleres integrados, ponencias teóricas, reflexiones compartidas, relatos y análisis de experiencias, videos.

Inscripción al X Encuentro:.....
A partir del 8 de septiembre, de 17 a 20 horas, en el Teatro IFT.
Boulogne Sur Mer 549, Capital Federal.
Todo el Encuentro: \$ 50. Por día: \$ 20. Por actividad: \$ 10.
De lo que se trata es que en los nuevos apuntes de esta historia esté presente el calor que da la presencia de los cuerpos que la escriben.

Informes: 774-3163; 771-4076; 821-9044

**PARA ESPACIOS PUBLICITARIOS
EN ESTA REVISTA**

TEL. 582-9094
FAX 943-0968

CORREOELECTRONICO
TOPIA@TOPIA.PSICO.NET
COORDINACION GABRIELA BEKER



CENTRO DE SALUD MENTAL

COOPERATIVA DE TRABAJO

DIRECTOR MEDICO ALFREDO GRANDE

DECIMO ANIVERSARIO
SEGUNDA FUNDACION
INCORPORACION NUEVOS
ASOCIADOS

INFORMES TELEFAX 553-3800/0683



REVISTA

Aparece en
ABRIL - AGOSTO - NOVIEMBRE

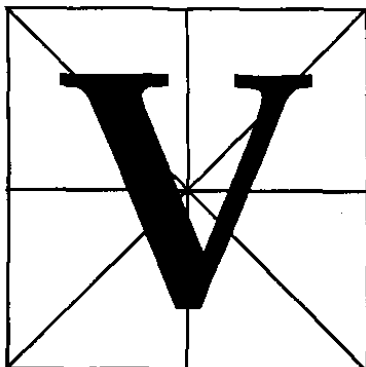
CAPITAL FEDERAL \$ 15
INTERIOR \$ 18
EXTERIOR \$ 23

**LA SUSCRIPCION ANUAL (3 NUMEROS) INCLUYE UN NUMERO ATRASADO
SIN CARGO Y GASTOS DE ENVIO INCLUIDOS**

INFORMES: TEL. 802-5434 / 551-2250 FAX 943-0968

CHEQUES O GIRO POSTAL NO A LA ORDEN
A NOMBRE DE ALEJANDRO VAINER

CORREO ELECTRONICO TOPIA@TOPIA.PSICO.NET



VERTEX

REVISTA ARGENTINA DE PSIQUIATRIA

INFORMES, CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES, CALLAO 157 P.B. "C" (1022) CAPITAL Tel. 373-0690 / 953-2353

SÍSIFO: EL DESEO DE LA VOLUNTAD

*Todos nos creemos uno;
pero...no es verdad,
sino que somos muchos.
Pirandello*



1- LOS OBJETOS FETICHES

Nuestra época se caracteriza por la importancia que tiene la representación: no es importante lo que hacemos sino cómo representamos lo que hacemos. De esta manera la realidad se ha ligado a la representación de tal forma que creemos que ésta es la realidad.

Por ello Jean Baudrillard habla del crimen perfecto.

Este es el asesinato de la realidad y el exterminio de la ilusión. Lo real no desaparece en la ilusión, es la ilusión la que desaparece en la realidad. En este sentido se vive en la ilusión de que lo real es lo que más falta, cuando ocurre lo contrario: vivimos un exceso de realidad que nos deja mucho más desconcertados que el defecto de realidad que

lo imaginario.

En este exceso de realidad aparecen personajes que representan el papel de malos y buenos. Los malos van cambiando según las épocas. Lo importante es preservar un sistema de poder ante el cual todos somos espectadores. Lo que sí permanecen son objetos malos y buenos. Objetos que se han fetichizado para encarnarse en la representación de lo demoníaco y lo maravilloso.

La droga es uno de ellos. La droga es la encarnación del mal. Es así como se elude el problema de un sujeto que la consume a partir de una subjetividad entramada en una estructura familiar y social. El objeto droga es atrapado por un sujeto a partir de ciertas características de su condición subjetiva. Pero la misma se corresponde con una cultura que se sostiene en la ruptura de los lazos sociales donde el individualismo se ha transformado en el so-

metimiento al poder.

Al decir que la calle es peligrosa, se deja de lado que ésta es el único lugar que le queda a los desesperados producidos por un sistema que genera miseria, pobreza y exclusión de grandes sectores de la población.

Pero también hay objetos buenos como los psicofármacos. Con ellos en muy poco tiempo se van a poder solucionar todos los problemas de nuestra sufrida subjetividad. Seguramente alguien va a descubrir que la economía de mercado tiene su correspondiente gen inscripto en el organismo humano.

La comida "natural" y "dietética" es buena. Tan buena que nos permite mantenernos muy flacos y lindos. De esta manera nos ocupamos de nuestra "salud" al responder al modelo estético de la cultura actual.

Esta fetichización de los objetos deja de lado las consecuencias de una "ideología invisible" que produce una subjetividad que se manifiesta en un conjunto de síntomas paradigmáticos de nuestra época: adicciones, anorexia, buli-

mia, depresión, sensación de "vacío", de "estar muerto", ataques de pánico, violencia destructiva y autodestructiva, etc.

2-LA IMPUNIDAD DEL PODER

El canibalismo aparece desde los inicios de la humanidad. El desprecio por el otro humano es una constante antropológica. El crimen que tan violentamente contradice la condición humana lo podemos encontrar desde la prehistoria. El humano es el único ser de la naturaleza que da muerte a su semejante. La huella del primer crimen cometido es más antigua que la primera tumba. Ese cráneo fracturado da testimonio del hecho humano. En la Biblia el crimen de Caín hace de él el primer acto inquietante de la humanidad. Por ello la cultura aparece para evitar que el más fuerte predomine sobre el más débil. Es así como el tabú del incesto y el culto a los muertos constituyen el inicio de la cultura. Pero un estructuralismo ahistórico ha dejado de lado que son los fuertes quienes dictan las leyes que rigen la estructura social. Los muertos son los héroes de la cultura dominante. Los otros muertos son desaparecidos: no existen. El crimen se oficializa como justicia y el muerto desaparece como memoria de una humanidad que reproduce una relación de poder: las Madres de Plaza de Mayo simbolizan esta situación.

De esta manera es importante reafirmar la actual consigna de no olvidar los crímenes que están ocurriendo en la actualidad. Si olvidamos esos muertos, desaparecen como muertes que simbolizan la arbitrariedad de un poder. Si actualmente en la Argentina los críme-

nes no se aclaran es porque aquellos que los cometieron han establecido relaciones que protegen sus intereses. Cada culpable tiene la protección de otros culpables que tienen poder. Es decir solo hay impunidad cuando se tiene poder, solo con el amparo del poder se puede ser impune.

3-EL MITO DE SISIFO

Es Albert Camus quien analiza el mito de Sísifo para destacar cómo lo absurdo y la dicha son inseparables y forman parte de la condición humana. Los dioses habían condenado a Sísifo a rodar para siempre una roca hasta la cima de una montaña desde donde volvía a caer por su propio peso. Habían pensado que no hay castigo más terrible que el trabajo inútil y sin esperanza.

Se le reprochaba a Sísifo haber revelado los secretos de los dioses. También haber encadenado a la Muerte y querer disfrutar de los placeres de la Tierra. Es por ello que su desprecio de los dioses, su odio a la muerte y su apasionamiento por la vida le valieron ese suplicio.

Si este mito es trágico, lo es por que Sísifo tiene conciencia. De esta manera lo que debería constituir su tormento es al mismo tiempo su victoria. El mito nos enseña que todo no es ni ha sido agotado. El destino es un asunto humano que debe ser arreglado entre humanos. La alegría silenciosa de Sísifo es por que su destino le pertenece. Lo importante es el esfuerzo por llegar a la cima. Lo importante es la lucha. En esa lucha vence a los dioses.

Por ello escribe Camus "...Así, persuadido del origen enteramente humano de todo lo humano, ciego

que desea ver y que sabe que la noche no tiene fin, está siempre en marcha. La roca sigue rodando...Sísifo enseña la fidelidad superior que niega a los dioses y levanta las rocas. El también juzga que todo está bien. Este universo en adelante sin amo no le parece estéril ni fútil."

En este camino absurdo Sísifo puede encontrar la dicha de que es posible construir un mundo sin dioses donde lo que importa es la pasión por la vida.



Bibliografía

- Camus Albert *El mito de Sísifo*. Ed. Losada.
- Chomsky Noam *Política y cultura a finales del siglo*. Ed. Ariel.
- Morin Edgard *El hombre y la muerte*. Ed. Kairós.
- Baudrillard Jean *El crimen perfecto*. Ed. Anagrama.
- Guillebaud Jean-Claude *La traición a la ilustración*. Ed. Manantial.

REVISTA PARA PENSAR
LA POLITICA

ACONTECIMIENTO

Idea

Revista de la Facultad
de Ciencias Humanas

Director

Angel Rodríguez Kauth

Universidad Nacional de San Luis

EL OJO MOCHO

REVISTA DE
CRITICA CULTURAL

Estudio Jurídico RIVAS - GROSSO

ASESORAMIENTO INTEGRAL

Cuestiones de familia • Sucesiones • Accidentes de tránsito

Tel.: 583-2150

TIEMPO CON VOZ PROGRAMA DE CULTURA

FM-PALERMO 94.7 - Lunes a viernes de 12 a 13 hs.
Idea y Conducción ALICIA CANIZA
Los viernes CINE/LITERATURA: Héctor J. Freire

GENERACION ABIERTA A LA CULTURA ARTE Y LITERATURA

EL Nro. 23 ya está a la venta en los kioscos

SUSCRIPCIONES: 581-3073

MAS DE 60

HISTORIAS PARA ARMAR
PUBLICACION BIMENSUAL DEL CAMPO DE LA
TERCERA EDAD
EDITOR: JUAN JOSE MONTERO

SE OFRECE
COMPARTIR CONSULTORIO
ZONA MARTINEZ
TEL. 861-3632

¿QUE ES PSICOLIBRO CLUB?

En librería PAIDOS hemos creado un Club, por el cual brindamos a nuestros socios una serie de Servicios y Beneficios Esclusivos.

Hoy contamos con 4700 socios

Servicios y Beneficios:

* *Compras por teléfono* con entregas a domicilio sin recargos en capital.

* *Descuentos por pago en efectivo*

del 20% en los libros de Editorial PAIDOS, y del 10% en libros de otras editoriales.

Pago con cheques a 30 días, la mitad de los descuentos antes mencionados.

* *Regalos*

Premiamos la compra de nuestros socios, obsequiándoles libros en relación a las compras que cada uno de ellos realizó durante el año.

* *Inscripción a eventos*

Librería PAIDOS realiza inscripciones a distintos eventos en los cuales los socios del Psicolibro Club tienen importantes descuentos.

* *Revista bimestral*

Le enviamos a nuestros socios una revista bimestral (cinco números en el año), con toda la información bibliográfica, las novedades nacionales y extranjeras y, además, la información más completa de Cursos, congresos, Jornadas, Eventos, etc.

Librería PAIDOS

Avda. Las Heras 3741 - Local 31 (1425) Capital - Tel. 801-2860 - Fax 806-2495

DELINCUENCIA POLÍTICA

Angel Rodriguez Kauth

"Delincuencia y Política", "Políticos y Delincuentes", "La Política y los Delincuentes", "Delincuencia y/o Política", etc., son algunos de los muchos títulos que se me ocurrieron para realizar esta nota. El uso de la vigesimoseptima letra del alfabeto ("y") significa aplicar una conjunción copulativa que hace que el sentido -como el de toda cópula- sea de unión necesaria, casi "carnal" como son las relaciones diplomáticas de Argentina con los mandantes de los EE.UU. A su vez, el uso de la decimoctava letra ("o") se utiliza para aplicar una conjunción disyuntiva que denota o bien alternativas, o bien marca diferencias, como así también equivalencias entre los términos que se ubican a cada uno de sus lados. Evidentemente ninguna de las dos conjunciones estimo que sirva para los efectos de este escrito aunque, a fuerza de ser sincero, hubiera preferido utilizar la primera de las dos mencionadas. Sin embargo, a pesar de que en la Argentina de finales del segundo milenio pareciera que es preciso copular el vocablo "delincuencia" con el vocablo "política", prefiero dejarme un margen de error saludable y evitar tal tentación.

Asimismo, antes de continuar, debo confesar que este artículo que me está dando más de un dolor de cabeza (NOTA: Por favor, no olvidemos a José L. Cabezas), ya que no sé muy bien por dónde tomarlo y me tienta por acercarme a la conjunción copulativa propuesta. Pero, pese a todo, voy a continuar por el camino de la diferenciación. *Delincuencia* es una palabra que hace referencia a la calidad de aquél que comete delitos. *Delito* es toda aquella conducta expresamente sancionada con un castigo por el Código Penal (Argentino, para este caso) para el que infrinja el sentido de la Ley. *Política* es un término de uso coti-

diano que muchas veces no se sabe lo que quiere decir, aunque si nos atenemos a las definiciones clásicas, es el arte de lo posible para el logro de la mayor armonía entre los habitantes de una sociedad-Estado y entre Estados. Como es posible observar, la diferencia entre el concepto de *delincuencia* y el de *política* son enormes. El primero hace a la fractura de la Ley en un sentido individual y egoísta, mientras que el segundo se refiere al mantenimiento de un orden cambiante -y, porque no, caótico- en donde lo que prima es el respeto por los ciudadanos habitantes de la vieja *polis* griega, la que se ha ve-

n i d o



trasladando sin solución de continuidad hasta nuestros días, al menos en el llamado mundo occidental.

La Argentina de la última década del milenio -como así también otros períodos de nuestra historia, aunque en magnitudes inferiores- muestra una clara tendencia a unir ambos términos. La política está emparentada con la delincuencia y viceversa, el delito está entrelazado con la política. Obvio es que cuando hago este enlace, lo vengo pensando desde el concepto de co-

rrupción -que está sancionado penalmente- y en su forma extrema de testimoniarse, que es el de prevaricato (Osorio, 1992). La delincuencia común, la de poca monta, en general tiene una asociación débil con la política, en todo caso puede expresarse a través de padrinazgos por parte de dirigentes políticos -o de funcionarios policiales que, a su vez, dependen de aquéllos- lo cual, poco afecta a la relación que se pretende marcar desde este escrito. Lo que nos viene marcando muy seriamente en el sentir y pensar de nuestros habitantes es el clima de frivolidad y peculado que se vive desde las esferas de gobierno.

Para comprender la asociación entre "delincuencia y política", es preciso que se fije la atención en el concepto de prevaricato, mencionado anteriormente, y que corresponde -en términos sencillos- a una acción corrupta ejercida por un magistrado judicial. Según Vigna (1997) la Justicia debe tener tres cualidades: "eficacia, credibilidad y subsidiariedad". Sin dudas que la segunda cualidad depende en mucho de la primera; en la actualidad el imaginario social que transita por los ciudadanos argentinos respecto a la justicia es lamentable, multiplicidad de encuestas así lo certifican. Pero la credibilidad -que es una característica que nos interesa a los psicólogos- también está en vinculación directa con el grado de profesionalidad de los magistrados y, sobre todo, con la aplicación imparcial de la ley. Por subsidiariedad debe entenderse que la justicia por sí misma no soluciona los problemas de la desviación social, no puede hacerlo ni debe hacerlo, eso es resorte de otros órganos del Estado que no pueden "correrse" de sus funciones de protección social.

"En la Argentina -acaba de destacar en un artículo *The Wall Street Journal*- 95 fun-

cionarios vinculados al gobierno del presidente Carlos Menem han sido objeto de investigaciones de corrupción. Tres fueron declarados culpables y el resto de las investigaciones se desestimaron o están atascadas en el sistema jurídico" (Moreno, 1996). Estimo que los datos reproducidos expresan por sí solos de que se puede hablar de una *delincuencia política*. Es decir, son los artífices de la política -los políticos- quienes apañan y protegen, a través de sus funcionarios judiciales las prácticas delictivas de sus acólitos y -porqué no- la de ellos mismos que están sospechados, en su inmensa mayoría, de *enriquecimiento ilícito*. Delito que es imposible probar debido a que los magistrados que los deben juzgar han sido nombrados por los propios dirigentes políticos. Así que, señores, lo que aprendieron en la escuela acerca del sentido de la República y sus tres poderes es puro cuento. Existe un solo Poder, que es el Ejecutivo, el cual maneja a su antojo -gracias a la notable virtud que tenemos los argentinos de depositar todo el poder en una sola persona- a la Justicia y a la Legislatura.

Pero -siempre existe una conjunción adversativa- los argentinos también somos poco generosos para con los gobiernos honestos y que se juegan contra la corrupción. El de Arturo Illia (1963/66) fue un período que hizo gala de una auténtica conducta ética y lo sacaron de una patada en la cola frente a la indiferencia de un pueblo que en su momento pensó que como mayoritariamente no lo había votado, poco le importaban las virtudes morales ni la buena administración. Hoy, nos alertamos por la corrupción imperante, no lo hicimos hace ni 5 ni 4 años atrás, lo hacemos en la actualidad debido a que *ahora* -en este aquí y ahora- nos jode al bolsillo; que, como dijera Perón, es la viscera que más nos duele.

BIBLIOGRAFIA:

- MORENO, F.: "Le salió el tiro por la culata". *Revista Perfiles Liberales* (Bogotá), N° 50, 1996.
- OSSORIO, M.: *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. Ed. Helasta, Bs. Aires, 1992.
- VIGNA, P. L. y D'ALEMA, M. "Sovranità della politica e primato della norma". *Revista MicroMega* (Roma), N° 1, 1997.

ESCUELAS **Más acá de lo Académico**

*Lo social funda Instituciones. La realidad las atraviesa. En la actualidad, en las escuelas su despliegue y efectos han aumentado en intensidad y dramatismo. La realidad hace más ruido poniendo serios límites y frenos al desarrollo de los contenidos académicos. Es desde aquí que van siendo cada vez más convocados los profesionales "psi" dentro de la Institución Educativa. Se trata, en principio, de trabajar y abrir espacios desde lo institucional y lo grupal pero van en aumento las situaciones individuales que requieren una intervención profesional concreta, puntual. Es aquí donde **se recorta un lugar de asistencia dentro de otro espacio**; empiezan a jugarse fuertemente en la escuela pedidos de consulta, búsqueda de respuestas, urgencias y como consecuencia el armado y la implementación de una asistencia que poco tiene que ver con el trabajo clínico que se realiza en el consultorio y se pone más del lado de la Atención Primaria en Salud y el Trabajo Comunitario. Asistencia que pide muchas veces presencia concreta y no un movimiento de cintura tal de quedar patéticos en nuestro rol preguntándonos si corresponde o no determinada intervención. Se trata también de facilitar espacios, situaciones, enlaces que permitan la comunicación y que algo pueda empezarse a hablar o encuentre ese primer lugar donde ser escuchado, porque lo que está pasando dentro de las escuelas es que hay muchas cosas que escuchar y personas que necesitan hablar allí.*

Es importante no confundir prioridades, momentos. Trabajar como psicóloga en una escuela requiere un serio trabajo de diferenciación de situaciones para poder discriminarlo que vaya siendo más adecuado en cada caso en particular y entre la posibilidad de mediación a la implementación de actos específicos, trabajar con diferentes propuestas como pueden ser la apertura de un espacio donde realizar una consulta cuando sequiera; el seguimiento; la creación de redes; la orientación; la derivación o el apelar a asistentes sociales, equipos especializados en Violencia Familiar, Sida o Drogas entre otros, para ampliar nuestra propia posibilidad de asistencia.

*Hablo de discriminar para **abrir paso a lo posible**. Hablo de la ubicación con respecto al lugar donde se trabaja, en qué momento, con qué realidad, con quién.*

Hablo de lo que se viene armando fuertemente: la escuela como lugar de prevención pero también de consulta a profesionales de la Salud Mental.

Lugar de despliegue dramático de problemáticas personales. Hablo como profesional de la Salud Mental desempeñando este rol en este lugar escuela y de la apuesta a priorizar personas y padeceres. Para preguntar ¿A Ud. qué le parece? me quedan, entre otros, estos espacios de comunicación, intercambio y discusión.

Gabriela Beker
(Psicóloga)

CRIMINALIDAD Y POLITICA

Horacio González
Sociólogo



Una larga y estrecha asociación une al crimen con la política. Esta asociación se halla en el lenguaje corriente, en la sospecha colectiva y en los atributos persistentes del sentido común. Mucho menos se halla en la reflexión de los tratadistas o politólogos. Como si no existiese una posibilidad cierta de reunir en categorías de indagación y reconocimiento a estos hechos de dominio espontáneo en la lengua coloquial, periodística o familiar.

El crimen -cuanto más, el crimen político- implica una nota de oscuridad, de agresión, de delito, de conjura. Pero sobretodo implica un acto cruento que toma el cuerpo como sede de señales o mensajes fuertemente metaforizados. El discurso criminal en la política parte de una tesis basada en la protección de la "unidad moral" de la sociedad. Los protectores se empeñan en representar el "cuerpo indiviso colectivo" a modo de la constitución de un clan social idílico, pastoral. Se trata del recurso cognoscitivo básico de la ideología del crimen político. Esta se basa en un conjunto de amenazas que extraen su paradójica justificación de una apelación amorosa, doméstica, familiar. El ámbito paternal se ofrece así

como simbología de un poder que condensa en sí mismo la capacidad de protección y de agresión. Esta condensación - condensación mística que alude a las raíces ancestrales de la formación del poder, que la política siempre evoca - descansa en la vinculación extrema y atormentada entre amor y opresión.

La palabra latina *aggredi*, caminar, agredir, marchar, acometer, atacar, prometer, contiene en larga medida las acciones que definen la política. Cierta vez, Oscar Masotta no se privó de señalar -en *El modelo pulsional*- que esa palabra da raíz a las fórmulas acuerdistas de la política, encarnadas en las palabras progreso, congreso, etc. La cepa de la deliberación sería pues la agresión, la violencia, la marcha, como contrapartida y complemento de la promesa y el mero "echarse a andar". De algún modo conviven permanentemente ambos aspectos, no se trata de una línea ascensional de valores en la civilización, en la cual iríamos desde una marcha agresiva a un ambiente de acuerdos parlamentarios. Más bien deberíamos pensar en lo que parece ser la esencia de la política, su forma productiva básica, aquella que envuelve o articula una veta basada en el disuso público del acuerdo y en la amenaza permanente, encubierta o desplegada repentinamente, de agresión.

La oscura premeditación, la renuncia a ejercer la acción por vías públicas o deliberativas, suele peticionar lóbregamente un cadáver, una escritura de la sangre. Es que la política -como sabemos- produce permanentemente situaciones sin salida. Situaciones de gran tensión que suelen denominarse de "suma cero". Es decir, el drama inefable de que algo se sitúa en el mundo en sustitución puntual y absoluta de otra cosa que desearía estar allí. Con lo cual se genera una situación cuya esencia es la alternativa trágica: o lo uno o lo otro, principio de exclusión integral. Es el tipo de opción trágica que casi siempre exigen un acto criminal. Aún

más, la definición misma de crimen - su ontología, su razón de ser - surge de esta situación. No hay criminales primero, sino que hay crímenes surgidos de esta situación-sin-salida. El crimen surge de la propia configuración de la trama política, como su necesidad interna, su consecuencia inherente. Una versión clásica de la historia -sobretudo de las izquierdas- piensa todo el proceso histórico y económico bajo el auspicio de la legalidad. Pero la ilegalidad es fundadora, se la exige, se la construye, sin ella -sin la Antileya- no se percibe que haya política. El reverso de toda la teoría clásica es este itinerario secreto a través de la criminalidad inmanente a la política: Shakespeare en el corazón incógnito de Hobbes, Raymond Chandler como contrariedad sigilosa de Rousseau, Walsh como revisión interna de la arquitectura conceptual de Marx.

El crimen en política puede ser la consecuencia extrema de la imposibilidad de continuar la reflexión y el análisis por las vías discursivas normales. El lenguaje, maestro conductor de la raíz misma de lo humano, en determinado momento puede sentir en su ejercicio la presencia del obstáculo radical, la proclamada necesidad del no-lenguaje. O del otro-lenguaje. El crimen es entonces la crispación del lenguaje, a punto de desaparecer en la elocuencia sangrienta de la sangre. Pero el crimen político suele ser la coronación de una situación de poder que implícitamente lo reclama, como mostración final de lo que el poder significa en su cúspide. El poder concibe su cúspide como la posibilidad de exhibirse fuera del lenguaje, pudiéndolo todo, incluso el señorío final sobre las vidas.

Hay pues una cuestión de honor en el crimen, un honor escrito en el reverso de la moral social establecida, pero que se concibe como un refuerzo de esa moral, sobreentendiendo que el origen de la familia y la propiedad so-

lo puede tener un origen criminal. Aún precisamos saber más -y la Argentina actual es un terreno elocuente para ensayar esos saberes- sobre la necesidad del Poder respecto a sentirse un restaurador moral por la vía del ejercicio del crimen, como alegoría esencial de la reproducción del poder. Periódicamente, en las entretelas no declaradas de la política surge el pensamiento funcional -no necesariamente llevado a cabo- en dirección hacia este concepto: "aquí es necesario un crimen".

Max Weber intentó estudiarlo sin prejuicios, pero estaba muy dominado por la imagen de los puritanos como encarnación de un acetismo de la razón buscando la gracia trascendental y por ello mismo provocando consecuencias favorables en la acumulación económica. Sin embargo, como también supo verlo este perspicaz sabio alemán, el honor y la "ideología de la reputación" son formas de legitimar el poder no necesariamente ilegales. Pero la ilegalidad -la legitimación de la política por la vía de la ilegitimidad profunda de las acciones, su amoralidad y criminalidad esenciales- es la gran heredera de la teoría política de la opacidad, de la oscuridad, del obstáculo y la no transparencia de la decisión.

Surge en la conciencia la compleja palabra "mafia". O mejor dicho, el concepto de mafia, expresión que alude al punto en que se verifica la interrupción del flujo transparente de la política, tal como el legado liberal lo ha proclamado con entusiasmo. Interrupción a cargo de la lógica embotada del honor, del secreto, del pacto de lealtad, todas ellas metáforas del poder honorífico por encima de la economías acumulativas lineales.

La llamada acumulación primitiva - en curso en muchos territorios contemporáneos, pues no necesariamente es una categoría de la historia arcaica de la modernidad - reclama la dramática compañía "honorífica y económica" del crimen.

Esta discusión, en estos términos, no se halla en Argentina. Se la trata apenas como escándalo moral o transgresión episódica.

No solo es algo más, sino que hay que replantar la naturaleza misma del problema.

X Encuentro 1997 del Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud **"Construyendo la Memoria"**

18,19,20 y 21 de setiembre de 1997

Para profesionales, estudiantes y público en general.

Porque año a año confirmamos que el Encuentro es necesario, los convocamos:

- Para experimentar, pensar e investigar lo corporal en la salud, la educación y el arte.
- Para promover el intercambio entre colegas y estudiantes en el desarrollo y difusión de la tarea profesional.
- Para favorecer la inserción del campo de "lo corporal" en la comunidad, en la cultura y lo social.

Menú del X Encuentro

MESAS REDONDAS (Todas con entrada libre y gratuita)

- | | |
|---|---|
| "Ritos y mitos del cuerpo", | coord. <i>Busi Dubin</i> |
| "Cuerpo, mujer y cultura", | coord. <i>Alicia Lipovetzky</i> |
| "Los nombres de nuestra práctica", | coord. <i>Liliana Genijovich</i> |
| "Cuerpo y patologías de fin de siglo", | coord. <i>Mónica Groisman</i> |
| "La memoria del cuerpo: entre lo individual y lo social", | coord. <i>Elena Chimirri/Gabriela Marquis</i> |
| "El cuerpo en la Educación", | coord. <i>Carlos Trosman</i> |
| "Cuerpo y grupo: redes que resisten", | coord. <i>Liliana Singerman</i> |

Además habrá más de 60 talleres vivenciales, espacios reflexivo-conceptuales, talleres integrados, ponencias teóricas, reflexiones compartidas, relatos y análisis de experiencias, videos.

Durante el Encuentro funcionará la Mesa de Videoteca y Publicaciones, donde estarán a la venta el video "Celebrando a Patricia Stokoe" y nuestras publicaciones: "El Movimiento cuenta su historia" y "La Transferencia en nuestra práctica profesional".

Inscripción al X Encuentro:

**A partir del 8 de setiembre, de 17 a 20 Hs.,
en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Capital.
Todo el Encuentro: \$50. Por día: \$20. Por actividad: \$ 10.**

El Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud no persigue fines de lucro. Es un espacio sostenido por quienes lo habitamos.
De lo que se trata es que en los nuevos apuntes de esta historia esté presente el calor que da la presencia de los cuerpos que la escriben.

Continúan nuestras actividades mensuales:

Talleres de Profesionales para profesionales,
los primeros sábados de cada mes de 9 a 13 Hs.

Ateneos de presentación de Casos Clínicos,
los terceros martes de cada mes de 21 a 23 Hs.

Ambas actividades son "a la gorra" y se realizan en el Teatro IFT

Informes: 952-8894/fax 771-4754

DELINQUIR

Carlos D. Pérez
Psicoanalista

Cuando Enrique Carpintero -director de *Topía*- me llamó por teléfono poniéndome escribir para la revista, se produjo un equívoco: entendí que el tema sería "Delincuencia y cultura" y ya estaba enredado en el convite cuando caí en la cuenta que se trataba de "Delincuencia y política"; acepté con la intención de valerme del fallido. Sea cual fuere su formulación, la cultura regula los modos de relación entre los humanos estipulando leyes, normas, derechos, obligaciones. *Delinquir*, en tanto, es definido por el diccionario como el acto de *quebrantar, violar una ley o mandato*. De inmediato se impone que aquel al que vulgarmente llamamos delincuente difícilmente esté a la altura de su acto. Entendida en sentido estricto, la sabiduría es delictiva, pues disgrega un orden nocional aceptado por consenso. Su paradigma es Edipo, cuyo triple acto consistió en un desciframiento -el enigma de la Esfinge- y la consiguiente ruptura de las leyes de prohibición del parricidio y el incesto, sostenes de la cultura. Por ello, Nietzsche señala que la espina de la sabiduría se vuelve contra el sabio¹, razón por la que el célebre *conócete a ti mismo*, inscripto en el frontispicio del templo de Apolo, era seguido de una advertencia: *pero con moderación*. Llevado a su máxima simplicidad, puede entenderse que *quien sabe delinque y la cultura modera, limita*. No obstante, debe tenerse en cuenta que la inversa no es igualmente válida, y el delincuente no necesariamente sabe, sobre todo en nuestra época, tan necesitada de excepciones que a cada momento las dispone para el consumo

como si fuera ropa *pret a porter*. Suele ser moneda corriente escuchar que "se debe transgredir"; peor aún, dos por tres aparece algún personaje del espectáculo diciendo de sí mismo que es "transgresivo", como si consistiera en algo al alcance de la mano. Fácilmente se deriva que al convertirse en moda,

*Hay que aprender
a resistir.*

*Ni a irse
ni a quedarse.
A resistir.*

*Aunque es seguro
que habrá
más penas y olvido.*

Juan Gelman.
Gotán.



estas modalidades "transgresivas" o "delictivas" tan sólo vuelven elocuentemente que el acto ha perdido consistencia. Freud intuyó su dimensión, nietzscheanamente, en carta a su amigo Fliess a propósito de lo sagrado y el sacrilegio²: "Sagrado es lo que descansa en que los seres humanos en aras de la comunidad más vasta han sacrificado un fragmento de su libertad sexual y de perversión. El horror al incesto (impío) descansa en que a consecuencia de la comunidad sexual (también en la infancia) los miembros de la familia adquieren cohesión duradera y se vuelven incapaces de afiliar extraños. Por eso es antisocial -la cultura consiste en esta renuncia progresiva-. Al contrario, el *superhombre*". La prohibición del incesto es una moneda de doble faz: no sólo sanciona el acto trágico que se eslabona al destello de sabiduría, como Sófocles captara admirablemente, sino que a su vez la cultura condena en su nombre aquello que la ponga en cuestión, por lo que el incesto se convierte quizá en la primer arma ideológica, instrumentada como *sacrilegio* en bien de la preservación de un orden. Lo supo otro héroe trágico, Prometeo, quien al apropiarse del fuego divino, patrimonio de Zeus, para entregarlo a los mortales, con su acto delictivo precipitó su condena. Esquilo pone en boca del titán Prometeo estas palabras: "Yo me atreví; libré a los mortales de ir, destrozados, al Hades. Por eso ahora estoy abatido bajo tales tormentos, dolorosos de sufrir, lamentables de ver. Por haber tenido ante todo piedad de los mortales, no fui juzgado digno de obtenerla, sino que implacablemente estoy así tratado, espectáculo infamante para Zeus". Y luego: "Hice que los mortales dejaran de pen-

sar en la muerte antes de tiempo..... yo les regalé el fuego". La fuerza ética de Prometeo nos enseña que su acto es solitario. Ni el dios consintió su afán ni los hombres procuraron desasirlo de la roca a la que fuera encadenado.

Si se trata de un fuego de verdad, nuestra actitud espontánea es mirar hacia otro lado para evitar la ceguera. "Yo no puedo contar con el afecto de mucha gente -le escribe Freud a Romain Rolland³-. No les he complacido ni aliviado, ni les he dicho cosas edificantes. Tampoco fue ésa mi intención. Yo sólo quería explorar, resolver incógnitas, descubrir una parte de la verdad". Sin ser comunitaria, la transgresión es una aventura que va más allá de una disciplina o de cualquier modo en que se la pretenda circunscribir; puede ser la acometida de un científico pero no es asunto de la ciencia, compromete al pensamiento pero no distingue al pensador, es un acontecimiento pero no requiere destreza física. Hay una paradoja en que el delinquir transgresivo sea un acto solitario, pues en la antigua Grecia al ganar la escena -como representación trágica- movió el fervor del público en posición de celebrar el hallazgo estético. Situados en nuestro siglo, tal vez el Che Guevara encarne un moderno Prometeo, al que luego de su muerte muchos le han puesto el pecho, su famosa efigie adorna remeras en los rincones más disímiles del mundo. Pero ¿es la misma cosa? Diría que se parecen en lo que difieren. Si bien el Che quiso tener seguidores en su afán de alcanzar el "hombre nuevo", su acto no resulta menos ensimismado que el del titán griego; es casi inimaginable que hubiese querido perpetuarse en líder de masas como hizo Fidel Castro, y cabe sospechar con fundamento que no le era extraño su designio trágico. El problema está en el eje de rotación cultura/política. El Che no entendió al extravío humano y la ajenidad del fuego como evidencia de la tensión entre el hombre y la cultura; para su perspectiva, el Zeus prometeico interesaba menos en su condición mitológica que en el entrevero del hombre concreto con el poder político y tal vez se ilusionó en que el "hombre nuevo" encarnaría una superación dialéctica.

Quienes hoy visten su imagen distan de tener igual actitud que el público de la tragedia; no hay recuperación por vía del goce estético sino la pobre evidencia de un apego a la figura dudosamente idealizada de un gran hombre mezclado con rockeros de moda o con los personajes de los comics.

"Sacrilega delincuencia, veinticinco siglos os contemplan", podría decirse parafraseando la famosa ocurrencia de Napoleón. ¿En qué se ha convertido en la actualidad el que detenta el fuego? Si nos atenemos a los poderosos que aparecen en los medios de difusión, representan corporaciones económicas, sea que se dediquen directamente a las finanzas o hayan alcanzado el poder mediante el voto popular. Pero algo ha variado sustancialmente: el delinquir relativo a la cultura ha perdido espacio, la política ganó su lugar hasta que por una triste metonimia sean "los políticos" el objeto en cuestión, una vez agotadas las ideologías. A nadie sorprende, hoy día, que la ilusión comunista se haya destaralado, que los socialistas se comporten como presuntos liberales, que éstos no sean otra cosa que defensores de la ley del mercado -en caso que la hubiera-, que los retrógrados vistan ropas populistas o que los emblemas aristocráticos se vendan en los shoppings junto a la comida chatarra.

No hay más alternativa que pensar el delinquir en este contexto. Sin ser más que sufridos espectadores domesticamos la sorpresa convirtiéndola en mansa lectura de los diarios, apenas crispada por ocasionales, previsibles exclamaciones. En un chiste gráfico de la contratapa de *Clarín*, un periodista preguntaba a alguien de la calle qué sentía ante la ola de noticias de enriquecimiento ilícito de parte de los funcionarios. "Envidia" fue la respuesta. Si la política se ha disuelto en el mercado como un terrón de azúcar en el cotidiano café con leche, es que lisa y llanamente no hay política sino administración económica del mejor postor, y a falta de ella los políticos carecen de sustento. Entiéndase que no digo que mientan (cosa evidente, es obvio) sino que al quedarse sin tema, los políticos (llamémosles así) se contentan con poco más que la denuncia de "ilícitos",

un lavado eufemismo para lo que otra fue delinquir.

Estamos ante la perversión del acto delictivo; se ha renegado, freudianamente hablando, del quiebre cultural que poniendo a prueba su consistencia es, al mismo tiempo, saber de una imposibilidad posibilitante, de una heterotopía que sin resolución incita al desafío, al develamiento de una verdad. A cambio de ello encontramos la busca afanosa (en el doble sentido del término) del inmediato beneficio económico. La hoy difundida "corrupción" no hace más que ponerlo en evidencia. Hagamos una prueba: preguntemos por la credibilidad política a quienes merezcan nuestra confianza y veremos que sin distingo de ideologías ni de partidos, tan sólo responden con la tibia inferencia de que fulano o mengano parecen decentes (mientras no se demuestre lo contrario).

Con lo que llego a una hipótesis que por absurda hasta podría ser viable: se acabaron los sublimes delincuentes. Ya no hay chance de apostar contra el dios irascible, el hombre nuevo se apagó en arrugas antes de nacer, el siglo languidece mientras el horizonte se diluye. Sin pretender a Prometeo ni al Che, estimo que habría que despejar el talento que reinvente la pureza del acto delictivo. Y si no fuera practicable, ensayar la pacífica resistencia del personaje de Melville, *Bartleby*, un oscuro escribiendo judicial al que cada vez que solicitaban una tarea acorde a las normas convencionales una y otra vez insistía, inmutable: *Preferiría no hacerlo*.

"¡Los vendedores no han terminado el saldo! Los viajantes no dejarán su comisión tan pronto" escribió visionariamente Rimbaud hace más de cien años. Es preciso rechazar la oferta, sólo algo bastardo se compra con ese dinero. Aprender a resistir.

Citas

¹ *El nacimiento de la tragedia*, capítulo 9. Alianza Editorial, Madrid, 1981.

² *Sigmund Freud. Cartas a Wilhelm Fliess (1887.1904)*. Carta del 31 de mayo de 1897. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1994.

³ *Epistolario*. Carta del 13 de mayo de 1926. Biblioteca Nueva, Madrid, 1963.

"Os aconsejo que vengáis conmigo a ver el Presidente de la honrada Hermandad y que no os atreváis a robar sin su permiso, ya que esto os resultaría caro. ¿O acaso creísteis que el robar era una profesión liberal sin impuestos ni contribuciones?"

*Miguel de Cervantes -
Rinconete y Cortadillo.*

Quizás el criminal no sepa cuanto tranquiliza el orden social, por ejemplo, hacer creer y reclamar a los ciudadanos por un poder de policía que los proteja. Nada más aliviador que la existencia de un personaje que porte toda la maldad de la comarca. Ese reguero de pavor que la sociedad siente frente al asesino, que se permite romper todos los límites, la hace olvidar de cuán indefensa se halla frente al

lismo, Suiza dice que no se pueden guardar los secretos del dinero en un país que se dedique al despilfarro, el baile y el sexo. Representación de la seriedad, el orden. la pulcritud, casi un paciente obsesivo.

La duda obsesiva no es la que maneja el capitalismo globalizado de la economía social (?) de mercado: es claro que no producirá nuevos empleos cuando se dedica con toda su racionalidad y su pasión a destruirlos en búsqueda de un mayor rendimiento económico para el capital.

Pese a ello, hasta no hace mucho tiempo, la indiferencia social al desempleo era por demás notoria. Es notable observar cómo la opinión pública fue seducida para esperar frutos luego de los sucesivos ajustes de cinturón. Se ha construido una creencia inteligente, bien elaborada, que dice que el crecimien-



ción de placer, léase dinero, entiéndase información, comprendase poder.

Es así como aquella, primera, virtud recomendada por la burguesía para todos los seres humanos como panacea universal, el trabajo, desaparece cada vez más del alcance de millones de personas.

No deja de ser increíble el asombro del mundo burgués ante su obra, una excepcional capacidad para producir, y su catástrofe, el sistemático intento de desafiliar personas del trabajo, que los poderosos y su modo de producción llevan a cabo.

La cultura del odio:

Mientras la mayor preocupación parecía ser la cultura posmoderna, lighth, crecía el desempleo planteando que esta nueva forma cultural tiene en el odio su anclaje central. Que nadie espere que estos nuevos marginales se porten como angelitos, que cuiden la propiedad ajena, que hagan un culto del respeto a la vida. Que intenten un ingreso al sistema por el lugar del trabajo, cuando los que pueden ofrecerlo lo retacean implacablemente. Encontramos, en ellos, la reacción desesperada y desesperanzante que el sistema capitalista

La caja no es boba

César Hazaki

poder político y militar de sus dirigentes, no hay más que observar cómo el estado reprime los reclamos de los sin trabajo, como tiene razones secretas para gastar, mentir, ocultar información, secuestrar, matar, torturar, etc. Recordemos a Freud:..."es que el Estado prohíbe al individuo hacer uso de la injusticia, no por que aquél quisiera abolirla, sino porque quiere monopolizarla".

Suiza es pulcra, neutral, democrática, descentralizada, apaciblemente cantonal. Suiza es el resguardo antiatómico del dinero, la zona franca, el pido gancho para el oro y los valores, es por sobre todo secreta, tiene bóvedas, catacumbas y pasadizos, para las cuentas numeradas de todos los poderosos de distintas calaña del planeta. Existe una larga cadena de actores sociales que representan la ilusión del capita-

to económico puede ser mejor distribuido. No hay más que observar cómo los medios, sobre todo la televisión, impulsan sorteos donde el dinero aparece como maná que cae, o caerá, sobre los espectadores como un truco de David Cooperfield.

Cuatro bancos suizos, hasta ahora, han reconocido cajas de seguridad o cuentas de militares argentinos de la época de la dictadura, donde podrían hallarse archivos microfilmados sobre los desaparecidos.

Si el trabajo enajenado del capitalismo, va desapareciendo como eje de la sociedad, nos encontramos ante una redistribución más desigual aun del dolor, siendo, una vez más, los conglomerados económicos transnacionales quienes se llevan, al modo del padre de la horda de Freud, una cada vez mayor por-



instauró al expulsarlos día a día. Un mundo sin trabajo trae aparejado relaciones interpersonales cada vez más marcadas por la violencia y el delito.

Como dice Hobsbawm, refiriéndose a la crisis de los noventa en los países centrales: "Fueron tiempos en que la gente, con sus antiguas formas de vida minadas o prácticamente arruinadas, estuvieron a punto de perder el norte. ¿Fue un accidente que "ocho de los diez asesinatos en masa más importantes de la historia de los Estados Unidos... se produjeran a partir de 1980" y que fuesen acciones realizadas por hombres blancos de mediana edad, de treinta o cuarenta años, "tras un prolongado período de soledad, frustración y rabia", acciones precipitadas muchas veces por una catástrofe en sus vidas, como la pérdida de trabajo o un divorcio? La creciente "cultura del odio que se generó en los Estados Unidos" y que tal vez contribuyó a empujarles ¿fue quizá un accidente?.

Este odio estaba presente en la letra de muchas canciones populares de los años ochenta, y en la crueldad manifiesta de muchas películas y programas de televisión".

Esta interesante puntualización so-

bre el surgimiento de los asesinos seriales no excluye lo observado, por la mayoría de los economistas, que la tecnificación hace inexorablemente caro el costo de mantener vivo a un ser humano que produce.

Si el odio se hizo paradigma fue por que la producción, cada vez más eficiente, expulsaba seres humanos sin que se les permitiera ingresar por ningún intersticio a la economía social (?) de mercado.

El odio hecho negocio:

Los suizos votan, y votan: por ejemplo el 77,3 de los ciudadanos rechazaron la propuesta de una coalición de socialistas, ecologistas y pacifistas que consistía en dejar de producir armas para exportar. El gobierno hizo campaña por el no aduciendo que se perderían 122.000 empleos en caso de hacerse efectiva. Es necesario comprender que Suiza lleva ya siete años de recesión dijeron fuentes cercanas al gobierno. Las federaciones patronales festejaron por la "desaparición de una gran amenaza sobre la economía del país".

Los grandes negocios que el narcotráfico y la corrupción han aportado al sistema capitalista mundial han hecho que los más poderosos vean en el delito una interesante manera de integrar, quizás por primera vez, la economía legal con la

ilegal. Es tal la cantidad de dinero que el delito produce que, como nunca antes, habría un desbarajuste si esos valores no son reincorporados al circuito legal blanqueados.

Asimismo una gran cantidad de marginales ven en el narcotráfico una manera para autosostenerse y salir del desempleo.

Es tal el desbarajuste social que el desempleo produce, entre quienes lo padecen, que últimas estadísticas, en los Estados Unidos, dicen que el aumento de un 1% en el desempleo implica un aumento del 6,7% de los homicidios, un 3,4% de los crímenes violentos y un 2,4% en los crímenes contra la propiedad.

La imagen de Chamberlain agitando el papel firmado con Hitler que, se suponía, iba a evitar la guerra graficó claramente como las dirigencias claudican ante el peor de sus enemigos.

El establecer pactos mafiosos cada vez más comprometidos con los distintos conglomerados económicos transnacionales, tanto legales como ilegales, hacen aparecer a la mayoría de los gobiernos firmando pactos satánicos que atados al desenfreno de la ganancia están gestando, lo sepan o no, su propio Bebe de Rosemary.

Bibliografía:

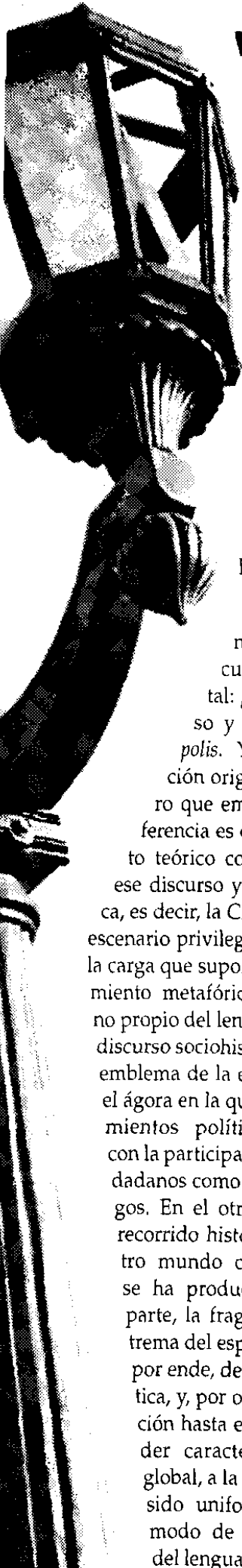
- Política y delito. Hans Magnus Enzensberger. Biblioteca Breve de bolsillo.
- Historia del siglo XX. Eric Hobsbawm Crítica. (1)
- Vigilar y Castigar. Michael Foucault. Siglo XXI.
- Tótem y Tabú. Sigmund Freud. Amorrortu.
- Masa y Poder. Elias Canetti. Alianza Editorial.
- Introducción General a la Crítica de la Economía política/ 1857. Karl Marx Cuadernos de Pasado y Presente.
- Los procesos de marginalización. Rober Castel. Topía Revista N° 2 Agosto 1991.
- La novela de la desafiación. / propósito de Tristán e Isolda. Rober Castel. Topía revista N° 19 abril-Julio 1997.

LA POLITICA Y DOLO DEL DOBLE DISCURSO

¿Qué es peor, fundar o robar un banco?

Bertold Brecht

Roberto Ferro
Escritor



El significado de la palabra política está íntimamente ligado a la genealogía de la cultura occidental: *política*: discurso y práctica de la *polis*. Y en esta acepción original, lo primero que emerge como referencia es el espacio, tanto teórico como fáctico de ese discurso y de esa práctica, es decir, la Ciudad como su escenario privilegiado, con toda la carga que supone el desplazamiento metafórico de un término propio del lenguaje teatral al discurso sociohistórico. Y como emblema de la escena pública, el ágora en la que los acontecimientos políticos contaban con la participación de los ciudadanos como actores o testigos. En el otro extremo del recorrido histórico, en nuestro mundo contemporáneo se ha producido, por una parte, la fragmentación extrema del espacio público y, por ende, de la escena política, y, por otra, su ampliación hasta el grado de poder caracterizarla como global, a la vez que se ha sido uniformada por el modo de mediatización del lenguaje privilegiado

que la difunde, la televisión. Desde la más remota antigüedad hasta nuestro presente, el discurso político registra dos modos de inscripción privilegiados, la dramaturgia que supone la representación, y la narración que implicó siempre al relato histórico y, desde la modernidad, también la crónica de las noticias. En años últimos, en nuestra estricta actualidad, se impone señalar que la mediatización televisiva implica en algunos casos la contaminación de las retóricas dramática y narrativa. El espectáculo configurado en la comunicación de las noticias construye y reconstruye las problemáticas sociales involucradas en la difusión. Este aspecto a menudo aparece velado cuando prevalece el supuesto positivista de que los ciudadanos, periodistas y estudiosos, son observadores y/o testigos de hechos cuyo sentido puede ser determinado por aquellos que tengan una competencia adecuada. Pero, en cambio, es posible plantear que los testigos/espectadores (sea cual fuere la distancia espacio-temporal puesta en juego) y los protagonistas se construyen recíprocamente, de que los acontecimientos políticos son intrínsecamente ambiguos, de que su sentido es una configuración íntimamente vinculada a la perspectiva comprometida, y de que los papeles jugados y conceptos de los testigos/espectadores mismos son construcciones sociales. Las noticias políticas, entonces, pueden ser pensadas no como relatos de

hechos y/o escenas sino como configuraciones construidas a partir de públicos comprometidos en ellas. La percepción de los acontecimientos políticos y su significación depende de la perspectiva de los espectadores/testigos y del lenguaje que transmite e interpreta esos acontecimientos. Las realidades experimentadas, entonces, no son las mismas para todas las personas o en todas las situaciones sociohistóricas. Afirmar que las realidades son construcciones múltiples, no implica de ninguna manera que toda construcción sea igual a cualquier otra, los criterios de valoración no quedan abolidos.

Los sujetos participantes no son considerados como el origen del sentido de las acciones, las interpretaciones dependen de la situación social, del orden simbólico y del tejido imaginario en que se originan, lo que presupone al lenguaje como mediador, interprete y configurador de los objetos, de las acciones y de los sujetos. Las crónicas, los discursos, los debates, las entrevistas políticas se convierten en dispositivos para constituir diversos supuestos y creencias sobre realidades construidas y no constituyen enunciados fácticos. El concepto de hecho, pensado en términos de discurso político pasa a perder toda pertinencia, porque todo acontecimiento, protagonista u objeto de su ámbito es una interpretación que se inscribe en un marco ideológico. El valor del discurso político no reside en su capacidad para describir un

mundo real sino en sus reconstrucciones del pasado, sea cual fuere la distancia comprometida, en su agudeza para configurar certezas sobre las condiciones de posibilidad de sentido de los acontecimientos presentes, y la carga potencial de predicción del futuro.

Los referentes del discurso político han exigido siempre una poética hiperrealista para su representación, no soportan la simple reproducción mimética del mundo sino que imponen una sobrecarga detallada al registro de lo representado, a los efectos de argumentar a favor de la concepción expuesta y en detrimento de las opciones opositoras. El mandato retórico de la persuasión parece imponer una sobrecarga discursiva, que se va acentuando con el predominio de los medios audiovisuales.

Pienso que en la construcción de los acontecimientos, objetos y protagonistas puestos en juego por el discurso político hegemónico en la Argentina menemista tiene una doble referencialidad deliberada, quisiera ser enfático en un aspecto, pienso esta doble referencialidad como un componente doloso de ese discurso político, es decir, una instancia que se combina con otras y que de acuerdo a las circunstancias y las interpretaciones ocupa una función dominante. Dos referentes, dos construcciones diversas de la realidad del país; la escisión como proyecto deliberado, la escisión como la máscara que oculta la máscara. La duplicidad de los componentes del discurso menemista puede ser una vía semiótica de comprensión de la estrecha relación entre delito y política que hoy asedia a los responsables de la conducción política del país..

La doble referencialidad deliberada y dolosa ha sido posible porque el discurso menemista se escinde, además, en dos interlocutores. En primer término hay un interlocutor privilegiado, se dirige al establishment, nombre eufemísticamente como establishment a los grupos económicos que se

beneficiaron con la redistribución de la renta nacional como partícipes necesarios de la dictadura genocida de 1976 y que se han acrecentado su acumulación en particular tras el desguace del Estado perpetrado en el último lustro. Esos interlocutores decodifican adecuadamente los mensajes, simplemente porque los efectos de sentido sobre el mundo los beneficiaron, han aceptado el género carnavalesco del grupo gobernante porque consideran su rapiña un costo moderado a pagar. El otro interlocutor, a través de la mediatización fragmentada, es al conjunto mayoritario de la ciudadanía, que ha prestado consentimiento para la efectividad del discurso menemista. Hoy, el referente construido para ellos se va deteriorando progresivamente, estamos en una época en que la duplicidad del discurso se agota. Esa duplicidad dolosa, entonces, no resulta tampoco atractiva para los interlocutores privilegiados, quienes están a la búsqueda de un reemplazante con "manos limpias", que asegure la continuidad del beneficio.

El mayor riesgo sería que tras la caída de las condiciones de posibilidad (especialmente el consenso mayoritario) que aseguraron la efectividad de un discurso que produjo el mayor índice de desocupación en la historia del país, que redujo los beneficios sociales de los trabajadores hasta casi igualar la situación de la década infame, que indulto a los genocidas, que aumentó la deuda externa de manera sideral, que permitió la concentración de poder económico a costa del hambre y la explotación de la mayoría de la población, que convirtió la justicia en un coto privado y que llevó a cabo la rapiña más desvergonzada de que se tenga cuenta en este país; digo, que cuando los interlocutores mayoritarios ya no aporten el consentimiento para que se sostenga en el poder y pretenda que se lleve a cabo una efectiva y profunda revisión de sus acciones para someterlos a jueces probos, aparezca el reemplazo ade-

cuado a los intereses del establishment.

El menemismo tiene un discurso de doble referencialidad deliberada y dolosa, con dos interlocutores bien diferenciados, corremos hoy un gran riesgo: que los enunciadores políticos que emerjan del estallido del menemismo nos propongan más de lo mismo, por ejemplo conservar los privilegios de los que tienen más como la única posibilidad de salvación ante el caos (siempre "caos designa una situación que compromete sus intereses) y que ese sentido sea enmascarado como una necesidad de todos. Porque, entonces, la grosería de la corrupción menemista serviría para ocultar el verdadero beneficiario del dolo.

El epígrafe de Bertold Brecht puede ser también un buen corolario, no deberíamos conformarnos con la caída de los menemistas, con el desmontaje de su doble discurso doloso, deberíamos poder ir más allá, revisar los cimientos del programa neoliberal que es el dogma de una explotación capitalista despiadada desde hace décadas. Si los discursos que esgriman los sucesores de la banda menemista no abominan de los auténticos delincuentes, si solo nos vamos a conformar con ver juicios a los coimeros y a media docena de funcionarios corruptos, la función va a continuar y ya sabemos quien es el lobo.

Las sociedades construyen sus consensos, la nuestra está ante una posibilidad de torcer el proceso de degradación de la mayoría de los argentinos, si en el menemismo hay doble discurso doloso, su desmontaje no asegura que los apóstoles del mercado, digo los mercaderes, no pretendan imponer otro mascarón de proa y otro señuelo discursivo. Puesto que seguramente piensan como aquel personaje de Giuseppe Tomasi Lampedusa "que algo debe cambiar para que todo siga igual", el consenso mayoritario debería recordar a don Bertold, y elaborar la respuesta adecuada, digo, lo peor es fundar un banco.

El Pensamiento de Lacan

Sus efectos en el feminismo

Con éste número iniciamos la publicación de una serie de artículos que darán cuenta de los efectos que el pensamiento de Lacan tiene en diferentes áreas de la cultura.



Juan Carlos Volnovich
Psicoanalista

¿Es posible afirmar, acaso, que gran parte de la construcción psicoanalítica, reactualizada por el discurso lacaniano, es un intento de restituir al padre el poder perdido en estas últimas décadas signadas por los enormes cambios en la correlación de fuerzas entre hombres y mujeres?

¿Es el lugar del padre -el nombre del padre- más que teórico, un problema político para el psicoanálisis?

Lacan, se sabe, siempre que aludió a la política lo hizo para condenarla en función de los servicios prestados a la moral convencional y la contribución al refuerzo del discurso del amo. Efectivamente: es notable como Lacan -que arremetió con ánimo de cruzado contra cualquier disciplina no analítica que se le pusiera a su alcance (la lingüística, las matemáticas, la filosofía, etc.)- mantuvo una total indiferencia hacia la política. Habida cuenta del trato que le dispensó, tal parecería que no vio en el pensamiento político nada relevante: nada digno de enriquecer su teoría. La política se constituyó, así, en el punto ciego, en el escotoma del dispositivo teórico de Lacan. Esto, que no me parece condenable, es la descripción de una evidencia que debería pensarse en beneficio de las relaciones entre el

psicoanálisis y la política. Para el caso: la(s) política(s) feminista(s). Porque cualquier iniciativa deconstructiva con respecto al patriarcado como sistema de dominio deberá, inevitablemente, aceptar el desafío que le impone ese interrogante crucial: ¿qué es un padre? Y ese sí que es un asunto lacaniano.

Para empezar: Lacan sostiene -con Freud y Levi-Strauss- que la interiorización del tabú al incesto es el acto fundacional de la cultura. De ahí que reclame la intervención de una fuerza externa para intentar desgarrar la poderosa relación que une al niño con su madre. Esa fuerza, claro está, es el padre. Dicho de esta manera, se supone que nada interno en la madre o en el hijo puede garantizar que se separen. Así, la ley paterna es concebida como un dispositivo que viene de afuera, viene del exterior y, al forzar al niño a romper con la simbiosis primordial materna, lo habilita, en Nombre del Padre, a inscribirse en el universo simbólico. Solo que el giro lingüístico de Lacan, hace a las culturas equivalente de La Cultura y encubre, con la estructura y los efectos supuestamente universales y a-históricos

de la lógica del lenguaje, la posibilidad de deconstrucción de la cultura y de las relaciones sociales de poder y de dominio que la determinan. Decía que, para Lacan, esa Ley paterna es una intervención que viene de afuera, viene del exterior. Es, si se quiere, "real". Y eso real está ligado al hecho -para nada intrascendente- de ser cultura masculina, no como efecto del lenguaje, sino como consecuencia de las relaciones del poder ejercido por los hombres sobre las mujeres. De ahí que Freud aparezca como mucho más "realista" que Lacan, porque Freud no nos pide aceptar que los hijos y las hijas están castrados del mismo modo o en el mismo grado; Freud no sugiere que la lucha edípica y la iniciación en la cultura tienen las mismas consecuencias para niñas y varones.

Es cierto que Freud desvía la cuestión hacia la biología. "Anatomía es destino", dice; y, al hacerlo, deja bien en claro que en este mundo, en esta cultura patriarcal, no da lo mismo nacer varón o nacer mujer. Freud enmascara las cuestiones del poder bajo las diferencias anatómicas pero acepta dos circunstancias importantísimas:

1.-que los hombres tienen privilegios que les son quitados a las mujeres -que solo las mujeres están castradas- y

2.-que esa diferencia genera un cierto Malestar en la Cultura.

En cambio, Lacan nos propone aceptar que tanto hombres como mujeres estamos castrados y así circulamos, no por la cultura, sino por el lenguaje. La clave lingüística del psicoanálisis lacaniano, puede que permita concebir un avance en la deconstrucción cultural de la diferencia entre los géneros pero, en realidad, al reemplazar a la cultura, a su historia, a las relaciones de dominio que en su seno producen malestar, por la lógica universal del lenguaje, impide avanzar en la comprensión de las determinaciones que nos producen mujeres y hombres de tal o cual manera. Porque el caso es que, aunque Lacan afirme que tanto hombres como mujeres carecen de falo y están castrados, las consecuencias de esta carencia no parece ser la misma para ambos géneros.

Tengo la impresión que al cambiar el eje del psicoanálisis, al proponer una teoría estructural del lenguaje y un registro simbólico supuestamente "neutral" y universalista en reemplazo de una concepción del desarrollo psicosexual de los sujetos, Lacan ayuda poco a develar los orígenes sociales de la construcción del género y omite la génesis de las asimetrías de poder que caracterizan al patriarcado. Esto es: una vez más, con Lacan, se afirma y oculta la autoridad del padre: se privilegia su lugar y se protege su dominio.

Así que, cuando Lacan se pregunta "¿Qué es un padre?"¹ solo busca un pretexto para afirmar, una vez más, que un padre "es, precisamente, el Nombre del Padre". Es, si acaso, una referencia. Una referencia, dice Lacan. Un referente, digo yo.

"¿Qué hace a la presencia -desde un tiempo que no es ayer- de esta escen-

cia del padre? Y, después de todo, nosotros, analistas, ¿sabemos bien de que se trata?

De todas maneras quería hacerles observar esto: en la experiencia analítica, el padre no es más que referencial. Interpretamos tal o cual relación con el padre pero: ¿analizamos alguna vez a alguien en tanto que padre?. Si así fuera, ¡que alguien me lo haga notar!. El padre es un término de la interpretación analítica. Nada más. A él se refiere algo.

No obstante quería situarles el Complejo de Edipo a la luz de estas observaciones. De alguna manera el mito de Edipo produce algunas molestias (entre las feministas) porque aparentemente instaura la primacía del padre, que sería una convalidación del patriarcado. Yo quería hacerles sentir algo: eso por lo cual, para mí, al menos, no me parece en lo absoluto una convalidación del patriarcado. Muy lejos de eso. El padre nos hace aparecer eso: un punto de entrada por donde la castración podría ser aferrada con un acceso lógico y que, de esta manera, se definiría por ser numerable. El padre, no solo está castrado, sino que es castrado precisamente al punto de no ser más que un número. Y esto se indica claramente en las dinastías. George III, George IV, George V."²

Está claro: para Lacan el padre es una referencia al padre; es un operador estructural; es un agente que cumple la función de "doble agente".

"La noción del padre real es científicamente insostenible. Solo hay un único padre real, es el espermatozoide. Por lo tanto no es en lo absoluto sorprendente que nos encontremos sin cesar con el padre imaginario. Y está estrictamente excluido que se defina de una manera segura al padre real, sino es como agente de la castración."³

El límite está claro: los varones podemos incluirnos como "padres reales" en dos momentos:

-durante el coito, como espermatozoides: "Solo hay un único padre real, es el espermatozoide".

-en un segundo momento, durante la crianza de nuestros hijos, después que la madre haya organizado el vínculo simbiótico con la criatura. Los varones debemos compartir la crianza de nuestras hijas y de nuestros hijos pero siempre desde el lugar de interdicción del goce materno ante el cuerpo del hijo o de la hija ya que "está estrictamente excluido que se defina de una manera segura al padre real, sino es como agente de la castración." A menos que ese lugar desborde la interdicción y, entonces, esos cuidados primarios que el padre le dispensa a su hija o a su hijo, serán considerados como ejercicios maternos desempeñados por un hombre.

Así, para Lacan, no importa o no existe -lo mismo da- el padre "real", pero si los varones debemos abandonar ese lugar de padres ausentes, lo haremos solo para cumplir con la interdicción que nos toca; lo demás se hará en clave femenina.

Entonces, si el psicoanálisis no tiene recursos para teorizar las relaciones de un hombre con su cría -como no sea a través del referente "interdictor" o a través de la apelación a la función de corte-; si un hombre que asiste a su prole solo puede ser significado como "una buena madre" porqué no hay re-

gistro posible desde el psicoanálisis lacaniano para las acciones, los afectos, las interacciones de los varones con nuestras hijas y con nuestros hijos, pues habrá que construirlos. Habrá que construir al padre y, simultáneamente, habrá que construir los recursos teóricos que den cuenta de esa construcción. Nadie podrá ahorrarnos a los varones el trabajo y el gusto de enunciarnos "padres" y nadie podrá ahorrarnos a los psicoanalistas-feministas (y, cuando digo: "los" psicoanalistas, me refiero a los psicoanalistas varones) el trabajo teórico de bajar al padre del caballo de lo "simbólico" para hacerlo aparecer en lo "real". Efectivamente: la sociología funcional impone al psicoanálisis la idea de que, quiéralo o no, existe un padre real (en el sentido vulgar del término); esto es: que hay tanto agentes como portadores. Por supuesto que no importa si el papá es el papá. Lo que no puede pensarse es que quede vacío el lugar de una Ley que ejerce su influencia en todas y en todos, en cada una y en cada uno de nosotras y de nosotros; ley que garantiza nuestra incorporación al universo simbólico que no es otro, claro está, que el universo del lenguaje regido por una lógica universal y a-histórica donde no cuenta la cultura patriarcal ni la historia del dominio masculino. Lo que no puede pensarse es el impacto de un varón haciendo con su cría algo más que separarlo de la madre. Tal parecería que ese "algo más" será, necesariamente, femenino. Pero no es tan simple como parecería la diferencia entre funciones y portadores. "Tampoco es justo diferenciar la ley de los actos (la supuesta ley paterna, para el caso), de los actos singulares que la enuncian"⁴, dice con razón Juan Ritvo. Tengo la impresión que, muy a su pesar, algunos psicoanalistas lacanianos reintroducen con la "función de corte", la sociología funcional norteamericana que suponen rechazar. Cuando, por ejemplo, Joël Dor repite una vez

más el concepto lacaniano de la paternidad como metáfora y aclara que no es lo mismo la ausencia del padre en la familia que la ausencia del padre en el Complejo de Edipo dice, como al pasar, "la presencia del padre contingente, es decir, real..."⁵ Al afirmar esto, Joël Dor equipara al padre simbólico con la categoría de función y de necesidad; y, a ellas, les opone la contingencia y la noción de agente entendida como representante intermediario.

Pero en Lacan, el agente, no es agente de la Ley, sino de la causa y por eso puede llegar a ser "agente doble". A diferencia de lo que reclama en última instancia la sociología funcionalista, el padre real no es (o no debería ser) un emisario del padre celestial y, "si se la cree", si se confunde con el sujeto llamado a la paternidad, no hará más que equivocarse asimilándose a la Ley; a los militares que imponen el orden y ponen límites, dicen; a Dios.

Tal vez lo que aquí expongo exceda el tema de este número de **TOPIA revista** destinado a reflexionar sobre el impacto del pensamiento lacaniano en la Argentina pero me gustaría dejar consignado, al menos, lo siguiente.

-La letanía: "una cosa es Lacan y otra es el lacanismo" con el que se intenta inocentizar la obra de Lacan salvándola de aquellos "lacanianos" ecológicos o diversionistas que la han bastardeado, me parece irrespetuosa y ajena a la poderosa producción psicoanalítica argentina hecha de voces informales que demuestran como, muchas veces, la copia es mejor que el original. Que el psicoanálisis argentino es copia de un original que no existe y que en la multiplicidad de versiones y traiciones a la obra de Freud y a la obra de Lacan es donde vive lo mejor del psicoanálisis es, para mi, una evidencia tan incontestable como lo es la necesidad del psicoanálisis para el feminismo contemporáneo.

-Al simplificar la densa producción lacaniana, descartándola por pere-

za o ignorancia, corremos el riesgo de renegar de lo mejor de un capital epistémico atesorado a lo largo de, por lo menos, tres décadas. ¿Criticar a Lacan? ¿Debatir con Lacan? Si, pero recordando la complejidad de su retórica trágica. "Pensamiento trágico". Así lo dice Frederic Jameson⁶.

La celebración de la sumisión a la Ley y la subordinación del sujeto al Orden Simbólico con todas las consecuencias reaccionarias y conservadoras que tiene, no puede entenderse sin aceptar que, ante todo, para Lacan, la sumisión a la Ley es, más que represión, alienación en el sentido ambiguo en el que Hegel, a diferencia de Marx, considera este fenómeno. La celebración de la sumisión a la Ley y la subordinación del sujeto al Orden Simbólico no puede entenderse sin aceptar que, ante todo, para Lacan, el psicoanálisis trata acerca de la subversión del sujeto⁷.

Bibliografía

- 1 Lacan, J: Seminario "De un discurso que no sería de la apariencia" 16-6-71. Traducción de Beatriz Rajlin.
- 2 Lacan, J: op.cit.
- Lacan, J: El Seminario: El reverso del psicoanálisis.
- 4 Ritvo, Juan Bautista: "La apariencia del padre real" en revista *Conjetural*. Número 29 Buenos Aires, Junio de 1995.
- 5 Dor, Joël: "El padre y su función en psicoanálisis" Nueva Visión. Buenos Aires 1991.
- 6 Jameson, Frederic: "Imaginario y simbólico en Lacan". Ediciones El cielo por asalto. Buenos Aires 1995.
- 7 "La sustitución sistemática del "referente" por el "significado", permitiría pasar lógicamente de la afirmación propiamente lingüística de que el significado es un efecto de la organización significativa, a la conclusión, bastante diferente, de que, en consecuencia, el "referente" -es decir, la Historia- no existe." Jameson, Frederic: "Imaginario y simbólico en Lacan" Op. cit.

EFECTOS DEL PENSAMIENTO DE LACAN EN LA ARGENTINA

Carlos Brück
Psicoanalista

Para comenzar

Seamos freudianos: en uno de los últimos textos, escritos en la primavera de 1937,¹ Sigmund Freud afirma, en un eje que reúne eficacia con efectos, que lo acertado de una construcción más allá de la contingencia del sí o el no de un paciente, puede verificarse por la presencia de efectos discursivos. Por aquellas respuestas que resultan accesorias o secundarias y que aparecen en un cierto arrabal temático con respecto al contenido central.

En tal sentido, disponerse a hablar sobre los efectos del pensamiento de Lacan, será valiéndose de esta política freudiana que considera posible tomar a los mismos como pivote de un espacio marginal, como esas anotaciones que se suscriben a un costado de lo escrito y que se presentan, **en y como**, consecuencia de un texto.

De esta manera, queremos advertir que nuestras consideraciones no se ocuparán de una supuesta tarea magna, de una teoría del conjunto que pretendería globalizar en lo que hace a dos extensiones: una conceptual llamada el pensamiento de Lacan y la otra, topográfica, definible como Argentina.

Nuestro modo de operar preferirá ocuparse de la cuestión más intensa que llamamos entonces efectos. Aún así, ello no nos eximirá de suscribir algunas líneas en relación a estas dos extensiones, aunque ubicando el lugar que hace a los comentarios.

Quien escribe esto en tanto no se propone una obra de Enciclopedia (algo que sí realizaron Freud y Lacan), tampoco se dispone a erigirse como representante autorizado por un estado de comunión inefable con Jacques Lacan. Sólo puede recurrir a su condición de analista, al lazo social propio de esa condición y a la deuda con quien reconoce como aquél que más allá de su palabra, supo colocarse en tanto enseñante, en la posición de Maestro.

En alguna otra oportunidad, hemos planteado que la intensidad y disparidad de los efectos de la obra de Lacan

hacía necesario (y no sólo por una ocasional comodidad imperante en el recorte de sus proposiciones) comenzar a suponer un retorno, que tal como el mismo lo planteara en relación a Freud, no debería considerarse como una operación exegética (que prevee un texto sagrado) o la vuelta de lo reprimido, sino que "todo retorno que de materia a una enseñanza digna de ese nombre, se producirá únicamente por la vía por la que la verdad más escondida se manifiesta en las revoluciones de la cultura. Esta vía es la única formación que podemos pretender transitar con aquellos que nos siguen: se llama un estilo..."²

Para este retorno, consideremos la noción de efectos despojada de cualquier suposición de eficiencia o de rendimiento en relación al sí o el no del Amo y ubiquemos a estos por vía del estilo del pensamiento de Lacan, como **efectos de lectura**.

De revista en revista

En 1974, un número de la revista *Imago* se publica con el título *¿Qué dice Lacan?*³ y creo que la convocatoria actual hecha por *Topía* podría reescribirse como: *¿Cuáles son las consecuencias de lo dicho por Lacan?*

Esto implica precisamente situarse a un costado de los márgenes elocuentes del discurso fúnebre. Si bien la desaparición de Lacan tiempo después de esa publicación justificaría tal maniobra, en tanto que habiendo transcurrido 16 años desde entonces, es necesario que el muerto no falte a la cita. Pero entendiéndose bien: no en el sentido vitalista del término, sino en lo que hace a la circulación de los significantes fundacionales del pensamiento de Lacan y a las peripecias a veces patéticas, a veces jubilosas, de esa circulación en lo que suele denominarse **comunidad de analistas**

Utilizar el término **pensamiento** para a su vez sujetarlo a Lacan puede llevarnos —dixit Borges— a una de las actividades favoritas de los psicoanalistas: el arte de la refutación. Por ello advertimos que entendemos como pensamiento, aquello que queda sustantivado en forma de

proposiciones, y que en su carácter de tales, pueden considerarse implicadas en la noción de obra.

Cabe señalar que en las proposiciones de esta obra, es donde se advierten las incisiones de un estilo que permite entonces ubicar el genitivo (de) en relación con un nombre propio: Lacan

Pero esta referencia a lo propio, esta obra, se produce en el marco de un singular encuentro con otras disciplinas. Es en relación con la topología, la lingüística, la filosofía o la ciencia en donde emergen los registros, el significante, la lógica del no todo o la noción de sujeto.

Estas mínimas líneas que describen ciertas condiciones que hacen al pensamiento de Lacan, no están dirigidas por ningún extemporáneo afán pedagógico, sino por la posibilidad de señalar un efecto que se va haciendo visible en nuestro medio: precisamente son estas disciplinas las que en estos momentos, habiendo sido concernidas por la **argumentatio** lacaniana, parecerían reclamarle alternativamente verdad, consistencia o compromiso.

Un ejemplo de esto, sería cierta polémica contemporánea acerca del modo de Lacan de considerar a las matemáticas, estableciendo los especialistas ciertas inexactitudes o desviaciones. Si bien como decíamos antes, ello no deja de inscribirse en la práctica de la refutación, cabe señalar que **polemizar** alude en su etimología a poner en juego distintas versiones. Y resultaría de interés establecer qué versión de la obra de Lacan es la que se formaliza en estas discusiones y cual es el problema que Lacan privilegia cuando importa alguna noción.

Así es que el hablar de Marx como inventor del síntoma, no lo convierte automáticamente a Lacan en marxista y el de haber definido que la mujer es síntoma del hombre implica sobre todo relevar las coordenadas que hacen precisamente al sujeto masculino en su afán de obtener consistencia. Y que diferencian por otra parte, la posición de la histerica y de la mujer.

Pero también, en este sendero de retor-

no, nos interesa considerar aunque fuese sesgadamente un movimiento similar con respecto a la obra de Freud. En tanto que en su momento se le reclamó el haberse respaldado, con ingenuidad o con argucias, en otras disciplinas (en su caso sería la historia o la antropología). En ambas oportunidades parecería desconocerse que las proposiciones planteadas se corresponden precisamente con la lógica de una construcción y con aquello que, nuevamente Freud, definiría como los requerimientos del "material en cuestión".

Modalización/Moda

La respuesta freudiana: "mis historiales son leídos como narraciones literarias y parecerían carecer del severo sello científico que se acostumbra. Pero ello no depende de mí sino del material en cuestión", evidencia entonces una política del texto, con respecto a la cual, el autor es menos libre de lo que parece.

Esto mismo también insiste en relación con nuestra posición para considerar los efectos de las proposiciones de Lacan en nuestro país, en tanto que las mismas como ya advirtiéramos, se **modalizan** con la forma de comentarios. Pero en el espacio posible de nuestro estilo, caben ciertas elecciones para llegar a un punto álgido de estos efectos: la **moda**.

Es cierto que una suerte de disposición vernácula, puede haber llevado por un efecto de masas, al lucimiento de ciertas prendas del discurso de Lacan, pero no es menos cierto que las modas suelen ser estacionales y obedecen a ciertas reglas y condiciones del imaginario social. Por lo tanto una lectura que pretenda algún retorno, deberá tomar esta transitoriedad, también ocuparse de las inscripciones en el tejido cultural y de la producción de textos en consecuencia con ello.

Esto podría verificarse en la ingente escritura producida a partir de la **argumentatio** de Lacan. Se hace necesario aclarar que no coincidimos por anticipado, en lo que una cierta moda infiere: si una producción es tan voluminosa, esto mismo es lo que la descalifica.

Solamente en la singularidad de una lectura, en el uno por uno, encontraremos repeticiones, desarrollos, maniqueísmos, despuntes. Y también podrán advertirse indicios de distintos pisos, ya que si los textos que inauguraron esta producción incesante, se correspondían con una así llamada divulgación de los conceptos básicos de Lacan, ahora el acento está puesto en la extensión o en la construc-

ción que se encabeza con un tácito "después de", en el que ocasionalmente habrá que despejar un posible **post lacaniano**, equivalente al término **post freudiano**, con que Lacan en su retorno, denominó la actividad de resistencia a la letra de Sigmund Freud.

Historiales/Historias

Corresponde entonces ahora mencionar algunos puntos históricos en nuestro medio, aunque teniendo en cuenta que en este tipo de puntuaciones no importa tanto la anécdota, sino la práctica de la fecha (¿por qué esta y no otra?) en tanto que toda rememoración no es sino una manera de conmemorar, de hacer memoria de una posición en el discurso.

Pues bien, en 1965, si consideramos la necesidad del escrito, se publica en Pasado y Presente el primer texto suscripto por Oscar Masotta quien desde su propia ubicación en el acontecer oficial del psicoanálisis, marcaría, **modalizaría** cierta posición que caracterizamos como fuera de lugar.

"Antes de los psicoanalistas mis personas cercanas fueron pintores (en el sentido clásico del término), arquitectos, semiólogos. Entraba al psicoanálisis caminando por el techo, pero pronto remontaría las paredes hacia el piso: es que tenía alumnos..." diría Masotta a fines de la década del '70. Mucho antes escribiría un texto: "Leer a Freud", que en su enunciación imperativa y ausente de primera persona, difiere de otro título contemporáneo a éste: "Yo cometí un happening" en el que, por el contrario, se encuentra nitidamente establecido un sujeto intencional.

Quizás estas dos titulaciones sean al unísono una enunciación eficaz sobre la cualidad de los territorios abordados y las circunstancias del imaginario social. En un caso el autor Masotta prefiere colocarse con su Yo a la vanguardia (por lo menos de y en la plástica vigente) y en el otro decide resguardarse y/o disolverse en el retorno a la lectura de un clásico: Sigmund Freud. Claro que esto no sería demasiado fácil en el Buenos Aires de los años '60, más propicio a los adelantamientos que a las revisitaciones.

Hace unos 30 años, podría situarse entonces con la organización de los primeros grupos de estudio, la puesta en forma del pensamiento de Lacan en espacios instituidos o luego en instituciones que han tenido tiempo para fundarse, crecer, disolverse o consolidarse.

Por una parte el horizonte actual de las

instituciones del psicoanálisis, no es sin Lacan aunque fuera en los términos de conocerte-para-desconocerte-mejor.

Por otra parte, puede advertirse como aquellas que se ubican en una transferencia de trabajo con las proposiciones lacanianas quedan *concernidos* en su porvenir por la respuesta que ponderen con respecto: 1) la transmisión del psicoanálisis 2) el lazo social entre analistas y 3) su nominación como tales.

En este sentido quisiéramos aventurar que numerosos espacios en su clausura o en su persistencia, son efecto en sí mismos de una manera de responder y atravesar con autenticidad o con impotencia lo que estas tres cuestiones suponen, en tanto que los definimos como propias de una **praxis**, un término que recorre la obra de Lacan y que cierra el primer párrafo de lo que titula precisamente "¿Cómo se analiza hoy?"⁴

"Pretendemos mostrar en qué la impotencia para sostener auténticamente una praxis, se reduce como es corriente en la historia de los hombres, al ejercicio de un poder."

Lacan ¿una pasión argentina?

Un libro recientemente exitoso, escrito por E. Roudinesco,⁵ propone ocuparse de una historia de las ideas por medio de una historia de vida o biografía. Si bien el resultado es incierto (porque en ocasiones no parece un cruce epistémico sino una mezcla de géneros) el texto ostenta en su tapa, en la edición castellana, una certidumbre: **Lacan una pasión francesa**.

En el deslizamiento desde esta certeza enunciada, a la interrogación que titulamos líneas arriba, consideramos que se encuentra lo que permitiría resituar algunos efectos.

En tal dirección podemos ubicar como central el problema de la pasión, más problemático aún, si se le agrega el predicado de Argentina.

Si en la clínica formalizada por Lacan, las pasiones hacen al odio, el amor o la ignorancia; también cabe señalar que clásicamente la pasión fue supuesta como afección, como algo que domina al sujeto y lo gobierna. Pero como diría Hegel, no siendo buena ni mala, nada grande ha sido realizado sin ella y entonces, aunque sea dominante, **es de alguien**, pero también es **por algo**. Y en esta línea que no excluye paradójicamente el deseo de analista, podemos enunciar la pasión de Lacan por el psicoanálisis. Y más aún, su pasión indeclinable por la cuestión de

la transmisión del psicoanálisis.

Quienes nos encontramos en una línea de filiación conceptual con esa clínica, de alguna manera estamos en consecuencia con esa pasión que habitó a Lacan. Y el plural recién utilizado será quizás una argucia para empezar a definir quiénes somos entonces los del término predicado: **Argentinos**.

Denominación ésta problemática, si quiere presentarse como El Ser Nacional (eso que pretendía en Francia, Eduard Pichon, antecesor ilustrado de Lacan y quien estableció el término forclusion) o como los hijos de un poema (ese que dio su nombre al país y que escrito por Del Barco Centenera, se tituló precisamente la Argentina).

Pero también y es preferible -aunque afronte el riesgo del circunloquio- podría considerarse que los argentinos, sujetos anudados por una lengua a un territorio, somos ciudadanos de una polis difícil de configurar o más aún, de cristalizar.

Esto se ve ilustrado por el otro Pichon, otro que hizo marca en nosotros: Enrique Pichon Rivière que tuvo como pasión privada a un francés y sus poemas⁶ y del que buscó datos en la misma casa en que vivía Lacan, quien luego le regalaría un ejemplar dedicado de su tesis sobre La Paranoia. Más luego aún, la biblioteca de Pichon contará de este y otros textos que fueron diseminándose.

Pero entiéndase bien, los acontecimientos que enumeramos no hacen a una novelización épica o a la analogía, sino que intentan establecer el carácter de "bricolage" que puede tramitarse en estas enunciaciones acerca de Lacan y los argentinos. Y entonces Borges (una pasión otoñal de los argentinos), es quien mejor puede definir la situación. "¿Cuál es la tradición argentina?" —se interroga Borges—. Creo que nuestra tradición es toda la cultura occidental y creo también que tenemos un mayor derecho a ella que los habitantes de una otra nación occidental (...) Recuerdo un ensayista norteamericano que se preguntaba sobre la preminencia de los judíos en la cultura occidental y si esto constituía una innata superioridad y contesta que no. Dice que sobresalen porque actúan dentro de esta cultura y no se sienten atados por ella y lo mismo podemos decir de los irlandeses en Inglaterra.

(...) Creo que los argentinos, los sudamericanos en general, estamos en situación análoga: podemos manejar todos los temas europeos sin supersticiones con una

irreverencia que puede tener (...) consecuencias afortunadas".⁷

Pero hablábamos de pasiones argentinas, pues entonces si en Francia, al decir de Roudinesco la pasión fue Lacan; en Argentina sino la pasión, el entusiasmo ha sido (es) **por el psicoanálisis**. Y en todo caso esta módica exaltación arrancará otra vez, de puntos tan poco configurables como esa condición de argentinos a la que aludíamos.

Y el entusiasmo argentino (que por una contingencia de la geografía también se anuda al fuera de lugar), tuvo su posibilidad de relanzamiento con Lacan y su apuesta por la transmisión. Cuando nuestro psicoanálisis se encontraba como caricatura de sí mismo, en un antes de Freud y frente al dilema —la bolsa o la vida— de ubicarse en la Medicina o en la Psicología.

Es en este sentido que articulamos a Lacan, que articulamos lo que se cifra en su nombre. Y los efectos producidos sobre ciertos modos, modelos y/o posiciones podríamos definirlos en una homología con el sentido del síntoma que es "lo que se pone en cruz para impedir que las cosas anden, que anden en el sentido de dar cuenta de sí mismas de una manera satisfactoria, satisfactoria al menos para el amo"⁹.

Lo que se cifra, nombra no sólo lo que se restableció del psicoanálisis, sino también nombra una operación de lectura.

Por ello mismo considerar los efectos, es un recurso para centrarnos en una producción y lo que de ella nos ha puesto a trabajar. En tal sentido coincidimos con lo que plantean Oscar Steimnberg y Traversa cuando afirman que "es incuestionable que los textos de Jacques Lacan se incluyen plenamente en los usos simbólicos de nuestros días, su perímetro de desenvolvimiento excede el de un saber o campo profesional. No sabemos si incide en ellos o los transforma".⁹

Podemos agregar que estos decires deben reinscribirse en su condición de incertidumbre, alejados de la presunción de un saber imperial tal como el Psicoanálisis se manifestaba antes de Lacan pero también dispuestos a no confundir este modo de examinación de las cuestiones (que ilustra "la vanidad de todo coito con el mundo"¹¹) con una variante banal del posmodernismo al que en algún momento se lo adscribió a Lacan; como antes se lo había hecho militante del estructuralismo. Por ello nuestra insistencia en la decisión de una lectura que prefie-

ra tomar a la letra esta situación.

Pero hablando de lecturas y retornando, a tiempo de concluir, a la posición de psicoanalista, citábamos antes este texto de Masotta "Leer a Freud" y entendemos que de eso se trata, de leer a Lacan para hacerlo producir, leerlo con esa indicación que el mismo hizo para el encuentro con Freud: "Ese psicoanalista que le imponía a uno el respeto por la marca de la pasión por el psicoanálisis."

Para comenzar

Por eso la importancia de esta convocatoria en relación con los efectos del pensamiento de Lacan, para tomar partido y poner en juego al Psicoanálisis en estos tiempos que corren hacia la reproducción en serie, la balcanización de los ideales, el goce mortífero de la técnica; pero también corren hacia la construcción de nuevos idelectos, el advenimiento de otros códigos o la reubicación de los ejes clásicos de las vinculaciones sociales.

"Lo picante de todo esto, es que en los próximos años el discurso del analista dependerá de lo real, y no al contrario. El advenimiento de lo real no depende del analista en absoluto. El analista tiene por misión hacerle frente. A pesar de todo, lo real muy bien podría encabritarse, sobre todo desde que tiene el apoyo del discurso científico."¹⁰

Tomar partido por lo que en el habla y en los textos de esta obra se suscribe en relación a lo que consideramos lo más firme de un legado: la Ética del psicoanálisis y la posición del analista, que involucra más allá de las crónicas de costumbres, la erudición o la historiografía, la dimensión de un porvenir en lo que hace al malestar presente.

Referencias:

1. Construcciones en Psicoanálisis, S. Freud.
2. El Psicoanálisis y su enseñanza, J. Lacan.
3. ¿Qué dice Lacan? Y. Vegh, E. Ramos, J. Jinkis y otros
4. La dirección de la cura y los principios de su poder, J. Lacan.
5. Lacan, E. Roudinesco.
6. Los cantos de Maldoror. Lautremont.
7. El escritor argentino y la tradición. J.L. Borges.
8. La tercera. J. Lacan.
9. El idioma de los lacanianos. B. Orellana.
- 10/11. La tercera. J. Lacan

El Dr. Resnik es un psiquiatra y psicoanalista argentino que vive en Europa. Comenzó su carrera siendo discípulo de E. Pichón Rivière y luego completó su formación con maestros de la talla de Melanie Klein, Herbert Rosenfeld, Esther Bick, W.R. Bion y D. Winnicott. Entre su producción escrita se destacan "Persona y Psicosis", "La Experiencia Psicótica", "El espacio mental", "Los teatros del sueño" y su último libro publicado en español "Lo fantástico en lo cotidiano", que presentó en Agosto de 1996 en Buenos Aires.

Aprovechando su estancia aquí, Topía Revista entrevistó al Dr. Resnik. En este encuentro estuvo acompañado por la Dra. Ana Taquini de Resnik, su mujer, psicoanalista de la Sociedad Psicoanalítica de París.

REPORTAJE AL DR. SALOMÓN RESNIK:

T: ¿cómo decidió formarse en psicoanálisis?

S.R.: Bueno en los años '40, un poco antes quizás, cuando tenía 17/ 18 años empecé a interesarme en Freud porque tuve un tío librero, "el tío Alberto". Yo creía, cuando tenía 16 años, que Freud era un autor pornográfico, porque veía en los kioscos -antes de que aparezca la colección de Ballesteros- que vendían una versión de un autor desconocido, titulado "Freud y la vida sexual". No era serio en absoluto. Un día fui a la librería a ver a este tío y me dijo que la traducción de López Ballesteros era muy seria. Descubrí esa versión directa de Freud y empecé a ir a las clases del Hospicio de

Enrique Pichón Rivière. Esas primeras clases fundamentales, que las daba en los baños en refacción que él utilizaba como aulas.

A la vez, a esa edad empecé a asistir a unas clases en la Facultad de Filosofía y Letras de la calle Viamonte de un profesor húngaro, Bela Szekely (que introduce entre otros el test Rorschach y que dirigió un Dpto. de Psicoterapia infantil para niños delincuentes en una asociación judía O. S. E. "Sigmund Freud", de la calle Callao). Ahí fueron mis primeras armas con la psicoterapia infantil, me interesó enormemente. Descubro luego el Servicio de la Dra. Thelma Reca, que funcionaba en el Hospital de Clínicas en el Servicio de Pediatría del Profesor Garrahan. Con ella aprendo bastante, pero lo completo con las enseñanzas de Pichon Rivière y mi análisis personal. Encuentro el primer número de la Revista Psicoana-

UN PSICOANA- LISTA ARGENTINO DEL MUNDO

lítica, y gracias a uno de los pioneros del psicoanálisis en la Argentina, que es el Sr. Ludovico Rosenthal -que era estudiante de medicina compañero mío en esa época- conocí al Grupo Psicoanalítico. El había conocido a Freud porque estuvo en Viena antes de la ocupación, pero tuvo que volverse a causa del antisemitismo, porque todos los psicoanalistas empezaron a irse. Trajo una fotografía de Freud con su firma y se la regaló a E. Pichon-Rivière. Ludovico me introduce en la formación. Pichon-Rivière, -que me ve motivado y ya con la experiencia clínica cuando tenía más de veinte años-, me invita a formar parte de una Clíni-

ca Privada de la calle Copérnico (en la cual participaban los Baranger, Tagliaferro, Luisa Alvarez de Toledo, David Liberman, Jorge Mom, y alguno más). Fui el primer analista de niños varón. En esa época ya eran analistas de niños la negra Pichón Rivière, la segunda mujer de Garma, y Flora Scorní. Pero creo que también, -es verdad no es que sea mi modestia-, fui el primero que sin saberlo analizó aquí a niños psicóticos y autistas. Antes de que venga Emilio Rodríguez de Inglaterra yo veía todos los días 6 ó 7 niños. Controlaba con E. Pichón-Rivière los psicóticos y los otros menos graves con Arminda Aberastury.

Por lo tanto asistí al nacimiento del grupo liderado por E. Pichón Rivière, nuestro gran maestro. En esos años vuelve de Inglaterra Emilio Rodríguez (que es el primer argentino que estudió con M. Klein, y se analiza con Paula Heimann) Ahí me convenzo de ir a Inglaterra, porque Emilio me da una versión viva, lúdica y poética de la experiencia kleiniana, y no aquella categórica y mecanicista de Objeto Bueno, Objeto Malo, etc. En el año '55, siendo Miembro Adherente de APA, voy a un Congreso internacional de Psicoanálisis en Ginebra, donde conozco personalmente a Melanie Klein, a Ernest Jones y a la princesa Bonaparte. Excepto Freud estaban todos vivos. W. Bion naturalmente, y Herbert Rosenfeld con quien yo quise continuar luego mi análisis. Pero vuelvo en el '55 y preparo mi trabajo para Miembro Titular de la APA a los 37 años. (Los títulos de los trabajos de esa época fueron: "Síndrome de Cotard"; "Fenomenología de la esquizofrenia"; "Un caso de análisis de una paciente psicótica con disociaciones". Todos ellos fueron luego incluidos en el libro "Persona y Psicosis"-de Editorial Paidós-).

Trato de realizar el sueño de Pichón Rivière: integrar el psicoanálisis con la psiquiatría. Para eso la experiencia psicótica es importante. Mi trabajo sobre el Sme. de Cotard, que es el primer trabajo analítico sobre un síndrome psiquiátrico. En el '57 consigo una beca parcial para ir a París. En ese momento ya dirigía una pequeña clínica aquí. Esto debido a que la clínica de E. Pichon Riviere desaparece y se forman

dos pequeñas clínicas con discípulos de él. Una con José Bleger, Alberto Fontana y Gela Rosenthal; y la otra que fundamos con R. Usandivaras, J. Zac y Winocur. Abandono la clínica y decido irme a Europa, con el propósito de completar mi formación y análisis personal. Entonces me fui a París porque no tenía medios para ir a analizarme a Londres directamente. Además de mis deseos de entrar en contacto con la Psiquiatría Francesa

T: ¿Por qué?

SR: Soy un caso excepcional de psicoanalista no rico, sin casa propia en esa época. Yo me fui con dinero para 2 o 3 meses y con una beca parcial. Me gustó mucho renacer en otro espacio. Ahí entre en contacto (como yo estaba interesado en arte) con algunos autores surrealistas y algunos filósofos. Me pasaba todos los días en un café en Saint Germain, frente a la Iglesia, el "Aux deux magots". Lo ví a Sartre, cuando no era tan conocido, a M. Foucault, a R. Rossellini, etc. Hice cursos de filosofía con M. Ponty. En el año '57, recuerdo, él daba los miércoles un curso sobre "La idea de naturaleza". Además iba al Hospital Saint Anne, (el Hospital Psiquiátrico) tres veces por semana a ver pacientes psicóticos y a seguir aprendiendo semiología psiquiátrica con uno de los grandes maestros de la psiquiatría, el Dr. Deaumeçon.

En ese momento viene de visita a Paris un profesor inglés de psiquiatría, el Dr. Morris Carstairs. Se interesa por mis trabajos de investigación en el Hospital Saint Anne con esquizofrénicos y me promete conseguir un puesto en Inglaterra

Quince días después me propone dos puestos. Sin saber casi inglés consigo un puesto de psiquiatra en el Netherne Hospital, fuera de Londres. En el '58 llego allí. Comienzo mi análisis con H. Rosenfeld (que se continuará por 12 años).

Sigo los últimos seminarios de M. Klein, y controlo con ella. Ella era muy distinta que lo que uno podría encontrar en sus libros. Nunca le escuché utilizar las interpretaciones de sus libros "objeto bueno", "malo", "pene del

padre", etc. Jamás... era mucho más sutil y metafórica. Me da la sensación de que no quería hacer público su arte de interpretar.

Me quede ahí 14 años. Trabajé en un Hospital Psicoanalítico -el Cassel Hospital, en Richmond- en un puesto que conseguí gracias a Emilio Rodríguez. Lo dirigía el Dr. Thomas Main (que es el que introduce el término "comunidad terapéutica". El concepto de comunidad terapéutica no es de Maxwell Jones, es de Thomas Main).

En fin, después de estar en Londres todo ese tiempo, estudiando con D. Winnicott, controlando individualmente con W. Bion durante todas las semanas pacientes psicóticos, me fui de Inglaterra. Yo había ido a ese lugar por M. Klein y su grupo. Pero justamente me fui de Londres, a causa de la ortodoxia del grupo kleiniano. Encontré que, como todo grupo demasiado formalizado y dogmático, no permite el desarrollo de nuevas ideas. Para poder escribir, me volví a París. Ahí me quedé y publiqué mi primer libro: "Persona y Psicosis" en los años '70... el mismo reunía trabajos que había escrito en Argentina, más otros nuevos que escribí en Inglaterra. Allí fui más aceptado por los psiquiatras que por los psicoanalistas, que no me perdonaron mi formación con M. Klein. Naturalmente me podrían cuestionar **¿cómo es que no me quedé para estudiar con Lacan?** Y!... porque me interesaba más M. Klein...

T: ¿por qué le interesa más Klein que Lacan?

SR: Porque para mi Lacan, que pretende ser una nueva lectura de Freud, es intelectualmente interesante pero clínicamente no hay material suficientemente claro y convincente. Además, la gente no se analiza en 10'. Se requiere más tiempo y trabajo.

Por ejemplo en las raíces de las psicosis y el trabajo con niños lo "sentí" a través de los trabajos de M. Klein, Rosenfeld y Bion. Reconozco que el concepto de forclusión es muy importante teóricamente, pero no se encuentra en el material clínico.

Clínicamente el grupo inglés es superior a otros grupos. Yo no sólo aprendí

con M. Klein, sino con Balint, con Winnicott, y Anna Freud, (que era antipática y no perdonó que me analizaba con alguien del grupo de M. Klein, y por eso no me dejó ir a sus seminarios).

En Francia no formé ninguna escuela en realidad, pero fui profesor de Psiquiatría en Lyon. Mucha gente siguió mis cursos, mis controles de niños y de adultos psicóticos; y tuve mucho contacto con la Psiquiatría Francesa y con la "Psicoterapia Institucional" de Tosquelles y Oury.

Hace como 30 años que viajo también a Venecia. Estando en Inglaterra "descubrí" Venecia y ahí contribuí a la formación de todo un grupo de psiquiatras, analistas de niños y de adultos. Desde hace de 20 años vivimos tres semanas en París y una semana en Venecia con mi esposa Ana Taquini-una persona con muchísimo talento-. Hace 10 años que en Venecia doy un curso con Renzo Mulato, un filósofo, con el que publicamos tres libros de "Conversaciones entre un filósofo y un psicoanalista". Aprendí de Bion que una interpretación es una hipótesis ideológica y filosófica, adecuada o no a las circunstancias de la transferencia.

T: ¿Entonces cómo piensa Ud. el vínculo terapéutico?

SR: Yo no uso mucho el concepto de "transferencia"- "contratransferencia" porque considero que el analista no reacciona como analista siempre, sino como persona... También como paciente en conflicto, o como niño, o como persona con una ideología política, o religiosa.

T: Ni con el grupo de Klein ni con el grupo de Lacan, ¿formó algún grupo?

SR: Yo creo que no formé ninguna escuela, pero estimulé a que la gente vaya a "buenas escuelas", y traté de desarrollar su propio estilo.

Yo no creo que pueda enseñar cómo se analiza, porque cómo yo analizo es mi estilo y mi modo de ser, no sirve para otros. Un buen maestro debiera, -y esto es lo que me transmitió E. Pichón Rivière-, estimular el propio aprendizaje, que le permita al discípulo ser uno mismo.

Alejandro Vainer y Claudia Greco

Cultura

PRET-A-PORTER

Ana Fernández Aguado
Psicóloga

El sujeto desde el Psicoanálisis

Desde la perspectiva psicoanalítica, se pueden pensar ciertos parámetros de validez universal en la constitución del psiquismo.

Sin embargo lo propio de la experiencia psicoanalítica, es el respeto de la particularidad del deseo de cada sujeto, que a su vez es un universal, en todo inconciente existe ese deseo que hace ley.

Lo propio del deseo es la temporalidad, una vez que se instala, es eterno y el motor de la repetición. El nacimiento del deseo es concomitante con la pérdida del objeto, pérdida que clama por ser suplida; por otra parte es un clamor ilusorio, porque estructuralmente no hay satisfacción posible.

El imaginario social y el mundo de la imagen

Hay un lugar de confluencia de lo histórico, lo social, lo político y lo económico que constituyen el nivel de lo imaginario de una sociedad.

Forman una trama de representaciones colectivas que se pueden advertir en las creencias, y aluden a una forma particular que los sujetos tienen de visualizarse a sí mismos; sin duda, estas representaciones colectivas ejercen sobre la psicología individual el poder de instituir ciertas creencias que hacen a la vida cotidiana.

Todas las culturas tienden a consolidar e inmovilizar determinados significados.

Esta red constituye el imaginario social de una época que da su impronta al imaginario individual, e incluye procesos como creencias, ideologías, sistemas de valores.

Estas significaciones cristalizadas van variando con el correr del tiempo; en estos tiempos impera

una suerte de tiranía de exhibicionismo ligado a la imagen.

El imperativo categórico es sacrificar la imagen. La imagen como fin en sí misma, tienen mucho más vigor y pregnancia que el discurso más elocuente.

La imagen cautiva, hechiza, irracionaliza y divide al mundo entre los visibles, los V.I.P., los nuevos nobles y portadores de opiniones autorizadas, de los desconocidos y que no tienen acceso a la pantalla. La imagen entendida como fin en sí misma cautiva la energía llegando a tornar en una especie de adicción a la mirada ajena y propia. Ocurre como en el mito de Narciso, que caía y se ahogaba en el agua intentando unirse a su propio reflejo del cual se había enamorado.

En la actualidad hay códigos estrictos y una disciplina vertical que organiza la histeria y la transforma en un bien de consumo.

El Marketing y sus resonancias en el psiquismo

Los científicos de la mercadotecnia, parten del supuesto que los consumidores no actúan o reaccionan como lo sugería la teoría económica; o como subrayaban algunos economistas; de que las necesidades son el fruto de la producción. De esta forma, descalificaban que fuera el mismo proceso de satisfacción de las necesidades el que las creara.

En tanto consumidor, el sujeto se involucra con el objeto en un vínculo configurado por una relación sujeto-objeto, ligada a la lógica de los procesos psíquicos.

Con esto, intento señalar que el consumo es esencialmente simbólico: el consumidor trata, imagina-

riamente, de colmar su deseo, pero por operar en un plano simbólico no permitirá que el consumo se detenga.

A través del estímulo comercial, la sociedad de consumo, a la vez que estimula la creencia de que ciertos productos traerán una posición de bienestar, se convierte en un medio de multiplicación de las necesidades.

La publicidad, una de las expresiones del Marketing, estimula acciones, traslada información. La mayor parte de la veces, esa información no está relacionada directamente con el producto ni con sus ventajas físicas de uso, sino que puede referirse a la calidad de las personas portadores de ese "bien", a los momentos felices que viven gracias a él, a las oportunidades que se le ofrecen a los cambios que experimentará su personalidad, etc..

La información que se trasmite es una elaboración sofisticada de la información primaria que se quiere difundir, y el fin único que se persigue es **vender**.

Los anuncios son diseñados para implantarse en el sujeto más allá de su toma de conciencia, donde permanecerán sin ser enjuiciados e incondicionales, hasta el momento que se requiera una toma de decisión; momento en que emergerá esta información retenida como actitud de predisposición favorable. Con respecto al citado mecanismo, el sujeto no puede ejercer ninguna acción volitiva, ni racional, ya que fue estimulado a hacerlo sin haber tomado conciencia de ello.

Con un lenguaje dominante y por medio de palabras como "new", "nouvelle", "más joven que nunca", la ponderada imagen juvenil y

otros objetivos se tornan factibles. Insertas en las situaciones más perfectas, la información suele presentar, en alguna de sus variantes visuales o gráficas, paisajes fascinantes, mujeres jóvenes y hermosas, hombres viriles, cosméticos prodigiosos, automóviles agresivamente eficaces, cualidades que le imprimen una simbología al producto: su uso representa prestigio, **algo agrega poseerlo.**

El producto eficaz es aquel que cumple la doble función, cumplir la dimensión funcional: el jabón de limpiar; y la dimensión simbólica, ese plus que hace a la posibilidad fugaz de completar. Y que sustenta el infinito y simbólico ciclo:

DESEO - DEMANDA - INSATISFACCIÓN - DESEO.

Dentro de este circuito, la moda, con su urgencia de novedades, quema en el mismo fuego, surgimientos pasatistas junto con otros que serían dignos de trascender la barrera de lo efímero.

Cada uno de ellos, se lo puede pensar como un espejo simbólico que nos devuelve nuestra imagen, que nos permite reconocernos, aquél que en ese instante nos refleja la imagen esperada.

Claro que, al respecto, Umberto Eco advierte que hay que saber leer la imagen virtual del espejo, saber referir la derecha a la izquierda, a través de un cálculo de inversión, para salvar los engaños perceptivos.

El sujeto y el objeto : Desajuste irreductible

Todo acto en la vida de un sujeto, implica el intento de recuperar un objeto que falta y lo completa. El deseo sigue su curso circulando, sin detenerse y con la ilusoria convicción de que en algún punto detendría su incesante vagar.

El sujeto consumidor, trata de recubrir esa falta esencial a través de sucesivos objetos ilusorios, que no pueden menos que, tras una aparente completud, volverlo a enfrentar con su ineludible condición humana: ser un sujeto de la falta,

falta que opera en un plano simbólico; por ello, el consumo jamás se detendrá, el deseo no se agota, no hay límite.

De esta naturaleza no existe divorcio posible, pero sí reconciliaciones sucesivas. Por regla general, la ilusión será mucho más eficaz si se la busca en forma de imágenes socialmente admitidas, incluso deseables, es decir, cuando la finalidad de la ilusión está codificada socialmente.

La sociedad de consumo en la que estamos inmersos, pretende por distintas vías: estímulos comerciales, máscaras, juguetes para todas las edades, moda, etc. estimular la creencia de que determinados objetos, situaciones, actitudes, traerán una posición de bienestar.

La ingeniería estética, por ejemplo, ofrece todas las alternativas para que nadie quede "out" del imperativo actual.

Desde los avances tecnológicos que le permiten todo tipo de refacciones, agregados y/o sacados de lo que falta y/o sobra y/o no gusta. Claro, también es cuestión de saber por dónde empezar o qué hacer.

Para ello, hay empresas que realizan seminarios para entrenarlo y prepararlo para lucir (estereotipadamente) como lo dictamina el patrón. Solo es cuestión de asesorarse y mejorar "el aspecto", "el lenguaje", "la estética", "la actitud", "los gestos", "el andar", y con solo ocho clases y \$ 40.- por cada una de ellas, Ud. gozará de un reciclado a nuevo.

Obviamente, la empresa asegura que ya no más temores, ni miedos, ni inhibiciones. Ud., ya con esto, se para distinto frente a la vida, y el mundo se verá según el color del pañuelo que rodee su cuello, o el mechón de pelo cayendo en picada "naturalmente" sobre su rostro.

Cada período histórico, ha tenido sus tendencias predominantes y ha jerarquizado determinados símbolos y valores, universalizando así la forma de encontrar satisfacción.

Pero, en cuestión de gustos..., se



puede estar en discordancia con todo tipo de sugerencias y mandatos. Por qué no resistirse a ellos, si aquí es precisamente donde radica el núcleo de la singularidad del sujeto: su particular forma de encontrar satisfacción, que puede no avenirse a ningún tipo de universalización.

BIBLIOGRAFÍA

- Kotler, Armstrong: Fundamentos de la Mercadotecnia.
- Freud, Sigmund: Inhibición, síntoma y angustia. Conferencia 32. Más allá del Principio del Placer Cap. 3
- Recuerdo, repetición y elaboración. El malestar en la cultura Cap. 5, 6 y 7.
- Fariña, Juan J.: La ética de lo simbólico en el mundo de lo formal: Juventud divino tesoro.
- Hesse, Hermann: El lobo estepario.

Cuando los/as psicoanalistas optamos por desarrollar nuestra tarea posicionándonos en este marco teórico interdisciplinario, se plantean múltiples opciones conceptuales.

Una de las cuestiones iniciales se refiere a cuál será la corriente psicoanalítica en que nos sustentemos. En la actualidad el cam-

pos, materia sensible para inscribir las regulaciones vigentes.

Dentro de las autoras argentinas, Mabel Burin desarrolla aspectos vinculados a la pulsión, encarada desde su construcción sociohistórica. Emilce Dio Bleichmar, toma como clave para la comprensión de la subjetividad femenina la vertiente narcisista, en lo que se refiere a la estima de sí. Si bien su enfoque se focaliza en la intrasubjetividad, de algún modo

diferenciales según se trate de una niña o un varón. Desde esa perspectiva, el estudio de los vínculos y la comprensión relacional del psiquismo son prerequisites necesarios para una indagación que incluya la dimensión de género. Autoras tales como Nancy Chodorow, Jessica Benjamin, Jane Flax, y Louise Kaplan, entre otras, se inscriben dentro de esta corriente de pensamiento.

También es necesario delimitar cual es la posición a que cada autora adscribe dentro del campo de la teoría feminista. Para expresarlo en forma básica, las líneas de propuesta que se refieren al modelo preferido para el logro de la equidad social entre los géneros sexuales, oscilan entre la reivindicación y rejerarquización de las características subjetivas diferenciales que tradicionalmente han desarrollado las mujeres en el contexto de la cultura patriarcal, y la postura que plantea la necesidad del logro de la igualdad. El riesgo de la primer posición es idealizar al "etero femenino", mientras que la segunda debe evitar la tentación de sostener la idealización de la masculinidad social elevada a la condición de modelo universal. Existen desarrollos más integradores, que proponen una perspectiva basada en la interrelación, vs. el clásico enfoque autonomista, reconociendo la necesidad de propuestas acerca de modelos subjetivos que permitan el desarrollo de la asertividad femenina sin caer en un individualismo negador de la trama vincular amorosa y familiar.

Uno de los debates actuales se refiere a recientes objeciones al concepto de género sexual como herramienta teórica. Por un lado, se considera que al describir las subjetividades sexuadas, replica la polarización que pretende impugnar, solidificando estereotipadamente la fluidez de las identidades genéricas de los sujetos concretos, quienes desarrollan aspectos masculinos y femeninos en proporciones y combinaciones variables. Considero que, si bien este riesgo existe, re-

Psicoanálisis y Género: perspectivas teóricas y clínicas

Irene Meler

Psicoanalista/Coordinadora del Foro de Psicoanálisis y Género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires

po del psicoanálisis dista de ser homogéneo, y ya hace muchos años podemos apreciar el desarrollo de corrientes teóricas disímiles, que sin embargo, reclaman su derecho de pertenencia al campo psicoanalítico.

El énfasis en el campo de las pulsiones, implica una exploración más profunda de la sexualidad infantil. La dimensión corporal, la constitución de la erogeneidad, pasan a ocupar el foco del análisis, con el consiguiente riesgo de adherir a un enfoque caracterizado por el reduccionismo biológico, que explique en clave libidinal o tanática los avatares subjetivos.

También es posible pensar en una constitución histórica de los deseos, y en ese caso, la teoría pulsional toma como clave explicativa el anudamiento de las relaciones de poder y los significados creados colectivamente al interior de las mismas, con la erogeneidad de los

es posible conectarlo con las autoras que enfatizan la dimensión interpersonal, ya que la autoestima deriva en buena medida del reconocimiento del semejante.

Otra vertiente teórica se relaciona entonces, con la constitución de la subjetividad al interior de un vínculo primario, que se establece entre el infante humano y la madre u otro objeto que lo asista en su desamparo inicial. Muchas autoras feministas han buscado en la teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto, (Winnicott, Fairbairn, Balint, Guntrip etc.), un marco teórico que se adecue a la hipótesis de la construcción social del género sexual. Partimos de suponer que la subjetividad sexuada se construye en forma polarizada, en base a las prescripciones estereotipadas referidas a la femineidad y la masculinidad social. La diferencia sexual anatómica opera como información para los padres, quienes estructuran actitudes y conductas

sulta ilustrativo partir de una descripción de las formas tradicionales de subjetivación, que efectivamente han sido polarizadas en forma estereotipada, para comprender las transformaciones actuales, que van en el sentido de la construcción de identidades genéricas flexibles.

Creo que un buen nivel de discusión teórica es relevante a fines del avance del campo, pero muchos terapeutas reclaman legítimamente estar más interesados por descubrir cuales son los aportes que la perspectiva de género puede ofrecerles a fin de *lograr mayor eficacia* en la comprensión y el alivio del padecimiento psíquico de quienes los consultan. Los psicoanalistas con orientación en género hemos venido trabajando estas cuestiones.

Algunos ejemplos pueden resultar de utilidad para ilustrar las características de nuestra perspectiva. Cuando se analizan *conflictos conyugales o problemáticas familiares*, ya sea en un encuadre de trabajo que incluya a la pareja o a la familia, o en un análisis personal en el cual la conflictiva central se refiera a los vínculos, buscamos integrar: * la perspectiva histórico genética, con su énfasis en los aspectos transgeneracionales; *el particular encuentro que se observa entre las dificultades personales de origen infantil; y *las problemáticas actuales que se refieren a las tensiones en torno de las relaciones de poder entre géneros y generaciones.

Para aclarar que la perspectiva focalizada en el poder no se reduce a una reivindicación mecánica de mujeres y jóvenes, conviene recordar que en ocasiones, los hijos deniegan la subjetividad de la madre, a la que hacen objeto de demandas a través de las cuales continúan con la ilusión infantil acerca de su omnipotencia, y desconocen en ella la existencia de otros deseos más allá de la maternidad.

Los análisis que algunos psicoanalistas realizan respecto de conflictos vinculares, en ocasiones replican esta tendencia a considerar a las madres estaciones aprovisionadoras incondicionales.

En el análisis de niños, resulta interesante observar la construcción de nociones rudimentarias acerca de la diferencia entre los géneros, que en muchos casos incluyen notables jerarquías al estilo tradicional, así como la asociación entre sadismo y masculinidad y femineidad con masoquismo. Es útil rastrear los orígenes pregenitales de estas construcciones, referidas en última instancia a angustias frente al desamparo infantil, que encuentran modelos simbólicos relacionados con la jerarquía intergenérica y recurren a ellos como reparos temporarios frente a la ansiedad desorganizante.

Los análisis de pacientes mujeres requieren una explicitación de los modelos del terapeuta acerca de la salud mental femenina, ya que en muchos casos estos criterios inconscientes replican antiguos estereotipos, siendo uno de los más frecuentes la idealización del amor y las relaciones de pareja y familia como logros fundamentales asociados a lo que se considera como realización personal, lo que se acompaña por una escasa atención prestada a la carencia o insuficiencia de proyectos y metas personales. La tendencia femenina tradicional hacia el establecimiento de relaciones de dependencia amorosa que en ocasiones configuran cuadros de adicción emocional, es objeto de preocupación en la actualidad. El cuidado de los vínculos de intimidad en muchos casos se relaciona con serias inhibiciones para la expresión de la hostilidad, en busca de una relación aconflictual.

Esta modalidad subjetiva favorece la instalación de estados depresivos, que como se sabe, constituyen uno de los padecimientos asociados fuertemente con la femineidad.

Los pacientes varones requieren que se preste atención a sus dificultades para la expresión de los afectos, con frecuencia asociadas a la aparición de trastornos psicossomáticos. En algunos casos, no se trata de levantar represiones para la manifestación emocional, sino de construir estructuras deficitarias en ese aspecto. La homofobia, el pánico ante la impotencia sexual y la intolerancia respecto de una cierta cuota de fracasos inevitables durante el ciclo vital, son características de la subjetividad masculina sumamente difundidas y que es necesario atender, a fin de colaborar en la construcción de estilos masculinos flexibles y menos costosos en cuanto a la salud corporal y la satisfacción vital. Esta tarea enfrenta la dificultad implícita en la renuncia a ostensibles privilegios derivados del estatuto masculino tradicional, respecto de los cuales es conveniente hacer conscientes los costos no manifestados.

Se requiere un análisis cuidadoso relacionado con la transformación actual de los motivos de consulta y los trastornos psicopatológicos. Existe una tendencia ascendente entre las mujeres hacia la adicción respecto de drogas ilegales.

En caso de continuar, revertirá el predominio, tanto de la clásica adicción a drogas legales incentivada por la medicalización del malestar femenino, como de las adicciones emocionales.

Estos últimos cuadros, hoy día tienden a considerarse como cuadros perversos, en los cuales el partenaire masculino constituye un fetiche fálico.

Aunque no es fácil esbozar una perspectiva sistemática, es evidente que la perspectiva psicoanalítica de género resulta de interés y utilidad para el logro de avances teóricos y clínicos en el campo de la asistencia, así como para una más adecuada promoción de la salud mental.

Es el interés de este artículo poder acercarles a Uds. algunas reflexiones acerca de los aportes del interjuego entre los Estudios de Género y los Psicoanálisis a los desafíos que nos presenta la clínica en la actualidad.

Una de las críticas más comunes que se nos suele hacer a los especialistas en este campo, es que nos transformamos rápidamente en científicos sociales y ya no podemos ser considerados psicoanalistas serios.

Psicoanálisis y Género en Tiempos Posmodernos

Débora Tajer

Psicóloga/Subcoordinadora del Foro de Psicoanálisis y Género

Esta crítica, a mi entender es efecto del poco ejercicio que tienen los Psicoanálisis en pensarse históricamente. Y en todo caso no lo tomaría a mal porque creo que expresa una gran verdad. Uno de los mayores aportes que los Estudios de Género le han ofrecido, en su bienvenido matrimonio de más de 20 años, a los Psicoanálisis, es el de convocarlos a dar cuenta de la construcción sociohistórica de sus supuestos y de la necesidad de poder entender sociohistoricamente la construcción de las subjetividades femeninas y masculinas y sus interrelaciones de las cuales se ocupa.

Haciendo una historia de este encuentro entre estos dos corpus nos encontramos en los inicios, al psicoanálisis describiendo y prescribiendo **modernidad para todos**, ya que el modelo vincular y de caracterización de la femineidad y la masculinidad que tiene como supuestos son propios de lo que se denomina **sociedad patriarcal de la modernidad**.

El feminismo a su vez le respondía algo que podría expresarse del siguiente modo: *"esa modernidad que vos prescribís, nos sostiene*

en un lugar de inferioridad social y subjetiva catalogada como natural o estructural y eso te lo decimos a ti que eres tan moderno, en nombre de llevar hasta la última instancia los ideales de la modernidad, es decir te apelamos para que seas más consecuente con uno de los relatos centrales de la modernidad que es el logro de la igualdad".

Las críticas desde los Estudios de la Mujer y luego desde los Estudios de Género, apuntaban a vi-

sibilizar los malestares producidos por las prescripciones de los dispositivos sociales y familiares en relación con lo que hoy denominamos **femineidad tradicional**. Señalando que el modelo de salud mental subyacente a dichas prácticas mantenían un doble código para mujeres y para varones. Visibilizando que los criterios acerca de lo que es ser sano mentalmente se contradicen con las prescripciones de la femineidad normal.

Estas reflexiones están inscriptas en una modalidad de pensar la vida en términos de lucha progresiva por la posibilidad de inclusión en la polis-mercado de todos los actores, aún los más relegados.

Esto es importante de señalar, porque por lo menos hasta este momento, los estudios de género que interrogan acerca del status de la diferencia y la adquisición jerárquica de las identidades de género se sostienen en su mayoría en un cierto modo de pensar la política, es decir la distribución desigual del poder y como equilibrarla, que implica una apelación a la inclusión equitativa en el reparto de los bienes sociales.

Si el problema hasta ahora residía en las tensiones y contradicciones entre **universalidad y particularidad**, que pasa cuando cae la **apelación a la universalidad** que es uno de los acontecimientos centrales de los tiempos posmodernos?

La caída de uno de los polos de la tensión, la **universalidad**, puede tener como efecto que algunos piensen que lo que ha triunfado es la diversidad. Lo cual puede derivar en que ciertos discursos y prácticas críticas contraigan maridajes precoces con ciertos relatos posmodernos, suponiendo que triunfo la particularidad.

Vale estar advertido que en estos tiempos corremos varios riesgos:

Desde la teoría de la sexuación del Psicoanálisis podemos deslizarnos hacia la naturalización del patriarcado moderno en momentos en que este no existe ya del modo en el que fue descrito.

Desde los Estudios de Género podemos a veces apelar a la igualdad de condiciones y valorización de las diferencias en términos de democratización de las instituciones de la modernidad que ya no son como entonces.

Para caracterizar algunas de las paradojas y perplejidades de la vida cotidiana en estos tiempos, utilizaré el modelo de relacionar condiciones socio-histórica-económicas con construcción de la subjetividad, que creo es de utilidad clínica al ayudarnos a identificar quienes son en realidad estos sujetos que nos aparecen en la consulta en la actualidad.

Elijo para ejemplificar los usos de este modelo de abordaje hablar de un grupo poblacional poco estudiado desde esta perspectiva que a mi me gusta denominar como la **última generación de modernos**.

Quiénes son estos últimos modernos?

Son los adultos jóvenes (blancos, de clase media y urbanos). Sujetos de veinte y largos y treinta y pocos años, que habiendo sido socializados para una modernidad progresiva y llevada hasta su última instancia democrática, les toca conformar su identidad adulta en momentos en que los organizadores de

la edad adulta de la modernidad se han fragilizado. Elijo esta generación entre otras razones pues se suponía que la misma iba a lograr la equiparación entre los géneros y describirla es un interesante modo de monitorear como estamos en realidad.

Voy a abordarlo en tres ejes: el desasimio de los padres, el amor y el trabajo.

1-Desasimio de los padres:

En la actualidad se han complicado las posibilidades de ejercicio de la adultez en términos de los valores de la modernidad. La autonomía financiera y adquisición de un trabajo dador de identidad es casi una utopía en estos momentos.

En relación a ciertos **padres exitosos**, algunos con profesiones liberales con vida de clase media alta, estos jóvenes al independizarse suelen bajar de **clase social**.

En el mejor caso, los pertenecientes a esta generación serán asalariados con bajos honorarios o contratados flexibilizados. Para seguir perteneciendo a la misma clase social, en el caso de los que todavía tienen "**padres que no se cayeron**", hay que seguir siendo hijo, la **autonomía implicaría caída de la clase**.

Menuda complicación en los términos de desasimio de la autoridad parental, complementada con el **conflicto de baja intensidad generacional** existente en la actualidad, la **tentación para quedarse es más grande que el estímulo para irse**. Simultáneamente el "**afuera**" es vivido cada vez más como peligroso.

De todos modos me parece que para pensar clínicamente estas vicisitudes habría que revisar el concepto de **ideal de autonomía** como **opuesto al de dependencia** que sostiene el Psicoanálisis de la modernidad y poder trabajar con la **idea** o con la **ética de la interdependencia**. Creo que debemos avanzar por una línea que esté focalizada en como librarse del otro, sino en como participar activamente, reconocerse y hacerse conocer en las relaciones con el otro. Considero que este cambio de mira es válido no sólo para trabajar el desasimio de la autoridad parental sino en relación con el ideal de **autonomía en general**.

2- En relación al trabajo:

Agrego a lo señalado anteriormente que estos **últimos modernos**, se encuentran con que existe un quiebre en la posibilidad de devenir **adultos modernos**, dada fundamentalmente por los cambios en el mercado de trabajo, en la forma de organización del mismo y en la concentración económica que generan los actuales modelos de exclusión social. En lo referente a las mujeres, acontece que cuando entran al **mercado laboral** (del que todavía existe), advierten que a diferencia del sistema educativo que aún es más igualitario, el modelo dominante del mercado laboral pertenece al tradicional modelo masculino del **sin parar, sin descansar, para el frente**. Se dan cuenta que ese traje le queda mas a la medida, y hasta por ahí, a los congéneres varones. Muchas se angustian, otras se sintomatizan, por ejemplo desprofesionalizandose aun cuando han sido estudiantes destacadas.

3- Que pasa con el amor:

Comenzaría diciendo que la mayoría de las mujeres de esta generación fueron educadas para lograr sus objetivos y acceder a casi todos los bienes sociales en las mismas condiciones que sus hermanos varones, manteniendo sus padres varones, un **doble código de oportunidades entre sus esposas y sus hijas**. Habilitándose para estas mujeres una serie de oportunidades no permitidas para sus madres.

Educadas creyendo mayormente en la igualdad de oportunidades, salvo algunas excepciones, la expulsión del paraíso igualitario sólo se comienza a percibir en relación a dos vicisitudes amorosas que caracterizo como:

- 1) Mito de la serpiente
- 2) Llegada o no del primer hijo

1) Mito de la serpiente:

Tomado de la fascinación de Eva con la serpiente **amorfa**, este mito remitiría a esta cuestión tan femenina de "**agarrar cualquier cosa**" que las ame. La serpiente representa eso cuya **única condición erótica es que las ama** y las atrapa en una subjetivación en "**tanto ser del otro**" e imperativo de "**deber estar acompa-**

ñada no importa por quien".

2) Llegada o no del primer hijo:

a) **no llegada:** cuando el primer hijo no llega por diversos motivos(de elección, de posibilidades y otras). Todo el mundo se empieza a poner nervioso, ellas incluidas. Ya que es cuando por primera vez donde advierten en carne propia la prescripción normativa **mujer=madre: toda mujer para serlo, debe ser madre**.

b) **llegada:** Cuando llega el primogénito advierten que todo el mundo, ellas incluidas nuevamente, sostienen una cultura de crianza de predominio materna con el lema de que para el niño no hay nada mejor que una madre todo lo full-time que se pueda.

En cuanto a los varones, en esta generación, casi ninguno de bien elegiría estar con una mujer que no trabaje y no tenga intereses propios. Fundamentalmente porque ninguno esta dispuesto a cargar con el lastre de ser el único sostén económico y social de esa pareja, por el desgaste que produce ser un hombre proveedor. Huyen despavoridos frente a la posibilidad de estar con alguien que los coloque como centro único de sus intereses en la vida.

Pero a no confundirse y entusiasmarse con que todo es nuevo y todo lo nuevo es mejor, porque suele aparecer lo que podríamos denominar como **pasión pigmaliónica**: el mito de hacerse **una mujer a la imagen de uno**.

Argumento del mito :

Mujer que trabaje, que progrese pero, **siempre un pasito atrás**, para que pueda darle la mano que la ayude a **saltar el charco** o a **salir del fango**. Hay que ser **más** so pena de **angustia de desmasculinización**.

Pero, cabe la pena señalar que a diferencia de otras generaciones, este **imperativo de dominio en relación con el ser** se ha **quebrantado y ha perdido legitimidad**, ya que casi **ningún hombre piensa hoy de verdad** que las mujeres son inferiores.

En todo caso podríamos decir que pigmalión, es una figura a la que apelan muchas veces los varones

EN POCAS PALABRAS...

ARGENTINA: País o Aguantadero

Alfredo Caeiro

"...prefiero evitar concesiones a la cobardía. Nunca se sabe adónde se irá a parar por este camino, primero uno cede en las palabras y después, poco a poco, en las cosas mismas"

Sigmund Freud (Psicología de las Masas y Análisis del Yo)

"Felices Pascuas, la casa está en orden"

Raúl Alfonsín-Plaza de Mayo

Con esta frase el presidente democrático que había ordenado el juicio a los comandantes genocidas, dio por terminada la movilización popular, que se oponía al levantamiento militar de Semana Santa.

La cita de Freud viene al caso. Poco después aparecieron las leyes de punto final y obediencia debida y más tarde el indulto a los únicos condenados por las treinta mil víctimas (sin contar las víctimas vivas -exilio exterior e interior), ya en el gobierno de Menem.

"La justicia española pedirá la captura internacional de los principales responsables de la represión en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), entre ellos Alfredo Astiz, Rolón, Pernías y Jorge "Tigre" Acosta y podría hacer lo mismo con Emilio Eduardo Massera. El martes próximo el juez Baltazar Garzón tomará declaración a cuatro ciudadanos españoles que estuvieron detenidos en la ESMA durante la dictadura militar y luego elaborará los autos de prisión: a partir de ese momento los represores no podrán abandonar el país sin ser detenidos por Interpol". (Página 12, 22/5/97 "Las Listas de Garzón va desde Astiz a Massera" por Ernesto Semán desde Madrid. El subrayado es mío).

España es uno de los países europeos que juzga a los militares argentinos. Los tribunales de París juzgaron y condenaron a prisión perpetua al capitán Astiz, por el asesinato de su compatriota Alice Domon y Leonie Duquet, teniendo orden de captura internacional. En Suecia se sigue una causa por el asesinato de la ciudadana de ese país Dagmar Hagelin. Italia juzga a los represores argentinos por la desaparición de ciudadanos italianos durante la represión de Estado en la Argentina.

Esto que parece absurdo es escalofriante. Los asesinos están refugiados en el escenario del crimen. No solamente comparten nuestra vida cotidiana, sino que además, nos recuerdan que siguen siendo impunes. **Nuestro país se ha convertido en un aguantadero.**

¿Habrán pensado nuestros representantes, cuando cedían en aquella Semana Santa, que se establecía un pacto (perverso) de convivencia entre el orden represor y el orden democrático?

Sí, lo pensaron, lo midieron y resolvieron que no era posible sentar a las instituciones militares frente a la Justicia. Fue una decisión política que selló el devenir de nuestra historia. Punto Final, Obediencia Debida e Indulto, son tres momentos de esa decisión política que les da un lugar legal en la sociedad al genocida. Y a nivel institucional legaliza la clandestinidad de las organizaciones del Estado. La cosa pública puede tener accionar clandestino. Esto se devela día a día. En el caso Carrasco, como la institución ejército encubrió su asesinato. Un juez silencia a Scilingo, inventándole una estafa. El juez Bernasconi. La policía de la Provincia de Buenos Aires. El caso Cabezas, y como (o no) se investiga su asesinato. Antes cómo se investigó y se juzgó el caso María Soledad. Gatillo fácil. Secuestros extorsivos y narcotráfico, por parte de los miembros de las fuerzas de seguridad. Etc... etc.

El sistema democrático no encaró la tarea política de **desinstituir** el orden clandestino que instauró la dictadura. En Semana Santa se toma esa decisión, avaladas por las fuerzas políticas más importantes del país, y las consecuencias están a la vista. "Se pero aún así", dice Manoni que es la formulación imaginaria de la renegación (mecanismo defensivo predominante de la perversión). Sabemos. La cámara oculta muestra lo que no está oculto. Muestra, no devela.

para poder mantenerse deseantes y disfrutar de estar acompañados. Es el autoreconocimiento de estar constituidos por un régimen deseante de dominio masculino, aún a costa de tener que hacerle una zancadilla a la moral igualitaria en la que creen.

La necesidad de armar esta zancadilla, es un efecto de que ellos también son hijos de padres patriarcales a los cuales critican, frente a los cuales han decidido plantarse, para poder construir un tipo de masculinidad más dueña de sí y no tan construida en términos de sostener una imagen de sí, con el empobrecimiento subjetivo que esto acarrea.

No quieren ser como sus padres, pero no hay representación validada de una subjetividad masculina que no sea ser más.

Por eso la contracara de pigmalión es la **epidémica figura**, "esta es mucha mujer para mí". Para ser todo un hombre para ella, mujer valorada, hay que ser más hombre que El Padre. Justo ese padre al cual no quieren imitar, que no quieren ser, pero más.

Resultado: fobia y huida

Creo de todos modos se comienzan a ver diferencias en esta generación que describo:

-al decirse enamorado

-al hablar del otro

- en los derechos que se le suponen al otro

- y en recuperar la pareja como una posibilidad válida de estar con el otro y no ser del otro para ambos géneros.

En la actualidad, hay nuevas distribuciones de las barajas, hay mesa de negociación entre dos actores más equilibrados en sus poderes con mejores tecnologías para enfrentar y poner a jugar los conflictos.

Pero simultáneamente, parecería ser que estamos asistiendo a una época de flexibilización afectiva, que al igual que la laboral no propicia la creación de nuevos empleos duraderos, sino que aumenta los contratos temporales a prueba. Con muy poca posibilidad de negociación por lo lábil del vínculo.

En fin, vivimos en tiempos difíciles, pero apasionantes.

SALA ABIERTA

Trabajo premiado en las III Jornadas de Residentes de Salud Mental del Area Metropolitana. El eje fue institucional y los Jurados Ricardo Malfé, Osvaldo Saidón y Fernando Ulloa.

Lic. Mercedes Cicalesì

I• Un martes del mes de abril atendí en la guardia a una chica que llegó acompañada por su madre (E.).

En el box me encontré frente a Ana: de veinte años, flaca, muy blanca. Extendió la mano, me lanzó una mirada de desesperación y me pidió que la internara.

Hacia quince días había intentado suicidarse tomando una tira de pastillas (halopidol), que eran de su mamá; a la semana siguiente lo había vuelto a intentar, tomando lavandina y cortándose las venas. Ella no podía explicarme por qué quería matarse. A veces eran impulsos, pero recordaba que desde muy chiquita tenía esa idea.

Se lamentaba de haberle contado algo a su mamá, con quien convivía en la casa de la abuela materna.

Luego de un rato de silencio, con palabras entrecortadas dijo que su padre 'le hacía cosas desde chica'.

Volvió a pedir que la internara porque no sabía lo que podía llegar a hacer.

•II

E. nos contó que vino al hospital porque no podía controlar más a Ana. Tenía que estar alerta. "Me duermo e intenta matarse, ya no puedo más con ella".

Dos semanas atrás, E. se enteró de que su marido había abusado de Ana desde pequeña. "Ella no va a decírselo pero es eso. Cuando me enteré lo eché de la casa, le dije, te la corto. Nunca me di cuenta porque ella es muy callada."

En el curso de la entrevista nos enteramos de que E. había estado internada en el Htal. Moyano, por "depresiones, confusiones y estados de locura". En ese momento no estaba en tratamiento y la medicación neuroléptica se la controlaba ella misma, siguiendo la última indicación médica.

•Rastreamos si había otro familiar que pudiera venir al hospital, pero E. se en-



cargó de hacernos saber que se había peleado con todos los familiares y la mayoría de los vecinos. También nos dijo que con su otro hijo no se podía contar "Estamos las dos solas".

•III

Para decidir la internación que finalmente indicó el psiquiatra de guardia pensamos en: -el monto de angustia, el pedido de Ana, el riesgo por los antecedentes la frecuencia de los intentos de suicidio y la falta de continencia familiar.

Hasta ese momento todos estábamos de acuerdo: la paciente quería internarse, la madre aceptaba la internación, nosotros la considerábamos necesaria y la sala tenía disponibilidad.

El problema se nos planteó cuando tuvimos que pensar en el acompañamiento permanente*(1), ni el psiquiatra de guardia ni yo, creíamos que fuera conveniente, la permanencia de E. en la sala en calidad de acompañante; tampoco nos parecía que pudiera cumplir una función de cuidado. De cualquier manera no nos animamos a contrariar la disposición, debido a la precaria seguridad de la sala y a la falta de turno de enfermería.

Cuando informamos a Ana las condiciones en que iba a ser internada, sabiendo que la única persona que podía quedarse era su madre, dijo haberse equivocado de lugar y esgrimió que prefería no internarse para no molestarla.

Finalmente con la promesa de que al día

Hospital Evita (Lanús)

siguiente sería reconsiderado el acompañamiento por la admisión, Ana y E subieron al ascensor que las llevaría al 2do piso. Durante el periplo E se explayó contando su experiencia, para concluir diciendo "ya estoy de vuelta internada". En ese momento me pregunté si era lícito cuestionarle a E sentirse internada, cuando le pedíamos presencia continua al lado de su hija, y no teníamos en cuenta sus dificultades para discernir diferen-

cias.

Si Ana se preocupaba tanto por no molestar a su mamá ¿la aliviábamos internándola con ella?

•IV

Ana llegó a la sala, la recorrió, se quejó de la suciedad del baño y de la falta de agua caliente; pidió una frazada y se acostó.

En la última recorrida que di por la sala observé que E se disponía a dormir junto a su hija. Le expliqué que no podían hacerlo juntas. Quedó desconcertada. (Habitualmente hay camas desocupadas que son utilizadas por los acompañantes. Esa noche no había ninguna. Es evidente que la estructura arquitectónica de la sala no está preparada para internaciones con acompañamiento).

¿ Su desconcierto era porque le pedía que no durmieran juntas o tal vez porque le pedía que se quedara 24 hs. y no le ofrecía dónde dormir?. ¿Cuánto tiempo suponía yo, que ella iba a poder estar despierta?.

Al día siguiente se realizó la admisión. El acompañamiento no fue levantado y transcurrió el primer tiempo de la internación.

•V

Yo no fui la terapeuta que atendió a Ana durante la internación, aunque tuve algunas entrevistas durante las guardias. La recuerdo deambulando por la sala, con su madre siguiéndola de cerca. Llo-

raba, pedía irse y repetía que se había equivocado en venir aquí.

Muchas veces me pedía que atendiera a su madre. Se culpaba de ser una porquería por no poder cuidarla. Otras, pensaba en "joderse" para dejarla tranquila.

Ana permanecía callada y tenía poca relación con el resto de las personas internadas, en cambio E hablaba con acompañantes y pacientes continuamente.

Una vez en una charla en el pasillo E. me explicó que todo lo que le pasaba a su hija era "por las escobas". Ana se desesperó y le pidió a la madre que no hablara de esas cosas. La abrazó, la giró y la acompañó a la habitación. Supuse que su desesperación era porque su madre iba a darme una explicación delirante.

En una entrevista Ana recordó que su mamá había sido internada en el Moyano. Ahora ella se preguntaba si lo mejor no era irse a una granja para adictos o al Moyano, un lugar donde estar internada pero donde la madre no tuviera que quedarse a cuidarla, "donde mi mamá no pueda entrar".

Las situaciones conflictivas con la madre fueron aumentando, y a partir de la observación de que Ana estaba más tranquila en los momentos en que su hermano la visitaba, quedó sin acompañamiento durante la mañana. E. tardó mucho tiempo en cumplir la indicación y la consideró una expulsión; a partir de ese momento muchas figuras de la sala se tornaron persecutorias para ella. Un fin de semana, Ana logró escaparse. Horas después la trajeron los bomberos; había sido encontrada caminando al borde de un puente.

•VI

Ana llevaba un mes internada sin permisos de salida.

Una noche, E. tuvo que ser atendida por hipertensión en la guardia general; le indicaron reposo pero ella se negó a ir a su casa. Después de muchos pedidos a Ana de que no hiciera nada y un pedido especial a la psiquiatra de guardia y a mi para que cuidáramos a su hija, E. aceptó retirarse a descansar.

En ausencia de su madre Ana se integró a una charla con otros pacientes, luego nos llamó y nos mostró un tapiz que estaba haciendo en terapia ocupacional.*(2)

Nos sorprendió la fluidez con la que se relacionaba. Caímos en la ilusión simplificadora de pensar que el problema de Ana era su madre. Ella se encargó de demostrar que estábamos equivocadas.

A las 3 a.m. todos los pacientes y los acompañantes dormían. Decidí hacer lo mismo. A la mañana me despertaron los golpes en la puerta; una compañera de la guardia general me avisó que en U.T.I. estaban atendiendo a una paciente "mía".

Bajé las escaleras corriendo y entre a la guardia: los médicos trabajaban sobre el cuerpo ensangrentado de Ana.

Mientras les preguntaba si iba a vivir, escuché a mis espaldas "cuando te interroguen, vos hiciste todo como siempre", cuando giré vi a un médico y detrás a un policía que me preguntó si era la doctora de la chica que se había tirado; instantáneamente respondí que sí; me preguntó el nombre de la paciente, mi nombre y me tomó declaración.

Ana se había descolgado con una sábana por la ventana del baño y se había tirado. Volví a la sala y decidí armar un grupo en el área de mujeres para informarles el estado de Ana y trabajar el impacto de lo acontecido. Antes de comenzar una paciente me dijo "esto pasó porque usted estaba durmiendo".

Las reacciones fueron diversas; la mayoría de las pacientes estaban asustadas, otras se quejaban de que no las cuidábamos, los acompañantes se culpaban por no haber avisado cuando vieron la cama vacía. Ana permaneció dos días en Terapia Intensiva y al tercer día fue derivada al Htal. de Haedo. Tiempo después me enteré por un acompañante de que se recuperaba lentamente. El intento de suicidio, hizo centro en el blanco donde confluyen distintas cuestiones del trabajo hospitalario: la forma de internación, la responsabilidad de los profesionales, el sistema de acompañamiento y la seguridad.

La atención

Se me imponía la idea de escribir algo sobre lo acontecido con Ana. Dudaba si lo que iba a producir iba a ser una presentación clínica. ¿Cómo es la presentación clínica de un paciente internado en una sala pública?

Temí que no fuera atinado hablar de una paciente a la que no había atendido. En sentido estricto no había sido la terapeuta asignada. Sin embargo participé en la decisión de la internación, la asistí durante mis guardias y el día en que intentó suicidarse. Entonces ¿yo no había atendido a Ana? ¿Por quién es atendido un paciente en una sala de internación? En general se homologa la atención a las entrevistas realizadas por el terapeuta

asignado y el material clínico a lo que se produce en ese encuentro. Se piensa la atención de un paciente internado de la misma forma que la de un paciente ambulatorio. La supervisión se centra en el material de entrevistas y lo que sucede en otros espacios (multifamiliar, guardias, relación con los enfermeros y pacientes, terapia ocupacional, etc.) pasa a ser en el mejor de los casos secundario, en la mayoría desconocido.

No planteo que no deba haber un terapeuta a cargo de la organización del tratamiento, pero desconocer en la estrategia terapéutica las transferencias laterales y las transferencias con otros profesionales de la sala, no trabajarlas o tratarlas como obstáculos, conlleva a un empobrecimiento de los recursos de la internación.

Es habitual escuchar en la sala "¿de quién es ese paciente?" (la privatización llegó al Evita). Intuyo que esta pregunta es la reformulación de la cuestión de la atención, realizada de forma tal que la posesión deviene responsabilidad. Claro que los pacientes cambian de dueño. Si el paciente se va de alta en forma más o menos exitosa, es un paciente de la sala. Si agrede, se excita o provoca complicaciones, es del terapeuta. Si el paciente corre riesgos y un terapeuta decide dejar de atenderlo, seguramente pasa a ser de otra institución.*(3) Si son más de las dos de la tarde, es del residente que está de guardia.

El intento de suicidio de Ana interroga la distribución de la responsabilidad en los tratamientos.

En la sala cuando ocurren acontecimientos que provocan cimbronazos en su particular organización, tiende a reestablecer su homeostasis condensando la responsabilidad en una persona, con el consecuente riesgo de expulsión, o diluyéndola de manera tal que todos son considerados responsables en igual grado (enfermeros, terapeutas concurrentes, familiares, pacientes, personal de planta, jefatura).

El acompañamiento

Cuando un paciente es internado se enuncia la "regla fundamental": "debe estar acompañado las veinticuatro horas", a veces parece de poca importancia quién lo acompañe, el tema es que alguien esté a su lado.

Ana y su madre deshacen el sistema de acompañamiento. Los lugares del acompañante y del acompañado se desdibu-

jan hasta desaparecer. ¿Quién cuidaba a quién? Ana cuidaba que su madre no contara su delirio, que no enfermara, pero su madre era la acompañante. E. le devolvía "el cuidado" siguiéndola a todos lados.

La internación transcurrió entre intervenciones que eran dirigidas a Ana y eran tomadas por E., entre pedidos de medicación de Ana y tomas de medicación de E. y pedidos de permisos de E. para Ana porque E. quería salir.

Se reprodujo en la sala el mismo vínculo que existía en la casa y desde la institución se respondió como muchas otras veces con una separación espacial de los miembros en cuestión. Escuché muchas veces "están muy pegadas, hay que separarlas" o "la madre le está encima". Entonces se dio una indicación (reducción de las horas de acompañamiento materno) creyendo que esta separación produciría necesariamente otra separación en el plano psíquico, de esta manera se desconoce la complejidad de los conflictos intrapsíquicos e intersubjetivos y se los concretiza. Ciertamente es importante la presencia/ausencia materna en la constitución subjetiva, pero los pacientes que se encuentran internados no están en etapa de constitución.

Por otra parte resulta sugestivo que se piensen los conflictos vinculares sólo cuando provocan disturbios en la sala (padres alcoholizados, descompensación de un acompañante, peleas entre acompañantes).*(4)

El tratamiento familiar o vincular no forma parte del abordaje habitual a los pacientes por lo que sigue siendo inentendible la necesidad de la presencia del acompañante, justificado desde la jefatura por la ausencia de personal de enfermería.

Averiguando la historia de la sala encontré que hubo momentos en que la cantidad de enfermeros era menor a la actual y el acompañamiento permanente no existía, además comenzó a ser familiar a partir de la última gestión. Es curiosa la similitud de este modelo de internación con el modelo de la internación pediátrica pensar que hay una tendencia a considerar a los pacientes internados como niños. (algunos tipos de intervenciones y esta forma de internación me llevan a

¿Qué se le pide al acompañante?

"Cuidelo que no se escape", "si le pasa algo avise a los residentes", "si a la noche no duerme llame al enfermero".

El acompañante es convocado al lugar

de la vigilancia, vigilancia y acompañamiento quedan igualados y los aspectos de cuidado subsumidos en la función de vigilancia.*(5)

En el caso de Ana el pedido que la institución le hace a la madre, es que realice la tarea fallida por la cual concurre a pedir ayuda: cuidar que Ana no se mate.

Si efectivamente lo que se delega es la función de vigilancia en el acompañante, la sala produce una inversión de la responsabilidad, donde el sentido de la internación queda abolido.

La Vigilancia

"La medicina mental es la práctica de una contradicción...entre una finalidad terapéutica proclamada en voz alta y ciertas funciones político-administrativas de control social". R. Castel

La expresión "sala abierta"*(6) ¿es un intento de superar la contradicción?

Una sala donde para entrar se necesita una admisión realizada por un médico y para salir un permiso o un alta, es una sala de internación.

Sería necio no reconocer que hubo avances desde la época del asilo. La sala de nuestro hospital es producto de un plan de transformación de la atención de la salud mental en nuestro país.

La particularidad de estar dentro de un hospital general establece mejores condiciones edilicias y permite una circulación de pacientes que el asilo no contempla, pero no por eso está exenta de prácticas manicomiales.

"Aún hoy en día la contradicción permanece integralmente presente aunque nuevamente disimulada bajo racionalizaciones más modernas. La medicina mental continúa haciendo aquello para lo cual ha sido instituida: para medicalizar una contradicción..." R. Castel

¿Cuál es el temor de nombrar a la sala sin el adjetivo de "abierto"? ¿Parecer un manicomio?

En la sala los enfermeros suponen que vigilan los residentes y los familiares; los familiares suponen que vigilan los enfermeros y los residentes; los residentes suponen que vigilan los enfermeros; y las autoridades suponen que "es una sala abierta". Y, en ese intento de renegar de la función de vigilancia que tiene toda internación, la vigilancia aparece de la forma más brutal: ataduras, chalecos, ventanas atadas con alambre, expulsiones.

¿Es posible pensar un dispositivo donde el cuidado reemplace a la vigilancia en la internación?

¿Cuál es el temor de nombrar a la sala sin el adjetivo de abierta? ¿parecer un manicomio? Es precisamente en la invisibilización de la función de vigilancia donde la sala se vuelve manicomio. Resulta peligroso naturalizar el sistema de la internación y considerarla como la única forma posible de atención de los pacientes en crisis, pero mi intención es que podamos reflexionar sobre diferentes formas de trabajo dentro del modelo de internación, porque es donde nosotros tenemos que llevar a cabo nuestras prácticas en este momento.

Para concluir hago mías las palabras de F. Ulloa "Hay ocasiones en que es necesario internar un paciente, pero hacerlo resulta totalmente distinto al saber y expresar que se trata de un modo de reconocida impotencia del operador, un proceder dictado por la soberbia para enmascarar una eventual invalidez del clínico. Saberlo es de buen manejo clínico".

*(1) La sala establece el acompañamiento permanente de un familiar.

*(2) Más tarde en una supervisión a la que asistí me enteré de que Ana anunciaba el peligro precisamente de esa manera. "Yo hago el tapiz, lo muestro, creen que estoy mejor, pero pienso en matarme".

*(3) Días después del intento de suicidio de Ana una paciente con riesgo suicida fue derivada al hospital Estévez casi sin previo aviso. Los familiares se opusieron a la derivación y la paciente fue expulsada a su casa.

*(4) En este momento-junio del '95-de la totalidad de la población de la sala en sólo dos casos se está trabajando con la familia.

*(5) Me parece peligroso reforzar el lugar de la vigilancia, sobre todo en padres de pacientes psicóticos porque legitima el tipo de vínculo que en general está establecido: exceso de vigilancia y falta de función continente.

*(6) Así se denomina a la sala de internación de salud mental del hospital.

Bibliografía:

Castel, Robert : La contradicción psiquiátrica; los crímenes de la paz. F. Basaglia. Editorial Siglo XXI.

Michel Foucault, Historia de la locura en la época clásica. Fondo de Cultura Económica

SMOKE

("EL PLACER DE PERDER EL TIEMPO")

Héctor J. Freire Crítico de Arte

"No se trata únicamente de una referencia al tabaco. El significado es múltiple. SMOKE evoca una sustancia que no se puede tocar. Es una metáfora con la que se intenta transmitir lo que puede pasar y ocurrir entre la gente."

PAUL AUSTER

UNA EXCEPCION A LA REGLA: al contrario de lo que sucedía en la llamada "época de oro" del cine, la última década del siglo, parece estar empeñada en castigar sistemáticamente a la imaginación, y por consiguiente a la capacidad reflexiva del espectador. Incluso pareciera que estamos asistiendo al epílogo definitivo del cine de autor.

Hasta la década del 80 todavía se contaba con "saludables antidotos" que nos proporcionaban cineastas como Truffaut, Buñuel, Fellini, Kurosawa. Pero a partir del avance vertiginoso de la imagen computarizada, y de la ilusión tecnológica que propone la mega industria cinematográfica, el cine como arte ha llegado al máximo de su tensión crítica, en lo que respecta a la pérdida de su centro y por lo tanto de su trascendencia. Sólo queda "algo" que no le exige casi nada al espectador, sino que por el contrario le ofrece "todo".

¿Y qué es lo que "ofrece" este cine "vertiginoso" de los 90?

Como la mayoría de los films pensados sólo en torno de los "efectos especiales" y de su asegurado éxito de taquilla posterior (Jurassic Park, The Mask, El día de la independencia, etc..., etc...), este cine "ofrece" varias opciones:

- la progresiva amnesia del lenguaje.
- la muerte definitiva de los grandes relatos.
- el reemplazo de ciertos valores permanentes y trascendentes por el culto a tres constantes:
 - * culto al dinero
 - * culto al cuerpo
 - * culto a la fama
- el poco espacio destinado a la reflexión, dentro de un sistema ideológico donde la velocidad de los medios es superior a la capacidad que poseemos para retener sus mensajes.

Un cine donde las imágenes han perdi-

do toda intensidad: no producen asombro ni intriga; no resultan misteriosas ni transparentes. Sólo están allí un instante, para que otra imagen la reemplace. "El medio es más veloz que lo que trasmite", donde la atracción de la imagen se ha convertido en una atracción sustentada en y por la velocidad. Es como si el espectador no necesitara recordar las imágenes anteriores para pasar a las siguientes. Es más si el espectador se detuviera a recordar, a reflexionar o profundizar, quedaría inmediatamente retrasado y fuera del juego. Al decir de Beatriz Sarlo la combinación de velocidad y borramiento, podría ser el signo de esta época, lo medular del mundo posmoderno: la desmemoria, y la pura superficialidad. En este sentido el cine de los 90 ha sepultado la pausa, el silencio, y la retención de los elementos más sutiles cargados de intensidad.

Este cine que pretende ofrecernos un mundo lleno de matices, pero que confunde matiz con brillo superficial, y creatividad con la "variada" repetición de lo mismo. Un cine paradójicamente homogéneo. Cine fábrica que inventa un molde sobre el que se proponen débiles variaciones en el resto de la serie (Terminator-Rambo-Pesadilla-Batman-Martes 13, etc...etc...etc.) Aquí no interesa cómo se cuenta una historia sino hasta dónde se puede impactar al público con los efectos. Y los efectos especiales son producto de la tecnología y no del arte. El cine de los 90 a totemizado las imágenes a partir de un despliegue técnico sin precedentes que ha transformado a la técnica en un fin en sí mismo y no en una mera herramienta. De ahí la literalidad omnipresente y la obscenidad pornográfica de los mismos. Todo está contado en un presente puntual y fragmentado. Por que hay que "estar al día", borrar la huella, y olvidar. Por que no hay pasado que recuperar o del cual aprender. Este cine que "ofrece tanto", se ha olvidado de lo fundamental: **de la mirada.** Se ha olvidado del espectador, lo ha convertido en un autómatas, que atraído por el

falso confort de la plenitud, ya nada tiene que imaginar. Hay sin embargo algunos focos de resistencia, incluso la búsqueda de una instancia reflexiva desde este mismo discurso cinematográfico. Tanto Q. Tarantino (Tiempos Violentos), como O. Stone (Asesinos por Naturaleza) retoman la narración desde la pseudoestética de este cine de efecto. Además de las nuevas experiencias del último cine chino, el nuevo cine italiano, el cine de directores negros yanquis, el de los países de la ex Yugoslavia de Tito, o films como **SMOKE** (CIGARROS, en la traducción argentina.) de Wayne Wang/Paul Auster, uno de los mejores films del año.

CINE-LITERATURA: el cine es sin lugar a dudas *el arte de nuestro tiempo*, y es además el más totalizador: suma pintura, plástica, fotografía, música, interpretación, y sobre todo literatura. Como totalidad que es, no puede ser reducido a ninguna de sus partes. Tampoco es la suma de todas ellas. La totalidad del cine, es algo distinto a la suma de sus partes. En cuanto a su relación "carnal" y compleja con la literatura, el cine comienza pidiendo permiso. Tuvo, básicamente, dos maneras de acercarse a la literatura: una **servil**, y la otra **creativa**. La primera mantiene frente al discurso literario una actitud obsecuente que confunde con el respeto. La segunda, estableciendo equivalencias y homologías estructurales, donde la influencia de códigos y procedimientos ha enriquecido a ambos discursos. Smoke es un ejemplo contundente en cuanto al enriquecimiento del "repertorio de préstamos", tales como la **temporalidad y la secuencialidad narrativa**.

En el origen de Smoke, hay un texto divertido y emocionante del escritor norteamericano Paul Auster, el **CUENTO DE NAVIDAD DE AUGGIE WREN**, que se publicó por primera vez en el New York Times, una historia de "verdades y mentiras de generosidad y de robo", a partir del cual el cineasta Wayne Wang, decide llevarlo al cine de la

mano del guión del propio Auster. Incluso éste, conmovido por la experiencia del rodaje, improvisa un segundo film, donde las situaciones son creadas por Wang y Auster, en colaboración con los actores, **Blue in the face**, ("Humos del Vecino" en la versión que actualmente circula en los Videoclubs porteños), cuyo título nos transmite la imagen de alguien que está a punto de estallar. Mientras Smoke trata la cuestión de la comunidad en términos de afinidad emotiva, y la presenta cumpliendo el rol de la familia y los amigos. **Blue in the Face** lo hace desde el punto de vista de la locación real. La tienda de Auggie(H.Keitel) es un oasis urbano en el que se ha forjado un sentido cívico pero también en peligro de extinción, un recordatorio de que el espacio de la ciudad moderna debe ser hecho con lugares más pequeños, debe construirse a una escala humana para poder ser habitado.

Pero como en un movimiento de ida y vuelta, el cine es ahora el que nos permite colarnos en la intimidad de Paul Auster y de su obra, verdaderas "novelas de cine" de raíces autobiográficas: *La invención de la soledad*, *El país de las últimas cosas*, *La ciudad de cristal*, *Fantasmas*, *La habitación cerrada*, *El cuaderno rojo*, y sus cuatro grandes novelas: *El Palacio de la Luna*, *Leviatán*, *La música del azar* (De esta novela existe una modesta versión cinematográfica dirigida por Philip Haas y que con el mismo título la suelen pasar por el videocable), y *Mr. Vértigo*. Obra que va de lo autobiográfico, a través de la narrativa de aprendizaje, a la crítica de la sociedad de consumo, del testimonio de los derrumbamientos de las generaciones liberales, hasta escrutar el misterio de las coincidencias y del azar. Textos que, como el film *Smoke* tratan de la Norteamérica actual, temas familiares-como la búsqueda del padre y de los orígenes- o más universales como los de la identidad, la incomunicación, las relaciones, la soledad y el conocimiento.

Smoke constituye también un homenaje a su barrio fetiche, a su "ombbligo del mundo", cerca del puente de Brooklyn, allí donde Paul Benjamin (Paul Auster), el escritor que interpreta William Hurt, acude diariamente a comprar sus Schimelpennick small cigars, en la esquina de la calle Court, donde está ubicada la cigarrería de Auggie(H-

.Keitel).Punto de encuentro para verse con los amigos, contar historias y discutir, como uno de los mejores "remedios para el alma".

EL PLACER DE "PERDER EL TIEMPO":

A diferencia de la vertiginosidad propuesta por la "estética" dominante de la década del 90 *Smoke* contrapone a la tiranía de los efectos, verdaderas "prótesis" para sostener la ausencia de relato, la voluntad de la forma, y una sólida construcción estética sostenida por las actuaciones y las historias que se cuentan. Pero cada una de esas narraciones está hecha de personajes y no de situaciones. Y también de la convicción interna de que la vida es incompleta si no existe un acto de creación. En *Smoke* "la narración no se hace humo", porque es un cine construido a partir de la contundencia de los diálogos y de las sutilezas del pensamiento. *Smoke* ha sabido utilizar la ambigüedad y lo sutil del discurso literario, sin convertirlo en solemnidad y aburrimiento cinematográfico. Su economía expresiva transforma un largo plano secuencia (técnicamente una sola toma aburrida) en una verdadera epifanía: el relato de Auggie es extremadamente rico por lo extremadamente pobre, no es rico por lo mucho que posee, sino por lo técnicamente poco que necesita para existir. En *Smoke* la historia de la memoria es la de la mirada, a través del lenguaje, el hombre existe en el universo, que puede ser tanto una habitación, una casa, una ciudad, como una cigarrería del Brooklyn. Núcleo central y emblemático del film. Un lugar ideal para fumar, con-

tar historias o sencillamente perder el tiempo. Y tiempo es todo lo que *Smoke* reclama al espectador, una pausa, un silencio. Tal que podría decirse que "perdiendo tiempo", recuperamos nuestro verdadero tiempo.

El mismo P.Auster en una entrevista, comenta a propósito del film: "quería hacer algo muy sencillo, sobre gente absolutamente corriente. Sin embargo, *Smoke* es una película bastante optimista. Es verdad que aparece gente un tanto angustiada, perdida, abrumada de problemas... Como en la vida.. Pero se da la circunstancia de que cada uno de los personajes trata de fomentar en el otro lo mejor que lleva dentro, lo que considera lo mejor. Se trata sencillamente de una manera determinada de abordar las cosas, los seres y la gente. Un aspecto que para mí es esencial: no quería hacer un film cínico. Casi todos los films que se exhiben actualmente, son films cínicos. El cinismo es un reflejo de nuestro tiempo, tan falso como ese sentimentalismo beato de la época victoriana. El cinismo -al igual que su otra cara, el sentimentalismo- no es la vida. Yo creo que la gente no vive en su fuero interno de una manera cínica." En casi todas las relaciones entre los personajes siempre hay una marca cercana a la paternidad, una relación desigual, pero donde la cuestión del poder se disuelve en la protección y el afecto. De ahí que el título *Smoke* no remita únicamente al tabaco. *Smoke* evoca también una sustancia que no se puede tocar, y que intenta transmitir lo que pasa y ocurre entre la gente. *Smoke* es algo intangible pero esencial. Cuando los personajes del film fuman, ya sea un puro o un cigarrillo se produce humo. Y el humo es una sustancia real, pero no es sólida(pesada), es leve y sutil, y no la podemos meter en el bolsillo. Cambia de forma a cada instante. El humo es el epítome de la inestabilidad. El humo vuelve el mundo vaporoso. Las cosas que ocurren entre la gente son reales, pero tampoco se pueden tocar. Esta sutil levedad considerada más como un valor que como defecto. *Smoke*: poesía de lo invisible, de las infinitas potencialidades imprevisibles, poesía de "la nada", que nace de un poeta como Auster, que no tiene dudas sobre la fisicidad del mundo que lo rodea. *Smoke* nos demuestra cómo en la vida todo lo que elegimos y aprecia-



mos por ser sutil y leve no tarda en revelar su propio peso insostenible. Hoy todas las ramas de la ciencia parecen querer demostrarnos que el mundo se apoya en entidades sutilísimas, como los mensajes del ADN, los impulsos de las neuronas, los quarks, los neutrinos errantes en el espacio desde el comienzo de los tiempos. Hay una escena que tiñe de significado al resto del film: Keitel le muestra a Hurt su colección de fotos de la esquina de la cigarrería. Que desde hace años, día tras día viene fotografiando a la misma hora y en el mismo lugar, sin embargo, hay "leves y sutiles" diferencias entre ellas, que W.Hurt, no logra apreciar porque las mira rápidamente, sin perder el tiempo. "Cada una es diferente de la otra. No verás nada si no lo haces despacio", recién cuando Hurt decide "perder el tiempo", descubre entre esas fotos comunes y aparentemente iguales, una que cobra especial dimensión, que lo hace vibrar de emoción. La comprobación de la sutileza esencial de toda fotografía: el oxímoros dialéctico por el cual un simple y sutil instante queda grabado para siempre. En esa "manía" aparente de sacar instantáneas, se sintetiza el amor por el lugar, por las personas y la convicción de que las historias narradas surgen de la mirada, y que a esta hay que darle tiempo. Y tiempo es lo que se conceden los personajes de este film para contar y escuchar sus historias, y que a lo mismo que la gran narradora Scheherazada en las mil y una noches, cuentan para no morir, o sea porque están vivos. A diferencia de casi todo el cine de los 90, Smoke, recupera y jerarquiza la importancia de recuperar la mirada, que es lo mismo que decir conservar lo esencial del cine.

La parte final, el cuento de invierno de Auggie Wren que cuenta H.Keitel, no tiene nada que ver no ya con el resto del film, sino con los planos que preceden a la narración. No es una conclusión. Cuando Keitel se pone a contar la historia, abre otro camino.

"A mí me gusta que las cosas se abran, que no se terminen", nos dice P.Auster. Quizás por que P.Auster sabe que el mejor film, es el incompleto, el que deja al espectador en una situación activa, él es el que lo termina. Smoke en este sentido, conserva la subjetividad, es decir la mirada.

¿Y qué otra cosa puede ofrecer un artista, si no es una mirada?

GACETILLAS

CONGRESO NACIONAL DE SALUD MENTAL Y SORDERA, organizado por la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y el Centro "Ayudando a Vivir". Se llevará a cabo los días 14, 15 y 16 de agosto. Informes: Lic. Marta Schorn. Av. Cnel. Díaz 2343 1ºE (1425) Capital Federal

III JORNADA DE ACTUALIZACIÓN. FORO DE PSICOANÁLISIS Y GÉNERO: "Cuerpo y Subjetividad: Mujeres, Varones, Construcciones teóricas y Experiencias de Vida". Se llevará a cabo el 18-10-97 en la Fundación Banco Patricios (Callao 312 3º y 4º Pisos) Buenos Aires Argentina. Informes e inscripción: APBA-Av. de Mayo 950 1er. Piso. De lunes a viernes de 10 a 18 Hs.. Tel: 334-0750/2721. Telefax:804-4902; 775-2891. E-mail: dtajer@psi.uba.ar

SEMINARIO: La articulación entre el hospital y la comunidad: Visi- citudes de la práctica extramuro. Organizado por el sector Psiquiatría Social del Hospital Infanto-Juvenil Tobar García. Del 8-9 al 6-10 97. Horario: Lunes de 10:30 a 12 Hs.(No arancelado). R. Carrillo 315 (aula grande). Tel: 305-5885.

1RA. JORNADA DEL DTO DE SERVICIO SOCIAL, del Hospital Infanto Juvenil Tobar García: "Intercambio Interinstitucional". Se llevarán a cabo el 5 y 6/9/1997. Se abordarán las siguientes temáticas: Grupos, Violencia y sexualidad. Inscripción e Informes: R. Carrillo 315. 3er. Piso. Telefax: 304-3519

3º JORNADAS SOBRE ADOPCION: NUEVOS ENIGMAS EN LA CLÍNICA. Coordina la Lic. Eva Giberti. Se realizará el 22 y 23 de Agosto en el Centro Cultural Recoleta.

X CONCURSO DE DIBUJO Y PINTURA "JONAS SALK" 1997, para discapacitados de todo el país. Organizado por la Dirección de Cultura y Educación de la Municipalidad de Vicente López. Informes: R. Gutierrez 1060, Olivos (01)790-5537/7033. Fax:790-7033. Hasta el 15 de Agosto inclusive.

PROGRAMA DE ACTUALIZACIÓN EN EL CAMPO DE PROBLEMAS DE LA SUBJETIVIDAD. Dirigido por la Lic. Ana M. Fernández, Coordinadora Docente: Lic. Mercedes López. Se desarrollarán los siguientes cursos:

Dimensión socio histórica de la subjetividad. Docentes invitados: Dr. Osvaldo Saidón, Dr. Juan Carlos De Brasi, Prof. Tomás Abraham, Dr. Eduardo Pavlosky, Dr. Hernán Kesselman, Lic. Leonor Arfuch.

Subjetividad, institución y cultura, a cargo de la Lic. R. Bozzolo.

Psicodrama, un espacio de producción de subjetividad (curso I y II), a cargo de las Lic. Liliana Richitelli y Aída Loya.

Las Prácticas de intervención en Redes Sociales, la construcción de subjetividad y transformación social, a cargo de la Lic. Elina Dabas. Se dictará en la Fac. de Psicología (UBA), H. Yrigoyen 3242, Capital.

Informes e inscripción: Dirección de Postgrado: H. Yrigoyen 3242, Piso 1º, Aula 10, de 10 a 19 Hs. Tel:957-1210/5873; 931-6900/9026, int.156. Fax:(54-1)956-1218. E-mail: posgrado@data.psi.uba.ar

Homenaje a Allen Ginsberg

Poema inédito de Lawrence Ferlinghetti



El sábado 5 de abril, en Nueva York, a los 70 años de edad, falleció Allen Ginsberg, símbolo y voz fundamental de la poesía beat, surgida en la década del cincuenta. Junto a Jack Kerouac, W. Burroughs, L. Ferlinghetti y G. Corso conformaron lo que se denominó la "beat generation", después que la Segunda Guerra Mundial se llevara consigo a muchos jóvenes norteamericanos. Su poema "HOWL" (Aullido) fue mucho más que una poética literaria, fue todo un modelo de vida. Su obra arrastró a toda la poesía norteamericana hasta dejarla sin respiración, y cambió en forma definitiva el rumbo de aquellos que la leyeron. En esta oportunidad, y como humilde homenaje, la Revista Topia reproduce el texto inédito, que su amigo y poeta Lawrence Ferlinghetti le dedicara después de enterarse de su muerte. La traducción es gentileza del poeta y traductor Esteban Moore, especialista e investigador de la poesía contemporánea.

Allen Ginsberg muriendo

Allen Ginsberg se está muriendo
 Está en todos los diarios
 Está en las noticias de la noche
 Un gran poeta se está muriendo
 Pero su voz
 no morirá
 Su voz está sobre la tierra
 En el bajo Manhattan
 en su propia cama
 se está muriendo
 No hay nada
 que podamos hacer
 Él muere la muerte que todos
 morimos
 Él muere la muerte del poeta
 Él tiene un teléfono en la mano
 y llama a todos
 desde su cama en el Bajo Manhattan
 En todo el mundo
 tarde en la noche
 el teléfono está sonando
 'Es Allen'
 dice la voz
 'Habla Allen Ginsberg'
 Cuántas veces lo han oído
 a través de los largos grandes años
 No es necesario que él diga Ginsberg
 En todo el mundo
 en el mundo de los poetas
 hay un solo Allen
 'Quería contarte' dice
 Les cuenta lo que le está pasando
 lo que está cayendo
 sobre él
 La Muerte esa amante oscura
 cayendo sobre él
 Su voz va por satélite
 sobre la tierra
 sobre el Mar de Japón
 donde una vez estuvo parado
 desnudo
 tridente en mano
 como un joven Neptuno

un hombre joven con barba negra
 parado en una playa de piedras
 Hay marea alta y las gaviotas graznan
 Las olas rompen sobre él
 ahora
 y las gaviotas graznan
 sobre las costas de San Francisco
 Hay un viento fuerte
 Hay grandes olas blancas
 azotando el Embarcadero
 Allen está en el teléfono
 Su voz está sobre las olas
 Yo estoy leyendo poesía griega
 El mar está en ella
 Los caballos lloran en ella
 Los caballos de Aquiles
 lloran en ella
 aquí junto al mar
 en San Francisco
 donde las olas lloran
 Ellas hacen un sonido sibilante
 un sonido sibilino
 Allen
 Allen
 ellas susurran
 Allen

Esteban
 5/30/97
 Lawrence Ferlinghetti
 (If you'd translate
 to publish, if you
 like)

Laurence Ferlinghetti
 San Francisco, 30-5-97

Traducción de Patricia Ogan Rivadavia y
 Esteban Moore

lluvia negra

suplemento

ME PERSIGUE NOCHE TRAS NOCHE ME PERSIGUE



SIEMPRE CREO QUE ESCAPAR COMO POR UN HUECO



PERO NO, LA SIGUIENTE NOCHE ES LO MISMO



PORQUE ?? ME PERSIGUE CON TANTA INSISTENCIA, PORQUE ? / ? /



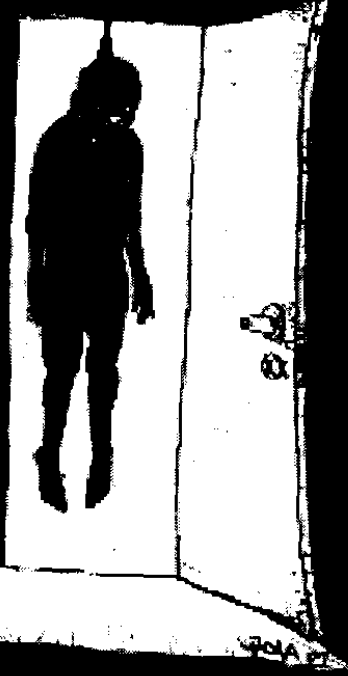
PORQUE ? / ? / TAMBIEN ES LA PREGUNTA QUE ME HICIERON Y QUE CREI HABER EVITADO (COMO POR UN HUECO)



ESTOY LIBRE, PERO MI PASADO ES MI PEOR CASTIGO



PORQUE, PORQUE, PORQUE ? / ? /



PORQUE EL HOMBRE TIENE CONCIENCIA ? / ? /

PULMARÍ

Vanina Baraldini

Las comunidades mapuches continúan con el conflicto por sus tierras, en Pulmarí, partido de Aluminé provincia de Neuquén, desde diciembre en que fueron desalojados, detenidos doce indígenas y secuestrados sus animales hasta la fecha no han obtenido una solución a pesar de las negociaciones con el gobierno nacional y provincial.

La Corporación Interestadual Pulmarí (C.I.P.) creada en 1987 por la administración radical está integrada por representantes del estado nacional, provincial y un miembro indígena designado por el poder ejecutivo, en su estatuto de fundación establece su "compromiso de encarar la transformación de la economía regional con la incorporación productiva y desarrollo social de las comunidades mapuches".

Con este fin Nación y provincia transfirieron a la C.I.P. un total de 112.900 hectáreas.

Tras diversas denuncias de la Confederación Indígena Neuquina contra la C.I.P., por administración fraudulenta, la Unidad de Auditoría Interna dependiente de Presidencia de la Nación efectúa un informe en septiembre de 1996, en el que se verifican infinidad de irregularidades, desde la concesión de tierras a personas relacionadas a la Corporación, al poder político y empresarios madereros, como desprolijidades en cuanto a lo organizativo, administrativo, financiero y legal, y la total

Ensayo sobre la Sordera

carencia de desarrollo de la zona.

La auditoría deja ver por un lado el nivel de corrupción de la Corporación y por otro, que las medidas tomadas han sido en perjuicio de las comunidades mapuches: sacándoles los mejores campos, cobrándoles pastaje, entregando tierras donde se desarrolla una comunidad a otra, generando enfrentamientos entre mapuches.

¿Pulmarí es Mapuche?

Definir en qué territorios se desarrollaba la cultura mapuche,

antes del exterminio que comenzó con la conquista del desierto requeriría de historiadores, agrimensores, antropólogos y demasiada buena voluntad, lo cierto es que no se puede negar y desconocer el derecho mapuche, derecho a un lugar donde desarrollen libremente sus costumbre, su cultura, derecho a que se les restituya un espacio que les fue quitado en el siglo pasado, derecho reconocido por la Constitución Argentina.

De 70 mil mapuches que viven en la Pcia. de Neuquén 15 mil



viven en comunidades, en zonas rurales pasando necesidades a causa de los diversos conflictos con las tierras, los desalojos, los impuestos, etc.

El actual administrador de la C.I.P. Fernando Belardinelli, militar retirado, devoto de Roca, Villegas y mejor parar de contar, conceptualiza a la cultura mapuche de "depredadora", por ser crianceros de ganado caprino.

La culpa, claro, la tiene el "chivo" y en este caso es literal, estos mediocres funcionarios son incapaces de "percibir" que no se trata de causas sino de consecuencias.

"Nosotros criamos ganado y lo vendemos en la carnicería de Aluminé, la carne que se come

acá es de ganado mapuche, pero los inviernos malos han matado nuestros animales, ya no podemos trabajar la tierra, no tenemos tractor, ni carros, ni caballos, no hay fuentes de trabajo, lo único es el ganado, antes se compraba más lo que cosechábamos, pero ya nadie compra, nos da pérdida y las semillas son caras, la C.I.P. arrendó los campos y si no tenemos plata se llevan los animales.

Somos argentinos, no podemos seguir como extraños en nuestro país, por la necesidad en este conflicto".

*(Desiderio Calfinahuel,
lonko de la comunidad Ruca
Choroy).*

¿Y si el poder no tuviera como función esencial decir no, prohibir y castigar?

Michel Foucault

Para el poder lo aceptable como "lógico" sería que los indígenas solicitaran asistencia social, subsidios, medicamentos, colchones pero reclamos políticos no.

Reclamar tierras, cuestionar al poder de turno (que dicho sea de paso todos los turnos para los mapuches tuvo el mismo denominador: sometimiento) que se animen a decir que nuestras leyes no los respetan, y con ellas los juzgamos, que reclamen que se los reconozca como pueblo, con una cultura y filosofía diferente, una lengua y una bandera propia, que sean





insobornables en un mercado donde ya casi todo tiene precio, que tengan dignidad; no, eso ya no.

La tolerancia winca (blancos) no da para tanto, que ellos los mapuches puedan tolerarnos el exterminio, la opresión, la violencia en todas sus formas, deben hacerlo porque perdieron. Nosotros ganamos, por eso los mejores campos del sur son de los ingleses, expulsamos a la miseria a miles de seres humanos, derramamos petróleo donde queremos, proyectamos basureros nucleares y nos condenamos a una muerte segura, a veces lenta a veces veloz, pero ¿es nuestra forma de concebir la... vida?

A oídos sordos...

Sordos oídos de nuestro Estado, dicen que el agua es un buen trasmisor del sonido, será por eso que cruzando el Atlántico este conflicto se oye mejor, el 13 de marzo el Parlamento Europeo aprobó una resolución por la cual solicita al gobierno argentino que restituya las tierras a los indígenas de Pulmarí, "en detrimento de garantizar la suficiente superficie de tierra, que permita a estas comunidades mantener un nivel de vida digno en los lugares que legítimamente les corresponden".

Los diputados de la Unión Europea solicitan también a nuestro gobierno que modifique el estatuto de la C.I.P., y deje de ceder estas tierras a particulares. Aún ningún funcionario ha respondido, es que cuesta escuchar, cuando no se trata de aplausos.

Estemos seguros que en alguna agenda electoralista, aparecerán unos pares de oídos, mientras tanto cunde la sordera.

Después de tanto camino recorrido, y teniendo la triste sensación de vacío; miro la roca y ya no alcanza con que me pintes.

En el mar quedaron los recuerdos de tardes, en la lejanía inoportuna quedó el amor, y otra vez en el espejo mudo, me vi sin voz... (y sin vos)

Si la muerte se presenta en cada sueño, y cada noche eterna marca un fin, yo busco en el fondo de mis ojos, y no la encuentro; la sabiduría de seguir...

Pero si después de tanto dolor, olvidas la sonrisa de ayer, te pido que alcances la roca y me pintes; sin creer...

Luciana Sol Baraldini



Sombras II (Persistencia)

Sombras que persiguen al silencio que se instaura implacable en mi cabeza, que atienden a un llamado de mi parte, aunque su nombre se confunda y no sepa deletrearlo con certeza.

Cuerpo inmolado de cansancio, cuerpos propios y sombras ajenas. ¿Por qué me acechan esta tarde? Con qué sentido se dibujan insalvables, marcando de la ausencia su presencia cuando sólo intento destruirla; cuando al lado de las luces de la noche, sólo impera la noche incandescente y los tambores no logran distinguir la delgada capa que divide al sentimiento con la culpa o la tristeza.

Esta nada entristece los sentidos y no sé si quiero ver de veras, si me asaltan los fantasmas conocidos y me gana el amor incorregible, cuando el deseo de estar solo que avanzaba se disipa entre sombras no tangibles.

Mariano Polastrelli



A veces el amor me toma desnuda

A veces el amor me toma desnuda, y me envuelve en hilos de alas de mar y me lleva lejanía adentro, y me pierde llenándome de flores la cabeza Hay días que el éter que me quita las raíces, y con sólo mirarlo me deja flotando como un agua marina.

Sólo hay dolor dentro de su vientre hundido sólo hay colores que cambian en la primavera de sus brazos

A veces él, me deja sin nada, a veces la nada me conduce a él.

Luciana Sol Baraldini



LAS PALABRAS Y LOS HECHOS



LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS:

El inconciente-Atemporalidad. Su relación con la mecánica cuántica a través del principio de incertidumbre. Felipe Lerner. Ediciones Dunken. Buenos Aires, 1997

El Poder, el no poder y la adopción. Eva Giberti y Adrián Grassi (compiladores). Lugar Editorial. Buenos Aires 1997

Vigencia de Sigmund Freud. La Transferencia. Publicación colectiva de Editorial Grupo Cero. Colección Leyendo a Lacan.

De ironías y silencios. Notas para una filosofía impresionista. Mónica Virasoro. Editorial Gedisa. 213 páginas.

Cuerpos de Papel. Figuraciones del cuerpo en la prensa 1918-1940. Oscar Traversa. Colección El Mamífero Parlante de Editorial Gedisa. 284 páginas

Las 2001 Noches. Revista de Poesía, aforismos, frescores. Nº3, 4 y 5. Marzo, Abril y Mayo de 1997

El Grito Pelado. (Revista mensual) y **¿Cuándo te tocará vivir?** (Revista trimestral) editadas por el taller de Pensamiento Científico, coordinado por Oscar Cuervo y Héctor Fenoglio. Tel. 918-6173.

Video: "Que es el alcoholismo". Conferencia de Louk Hulsmán, Prof. Emérito Univ. Rotterdam. (Fundación Psicoanalítica Argentina).

Es Preciso estar Alerta. Carlos D. Pérez. Typos Editores. Serie Poesía.

Lacan y Heidegger: Una conversación fundamental. Del retorno a Freud. Carlos Parra - Eva Tabakian - Paradiso Ediciones 1977.

DE UN HORIZONTE INCIERTO

Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual

Emiliano Galende

Paidós 1997
356 Páginas

He aquí un libro fundamental para estos tiempos. Emiliano Galende nos brinda la posibilidad de pensar las intersecciones entre las vertiginosas transformaciones (o regresiones) de la sociedad desde lo social y político hasta lo aparentemente más íntimo como el contexto de un tratamiento analítico. Bien podría considerarse este texto como la segunda parte de "Psicoanálisis y Salud Mental. Para una Crítica de la Razón Psiquiátrica", de 1990. Ese texto trazaba una Historia del campo de la Salud Mental hasta esa fecha. En este caso nos encontramos con la posibilidad de pensar los nuevos caminos de los cambios de esta década. "Considero que estamos asistiendo al surgimiento de nuevos rasgos en los comportamientos de la cultura, de modalidades novedosas en los vínculos humanos, de formas de sociabilidad que cuestionan aspectos clave del lazo social tal como hasta aquí lo habíamos comprendido, de transformaciones en el Estado que han

modificado profundamente la organización de los ámbitos público y privado, de nuevos dinamismos de la política que cuestionan los sentidos tradicionales de la representación y aún de la democracia. Esta nueva situación constituye el centro de las transformaciones que sufre en la actualidad todo el campo de la Salud Mental" (P. 18) Las reflexiones del autor comienzan desde el campo de la Salud Mental y su constitución en la década del '60, sobre los principios del Estado Benefactor, que reformuló la atención psiquiátrica, para seguir con las transformaciones por las políticas neoconservadoras, que en dicho campo producen en todos los niveles y actores, al incluir el criterio economicista dentro del Sistema de Salud. Luego continúa con la descripción y análisis de los cambios en la Subjetividad a partir de los cambios en la Cultura, sobre las formas de individuación actuales. La riqueza que aporta el psicoanálisis para comprender estos hechos es de valor fundamental en las reflexiones de Galende sobre lo que sucede en los territorios del amor, la competencia, el consumo, el narcisismo, la nerviosidad moderna, y el ideal de juventud generalizado. Se toman imprescindibles los capítulos sobre las transformaciones del Estado y la regresión en el Sa-

lud Mental en nuestro país. No solamente para los propios Trabajadores de Salud Mental, sino como usuarios de todo un "sistema" que ya no funciona como sistema. Es de una claridad notable la comparación numérica entre distintos países y sus diferentes maneras de encarar esta cuestión.

Quizá en el apartado de las condiciones de empleo y retribución de los profesionales tienen un sesgo generacional en la mirada de Galende, que se sitúa en una generación que tiene que "adaptarse" a las transformaciones, y no que debe "crecer" en ellas. Los números concretos de remuneración que sitúa para la práctica privada, pública y de seguros no se corresponden con el horizonte incierto de los profesionales proletarizados, pero son un punto de referencia. Quizá es un tema a revisar, pero creo que le correspondería a las nuevas generaciones hacerlo.

La última parte se ocupa de las patologías y demandas actuales en el campo de la Salud Mental. Es impactante la lucidez, claridad y seriedad teórico/clínica, que continúa la línea iniciada en "Historia y Repetición" (1992). El estilo de Galende hace recordar en ese momento la profundidad unida con la precisión y transparencia del estilo freudiano.

Para el final la descripción de los casos clínicos con las patologías patognomónicas de esta época (anorexia, bulimia, consumo de drogas, depresión y vacío, psicósomática, etc.) funciona como epílogo y síntesis de esta obra.

En estos tiempos de horizontes inciertos es todo un acontecimiento que el texto de Galende pueda estrecharse con un lector atento, especialmente para quienes transitan por los terrenos de la Salud Mental y el Psicoanálisis.

El premio será poseer una brújula indispensable para navegar con esperanza por la Argentina de fin de siglo.

Alejandro Vainer

PSICOANÁLISIS Y GRUPALIDAD

Reflexiones acerca de los nuevos objetos del psicoanálisis

Armando Bauleo

Paidós. 1997

195 páginas

Es un acontecimiento la llegada del último texto de este psicoanalista y grupalista argentino.

Por un lado, debido a que nos permite volver a tomar contacto con el autor de "Ideología, grupo y familia" (Buenos Aires, Kargieman, 1970); "Contrainstitución y Grupo" (Madrid, Fundamentos, 1977); "Notas de Psicología y Psiquiatría Social" (Buenos Aires, Atuel, 1988).

El mimo se encuentra viviendo en Italia, ya hace muchos años, y los avatares de la Argentina nos privaron de poder tenerlo produciendo en estas tierras.

Por otro lado, por lo que este texto aporta en tanto genuina producción desde el psicoanálisis en relación con "nuevos objetos" de esta época: "el análisis de la institución (comenzando por la psicoanalítica), el estudio de la función analítica, la interpretación y/o la construcción, la noción de equipo (verticalidad-horizontalidad-transversalidad), los efectos de la cultura en la cura (una revisión del etnopsicoanálisis), la cuestión del vínculo familiar (adopción, procreación asistida), los grandes síndromes (tóxicodependencia, sida, catástrofes, emigraciones masivas, marginalización, efectos de la comunicación de masas)...apelando a las elasticidades posibles de su función (consultor, formador, supervisor institucional, coordinador de equipos, etc.)".

El punto central para su comprensión es la función analítica, "que es paralela a la cuestión de los nuevos objetos de la clínica", función que será eje para pensar ana-

líticamente, -al decir de Freud- "viajar, trasladarnos por diferentes dominios que alimentarán otras perspectivas".

En el "viaje" de Bauleo nos encontramos con reflexiones -casi con la forma de "multiplicaciones"- en las que recorre una temática determinada, con profusa bibliografía, en articulaciones teórico-clínicas.

Así se suceden las diferentes "escalas" del periplo: Resituarse en la década del '90 las diferentes articulaciones psicoanálisis/grupalidad; el espacio no lógico de la Psicosis, sus facetas y recorridos institucionales. Para detenerse especialmente es el punto del *squiggle* grupal (llevando las ideas de Winnicott a los Grupos), en el que teoriza su experiencia con Grupos de Poscrisis, con pacientes psicóticos. Los dos capítulos sobre contratransferencia recorren prácticamente todos sus vericuetos teórico-clínicos (hecho no habitual en un texto, porque casi siempre el compromiso eclesástico con una teoría invisibiliza todo lo producido en el marco de otros pensamientos), y se amplía al llevar su operatividad al ámbito institucional.

Con ese marco explora lo inconciente en las instituciones, para concluir con el apartado "Futuro y prevención", escrito que producirá una cierta tristeza en lectores argentinos, ya que las actuales políticas (imprescindibles en el caso de la prevención) vuelven a este título un reflejo de lo que podría haber sido y no fue en nuestro contexto.

A la vez, nos muestra lo que alguien puede estar pensando y produciendo en otro contexto.

En síntesis, un texto para recorrer, no unidireccionalmente, con el que encontrar y encontrarse en los nuevos objetos de estos tiempos.

Alejandro Vainer

MADRES EXCLUIDAS

Eva Giberti, Silvia Chavanneau de Gore y Beatriz Taborda.
Grupo Editorial Norma - Ed. Kapeluz - FLACSO. Buenos Aires, 1997. 195 páginas

Madres excluidas... A quiénes aluden las autoras con la nominación "madres excluidas"?

No es una pregunta que admita una respuesta, sino más bien una pregunta que necesariamente, siguiendo los aportes del texto, nos sitúa en la complejidad de una problemática social, que las autoras van descubriendo a partir de preguntarse por las características de las mujeres que deciden entregar sus hijos/as para ser adoptados/as.

El interés por la historia e identidad de estas mujeres (por primera vez objeto de una investigación), se acompañaba de una sospecha inicial, fundada en las prácticas profesionales de las investigadoras: "Sospechábamos que las mujeres que entregan sus hijos para ser adoptados, y que para ello recurren a las instituciones reconocidas por ocuparse de ese trámite, no interesan ni preocupan como personas que atraviesan por un momento crítico de sus vidas; pensábamos que, por el contrario, ellas son evaluadas -salvando las excepciones- como vientos productores de criaturas destinadas a paliar la desazón de las parejas que no pueden concebir".

Complejidad, entonces, en el primer párrafo del texto, complejidad en la sospecha inicial: el cómo estas mujeres sean "evaluadas", "visibilizadas", lleva a indagar las significaciones imaginarias colectivas entramadas en nuestras subjetividades y prácticas sociales. Porque, ¿de qué/quienes hablaría esta falta de interés y preocupación por estas personas-devenidas vientos-reproductores?...

Un nivel de respuesta posible podría ser que, como otras invisibilizaciones y omisiones, ésta viene a dar cuenta de violentamientos de diversa índole; violentamientos de clase y de género, violencias visibles e invisibles, que las autoras rastrean, ponen en vi-

sibilidad trabajando en lo dicho y lo no dicho, tanto en frases cotidianas como en artículos periodísticos, expedientes, prácticas profesionales, políticas universitarias, historias de mujeres que han dado sus hijos en adopción, etc.

Esta breve mención desordenada e incompleta de dónde las autoras han ido encontrando invisibilizaciones intenta poner en relieve la heterogeneidad de espacios en los cuales las violencias se producen y reproducen, "diciendo" con claridad que de violentamientos varios se nutren los mitos sociales y creencias colectivas acerca del mundo y la vida en el mundo, como le gustaría decir a Castoriadis. Relativas a maternidades y adopciones; a mujeres, varones, niñas y niños, que conformarán (o no) grupos familiares más o menos "deseables" o "convenientes" a un orden social injusto.

Y cabe aclarar que son invisibilizaciones en el plano de lo "visible":

La investigación de E. Giberti, S. Chavanneau de Gore y G. Taborda tenía como uno de sus objetivos obtener información acerca de algunas características de un conjunto de mujeres que, durante la década del '80, entregaron sus hijos en adopción en el circuito legal, lo cual anuncia que quedan por fuera de la indagación posible en este trabajo aquellas mujeres que recurren a circuitos no-legales en la entrega de sus hijos (excluidas de la exclusión?).

A lo largo del texto, las autoras presentan el corpus central de dicha investigación en la que, además de indagar en las características socio-demográficas de las "madres excluidas", intentan conocer las circunstancias en las cuales estas mujeres, según sus palabras, decidieron entregar sus hijos en adopción. Quienes deseen escuchar el relato de sus voces, tantas veces silenciadas, cuentan ahora con este libro, que resulta de mucho interés por sus aportes conceptuales y por la constante convocatoria a la reflexión ética y política que provoca cada uno de sus capítulos.

Sandra Borakievich

**ALEXITIMIA,
LA DIFICULTAD PARA
VERBALIZAR
AFECTOS -**

Teoría y clínica

Roberto Sivak y Adriana Wiater
con la colaboración de
Fernando Lolás

Paidós. 191 páginas.

El Equipo de Psicopatología de la División Psicopatología y Salud Mental del Hospital Teodoro Alvarez lleva diez años realizando una actividad asistencial, de investigación y docencia.

El Dr. Roberto Sivak es su actual Coordinador. Mucho de la experiencia clínica que se trasmite en esta publicación se desprende de la atención en este Servicio.

La idea es abrir y exponer lo trabajado e investigado sobre **alexitimia** hasta el momento por las diferentes escuelas y autores. Sin pretender cierres ni conclusiones definitivas subyace en todo el exhaustivo recorrido el planteo de controversias - numerosas y de peso - que se presentan hasta el momento, las investigaciones que se siguen haciendo y los nuevos resultados que se van aportando.

Lo clínico y lo teórico se unen entonces para dar cuenta de la utilidad que estiman los autores que este constructo tiene como punto de referencia y encuentro entre neurobiología, psicoanálisis, sociología y antropología y por representar un aporte valioso a la "organización psicopatológica" de la personalidad.

Pero, ¿qué es Alexitimia? P. Sifneos y J. Nemiah en la década del '70 denominan "Alexitimia" a la dificultad para expresar estados afectivos con palabras y para diferenciar sensaciones corporales de afectos. Perturbación cognitivo-afectiva que se caracteriza también por el pensamiento concreto, la limitación de la vida imaginaria, un contenido de sueños pobre y realista.

No es considerada un cuadro no-

sográfico sino una entidad clínica que designa determinadas características observables, presente en diversos grados en diversas estructuras psicopatológicas. Es posible asociarla con: - una mayor vulnerabilidad a somatizar, es decir, en pacientes con trastornos psicósomáticos (en mayor grado los gastroenterológicos); - la depresión.

La alexitimia puede superponerse a ella enmascarándola; - el desorden por estrés postraumático; - el desorden por pánico; - grados de ansiedad severa; - trastornos de la conducta alimentaria; - adicciones, entre otros. Cada uno de estos items están desarrollados en el texto.

Sifneos distingue una alexitimia primaria de origen bioquímico y/o fisiológico, de una secundaria. Tratadas con diferentes terapéuticas y distinto tipo de medicación, es de importancia discriminar de cuál se trata.

La detección en las primeras entrevistas es a través del discurso y la evaluación psicométrica de diversas Escalas, entre ellas la de Alexitimia U.B.A., reproducida en la publicación.

En la **terapéutica**, queda remarcada la necesidad del análisis de la contratransferencia.

Es importante atender a los sentimientos contratransferenciales hostiles que estos pacientes generan.

En el trabajo que se incluye de Fernando Lolas se desarrollan entre otros estos conceptos.

Queda planteada la necesidad de ampliar los recursos clásicos de la psicoterapia verbal ante la dificultad para las terapias de insight, y sigue vigente la discusión sobre la accesibilidad al psicoanálisis por parte de estos pacientes. Se destaca lo adecuado de la incorporación de una línea de trabajo winnicottiana, con la idea de un holding que de confianza en la relación terapéutica así como el valor de las terapias grupales.

Discernir qué terapéutica es la

más indicada es de gran utilidad sobre todo si se toma en cuenta el elevado porcentaje de abandono de tratamiento.

Lo cultural y el género son importantes variables que actualmente están siendo evaluadas para determinar más exactamente el peso que tienen en esta entidad. Tenerlas en cuenta vale para no confundir lo sintomático con una manera social aprendida. La Lic. María Martina Casullo se ocupa del tema en el texto.

Por último destaco la diferencia que los autores hacen en cuanto a la clínica de estos pacientes en consultorio privado y la clínica del Hospital.

Fue la intención con este comentario, presentar un paneo general de los conceptos sobre alexitimia aquí trabajados y dar una idea del recorrido que se hace en el libro. Rescato la intención de tomar el fenómeno desde diversos puntos, enfoques y autores abriendo con ésto la posibilidad de acercamiento para quienes no lo conocían y de seguir pensando, sacar conclusiones propias y ahondar en la línea teórica y/o clínica que más interese.

Gabriela Beker

“EL CRISTO ROJO”

El libro **“EL Cristo Rojo”**
(Cuerpo y escritura en la obra de Jacobo Fijman.

Aportes para una biografía),

de **Daniel Calmels**

de la **Editorial TOPIA,**
Colección Psicoanálisis,

Sociedad y Cultura

ha recibido la

Faja de Honor de la S.A.D.E.

en el Género

Ensayo Literario.

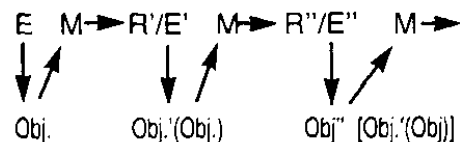
¿Cómo se llama James Joyce?

A partir de “El sinthoma”, de Lacan

Roberto Harari

Amorrortu editores, Buenos Aires, 1996. 307 páginas.

Benveniste dice en *Problemas de lingüística general* que la respuesta a un mensaje es otro mensaje cuyo objeto no podría ser sólo el objeto del primer mensaje sino que es -a la vez y simultáneamente- ese mismo objeto entremezclado libremente y al infinito al mensaje que lo ha transmitido. Vamos a graficar ese modelo acumulativo de la siguiente manera:



Y de acuerdo a ese modelo podríamos pensar el libro que pretendemos comentar: Joyce es el emisor del primer mensaje, cuyo objeto es aquello a lo cual refiere su literatura. El 2do emisor: Lacan, tiene ante sí, no sólo aquello que Joyce tomó como objeto de su literatura, sino -inclusive- lo producido por Joyce. Por último, Harari se encuentra con lo producido por Lacan y por Joyce, amén de aquello a lo cual sus escrituras refieren. Pero ya no se trata de cómo un autor va descubriendo una realidad, o de como un autor traduce a otro autor, sino de cómo en el desarrollo citado se producen subjetividades.

¿Y qué quiere decir producción de subjetividad? Quiere decir, según yo lo entiendo, que durante mucho tiempo los intelectuales supusimos que existían dos tipos de literatura: la que se utilizaba para ser leída y admirada, pero que quedaba reducida a los límites del sentido. Otra literatura era aquella despreciada por sus contenidos -tal el caso de *Cómo ganar amigos e influir sobre las personas* de Dale Carnegie- pero secretamente envidiada por la supuesta posibilidad de producir efectos en la reali-

dad (ganando amigos e influyendo sobre las personas).

Hoy Harari nos permite acceder a una literatura que aunque no tenga como objetivo producir cambios sustanciales tampoco queda reducida a los límites del sentido; quiero decir, se trata de una literatura que -al final de su lectura- nos hace sentir que ya no somos los mismos.

Para cerrar el comentario me voy a permitir tomar el texto de la portada del libro y efectuarle una nueva puntuación como testimonio de lectura y como homenaje a su autor. Por ello digo que a la pregunta acerca ¿Cómo se llama James Joyce a partir del "sinthoma" de Lacan? Respondo: Roberto Harari.-

Héctor Becerra

Y antes de la droga, ¿qué? Una introducción a la teoría psicoanalítica de la estructuración del sujeto

Víctor Korman con la colaboración de Miguel Díaz en la sección clínica

Grup Igia, Barcelona, 1995. 263 páginas.

Ya había tenido el placer de leer y comentar primero *Toxicomanías y psicoanálisis. Las narcosis del deseo*, de Sylvie Le Poulichet que aquí en La Argentina fuera publicado por Amorrortu y luego el texto de Víctor Korman que editara Paidós *El oficio de analista*, uno de cuyos capítulos era precisamente *Y antes de la droga ¿qué?* En esa línea de lecturas es que abordo el texto que nos ocupa y que surge de un conjunto de conferencias y de una investigación teórica y clínica acerca de las condiciones subjetivas que llevan a alguien a convertirse en un adicto. Por esas "raras" paradojas que se dan entre lo que uno lee y lo que le va sucediendo, mientras

leía *Y antes de la droga ¿qué?* me tocó escuchar a una paciente que al poner en palabras su realidad psíquica me hacía pensar en un diagnóstico de histeria; sin embargo, su neurosis infantil (abandono del padre, apego y desapego hacia la madre) se actualizaba brutalmente en el punto que relataba tener tres hijas de tres padres diferentes, tan carentes en su función como lo fue su propio padre con ella. Cuento esto porque hoy nos preguntamos por ejemplo como una autora como Viviane Forrester logra vender 300.000 ejemplares de *El horror económico*.

Y esto tal vez pueda ser explicado a partir de mi pequeña anécdota clínica: se trata de una autora que pone en palabras lo que realmente, cotidianamente, nos está pasando.

Korman exhaustiva una serie de cuestiones diagnósticas, clínicas y teóricas de una manera admirable ya que el problema de las adicciones actualiza una serie enorme de problemas que en el psicoanálisis permanecían latentes.

Creo que uno de los más interesantes es el problema de lo inconsciente, la suposición de que el adicto podría ser homologado a lo que tradicionalmente se nombraba como sujeto de lo inconsciente. A pesar de profesar una ideología favorable a lo inconsciente gran parte de los analistas terminan reduciendo la noción de lo inconsciente a un subconsciente; es decir, una estructura que subyace al sujeto (a la conciencia) y que tarde o temprano sería pasible de ser reducida y domesticada. Korman propone, entonces, la pulsión freudiana ya que ésta agujerea en el sentido literal de la palabra esa lectura positivista de lo inconsciente y le devuelve a la noción todas sus potencialidades.

Texto imprescindible que ojalá muy pronto sea editado en nuestro país.-

Héctor Becerra

TANGOS PARA CANTAR EN EL DIVAN

La puesta en escenada la Tanguicomedia freudogardeliana de Carlos D. Perez se llevó a cabo los viernes 25 de Abril, 2,9 y 16 de Mayo en el Centro Cultural Coope-Riel, producido y organizado por Topía Revista. En esas cuatro funciones hubo una gran respuesta del público, llenando la sala en cada una de ellas. Aquí nos encontramos con una resonancia de lo acontecido.

Demasiado cerca todavía de quienes hablaban de Yrigoyen, consideraban a Mar del Plata como la Perla del Atlántico y concurrían a clubes sociales y deportivos donde se practicaba tango; demasiado cerca de todo ello, una generación a posteriori buscó la distancia en otras alternativas que —como decía un autor de los 60/70— implicarían una ruptura discursiva. Plena de submarinos amarillos y debates sobre una identidad nacional que antes descansaba en el tango. Descansaba y por supuesto se bailaba.

Esta ruptura se iba acompañando (y no muy cadenciosamente hay que decirlo) con una cierta atracción por otros discursos, entre ellos el psicoanálisis.

Fue necesario que otra generación retomara de otra manera, sin temblor y sin nostalgia, las íntimas escenas que dibuja un tango, para que entonces se volvieran a dar las cartas. En un escenario nuevo en el que pocas cosas eran como habían sido, incluyendo en esto al propio psicoanálisis ya desprendido de ese semblante vacío de amo del discurso.

En tal estado de situación y en una suerte de alegoría geográfica de ello, **Tangos para cantar en el diván**, transcurre en un teatro ubicado en la línea divisoria de (la calle) Ecuador, que como todo límite reúne y encuentra. En este caso a la calle Corrientes, esa que nunca dormía, y que aho-

ra parecería salir de un cierto estado de sonambulismo, con Villa Freud, un espacio o un sentimiento marcado por su abundancia de divanes.

Al concluir el espectáculo, su alma pater, Carlos Pérez, luego de presentar a todos los participantes se define a sí mismo como psicoanalista ocasional, en una afirmación pertinente en tanto que aludiría al hecho de haber ubicado la ocasión necesaria para este encuentro entre el psicoanálisis y el tango. Un encuentro que por ello mismo ya podría destacarse, pero que en esta ocasión se afirma y se disfruta por eso que Freud llamaba "la química de las sílabas".

En una antigua polémica acerca de la correspondencia entre letra y música podría señalarse el tango La Cumparsita, cuya música pensada para un carnaval uruguayo, sólo más tarde dispuso de una letra con otros propósitos. Y en tal sentido, las letras que Pérez ha creado, refiriéndose a cuestiones de la tribu psicoanalítica, consiguen el hallazgo de su pertinencia melodiosa al mismo tiempo que producen un doble piso: muchos se reconocen en las anécdotas cantadas y muchos reconocen ese empuje sordo y constante propio de la melodía de algunos tangos. Pero todavía brindan otra sorpresa placentera, cuando en dos canciones se presenta un nuevo y muy disfrutable salto creativo: en **Drangung**, carta de amor en tiempo de vals cantada estrictamente en alemán y en **Latinus** que, recopila armoniosamente un conjunto de frases en latín y otras lenguas (?) con las que Freud prefería referirse elípticamente a ciertas cuestiones.

Decíamos **espectáculo** porque **Tangos...** parecería haberse planteado decididamente así, organizando un relato en el cual se ubican letras y música con otra prestancia y por supuesto otra pregnancia. En su transcurso, "como encendidas" las dos cantantes se desplazan con soltura y con eso que, en la música y en la vida se llama garra, mientras que

Carlos Pérez haciendo de sí mismo y Ciriaco Lauría, alguien que parece hecho a la medida de quien lo interpreta, se ocupan con éxito de practicar el arte de la réplica y el comentario.

No siendo el que suscribe estas líneas comentarista del género de espectáculos y habiendo sido honrosamente sorprendido por la invitación de Topía para co-

mentarlo, se encuentra en la duda de qué modo de calificación utilizar para recomendar a **Tangos para cantar en el diván**.

Bien podrían ser varias estrellas o el término excelente, pero prefiere —para aludir en una cifra a la muy buena calidad del espectáculo— utilizar un término de Lacan: certero.

Carlos Brück

ANTICIPO

Anticipo del libro "*Poética del Tiempo*" de Héctor J. Freire que se publicara próximamente en la **Editorial Graffiti de Uruguay**.

Es de destacar que parte del material poético que compone dicha publicación, ha sido premiada en el **Concurso Nacional de Poesía 1997** organizado por la Editorial Plus Ultra de Bs. As. en el que participaron más de 700 poetas de todo el país.

Cuentos Extraños

"Una jaula
fue a buscar a un pájaro"

Kafka

La mujer de la noche
desciende por la escalera del
cielo
con una vela en la mano
chorreando agua de luz.

Pasa a través de las casas
junto a los médanos,
y deja su imagen de aliento
obscuro
grabado en los espejos.

Su vínculo con los hombres es terrible
y su amor es sin retorno.

En la otra orilla solitaria,
un hombre abandonado por el mar
agita un pájaro de lucientes
plumas.
Piensa en su mujer que ha
perdido

en la aterrada noche del
nafragio,
y bendice el fuego
a pesar de todo.
Quizá ella vive sola,
y lo espere todavía,
aunque intuye que él
no llegará nunca.

En la otra orilla solitaria,
el hombre recoge una botella arrojada al mar
con un mensaje en su interior donde lee:

**"y lo que no sabes es lo único que sabes,
y lo que posees es lo único que no posees,
y allí donde estás es donde no estás."**

Héctor J. Freire

TOPIA Revista y la revista cultural GRAFFITI de Montevideo acordaron difundir ambas publicaciones. Para ello se presenta el último número de **GRAFFITI** con una mesa redonda; **Las consecuencias en la cultura en un mundo globalizado** (intercambio entre las revistas culturales de Montevideo y Buenos Aires). Participan en la misma **Horacio Verzi** (director de Graffiti), **Rubén Tiziani** (escritor), **Héctor Freire** (poeta y crítico de cine), **Esteban Moore** (poeta y traductor), **Roberto Ferro** (escritor y docente de la UBA). Coordina la mesa **Enrique Carpintero** (psicoanalista y director de Topía Revista).
Miércoles 13 de Agosto - 20,45 hs - Centro Cultural San Martín - Sala D.

Un psicoanalista en el 2050

Martín Agrest

Psicólogo Clínico

El año pasado se cumplieron 60 años desde que me recibiera de psicólogo. Aún quedan algunos de mis compañeros de estudios y de aquellas primeras armas en "el psiquiátrico". Cuando nos encontramos recordamos, allí donde se termina nuestra memoria, el final de una época en que casi no había psicólogo que no quisiese ser "analista". Luego, para los terapeutas, vino la era del psicofármaco y más tarde también los tratamientos bajo realidad virtual. Eran épocas en que se buscaba acortar los tiempos de los tratamientos ya que los interesados habían dejado de pagar por ellos y sólo cabía que otros los solventasen. Las sesiones se hicieron tan cortas y siguiendo tantos protocolos y guías prácticas anti-juicios que la vieja función de escuchar al otro se fue perdiendo. Muchos analistas pasaron a cumplir el rol que en otro tiempo tenían los filósofos; amaban su saber y su teoría cada vez menos comprensible por fuera de los distintos ghettos en los que se fueron reclusando. Hace años que nadie de un ghetto lee lo que escribe alguien del grupo vecino. Algunos practicaban en secreto todo lo contrario de lo que su bella teoría predicaba (cosa que hace añares que se rumorea que sucede y ni siquiera la era de la video-cámara digital pudo cambiar).

Ya hace más de una década que la psicoterapia quedó por fuera de las prestaciones de salud "necesarias" junto con algunas intervenciones estéticas de larga duración (que para algunos casos mostraron ventajas sobre las viejas cirugías estéticas con bisturí). Las enfermedades cerebro-mentales (ya que los padecimientos psíquicos deja-

ron de tener circulación académica cuando no hubo medicamento que los corrigiese) fueron tabuladas junto con el cerebrofármaco que había sido usado para tratarlas y les había dado su nuevo nombre. Antiguos términos como los de histeria o psicosis ya habían desaparecido pero entonces, y de eso hace una década, sólo los historiadores y los pocos psicoanalistas de la vieja guardia los recordaban.

Habiendo descartado la ilusión de controlar el medio en que crecían los futuros enfermos cerebro-mentales (un porcentaje de la población que la industria farmacéutica y los seguros de salud tironeaban hacia un lado y hacia otro, unos decían que representaban el 60% de la población y los otros que sólo un 30%), en los últimos años el esfuerzo se centró en tratar el genoma humano (ya estudiado varias décadas atrás pero recién ahora pasando a corregirlo).

Sin embargo, algunos gerontes y descendientes de psicoanalistas de antaño siguieron encontrando la necesidad de un par de oídos que les permitiese hablar. Al fin y al cabo, tantas interpretaciones ingeniosas solamente conducían a alentar al otro a hablar más y más de lo que lo aquejaba. Ni la reducción de todo el asunto a una cuestión del "pecho bueno - malo" ni los "juegos de palabras" sobrevivieron, pero la escucha atenta sí lo hizo. Y un puñado siguió buscándola.

Hoy pocos quieren ser analistas (tal vez tantos como hace 200 años querían ser curas) y sólo pequeñas empresas privadas lo enseñan como rama de la Neurofilosofía. Otros, derivados de los psicoanalistas que tenían el nombre de grupálistas y psicólogos comunitarios, se unieron con algunos de los que antes eran sociólogos, trabajadores sociales y terapeutas ocupacionales. Para ellos el psicoanálisis pasó

a ser una lectura apasionante (como un hobby) y en su práctica se parecieron cada vez más a los tradicionales misioneros de la Iglesia Católica.

La Facultad de Psicología, fábrica de psicoanalistas por décadas, ya no existe (y la de Medicina está próxima a desaparecer). Los psicólogos, como antes se los llamaba, dejaron de recibirse hace 35 años. Existen los terapeutas cerebro-mentales pero poco tienen en común con lo que los psicólogos estudiaban.

Ahora aprenden genética, biología, neurociencias, cerebrofármacos y, sólo como parte de la historia de su práctica, psicología y psicoanálisis. Las especialidades de antes, las áreas en las que luego los estudiantes se desempeñarían, fueron disolviendo casas de estudio y agrupando materias que sé que 50 años atrás nadie imaginaba. La inclusión que durante años, allá por los 90, los psicólogos tuvieron en las escuelas o las empresas, dio lugar a dos centros de estudio absolutamente separados y nada tuvieron ya en común con los terapeutas cerebro-mentales.

No creo llegar a darme cuenta qué pasará dentro de 50 años, en el 2100, pero calculo que algunos analistas aún sobrevivirán con su trabajo, pero dudo que puedan seguir resistiéndose al uso de los aparatos tan corrientes hoy que se usan para simular la presencia de dos personas distantes entre sí como si estuviesen en un mismo lugar. Es que cada día la gente se traslada menos, como decíamos en los viejos tiempos, en la *realidad*. La imagen, el sonido y el tacto son simulados sin problema pero, tal vez yo sea de una escuela perimida hace demasiado tiempo, no puedo escuchar a nadie que no pueda oler. ¿Cómo harán si ni siquiera eso les queda en el futuro?

• GIMNASIA CONSCIENTE

• POETICA CORPORAL

**“UN CAMINO
CREATIVO
HACIA LA SALUD”**

**Clases Grupales e
Individuales.**

**Asesoramiento a
Profesionales.**

**Coordinación
ALICIA LIPOVETZKY**

**Informes 861-3726
Mensajes 814-3176 / 864-9215**

Kine

**la revista
de lo corporal**

Publicación bimestral en venta en los
principales quioscos de capital e interior
y en instituciones especializadas

Un espacio
de encuentro
para diferentes
miradas sobre

cuerpo

&

salud

arte

educación



Redacción y publicidad 981-2900

L. Marechal 830 - 11° A (1405) cap. Fed.

TopiA

REVISTA

**FUNDACION CENTRO
PSICOANALITICO ARGENTINO
PARA LA INVESTIGACION EN
PSICOPATOLOGIA CLINICA**

MESA REDONDA

**LA PALABRA O LA MUERTE
PSICOANALISIS DE LA PULSION DE MUERTE**

PANELISTAS INVITADOS

- Alcira Mariam ALIZADE
- Enrique CARPINTERO
- Gustavo MAURE
- Diego ZERBA

Coordinación General: MARCELO GANDOLFO, PABLO VILAR, LUIS BARBIERI, MARCELO ALONSO

MIERCOLES 24 DE SETIEMBRE / 20 Hs.

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA - SE OTORGAN CERTIFICADOS DE ASISTENCIA

J. E. URIBURU 1345 1° PISO (y JUNCAL)

Topía

COLECCION PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

EDITORIAL

AGOTADO

EL EDIPO DESPUES DE EL EDIPO
Del psicoanálisis aplicado al psicoanálisis implicado

Alfredo Grande

LA TOLERANCIA

Atravesamientos en psicología, educación y derechos humanos.

*Angel Rodríguez Kauth /
Mabel Falcon*

FAJA DE HONOR DE
LA S.A.D.E. 1977

EL CRISTO ROJO

Cuerpo y escritura en la obra de Jacobo Fijman. Aportes para una biografía.

Daniel Calmels

PROXIMA APARICION

SILBANDO EN LA OSCURIDAD

Música y psicósomática.

Carlos E. Caruso

COLECCION AUTORES

AGOTADO

TANGOS Y BOLEROS PARA CANTAR EN EL DIVAN

Carlos D. Pérez

LOS RIESGOS DEL FEMINISMO

Liliane Bar

MEMORIAS DE LA CIUDAD

REDONDA

Alicia López

EN DISTRIBUCION

ENCICLOPEDIA DE LA SEXUALIDAD INFANTIL

Un recorrido desde la sexualidad infantil hasta la pubertad.

Enrique Carpintero / César Hazaki

EDICION ESPECIAL

EDITORIAL BORKMAN

CON VIDEO **INFORMES Y PEDIDOS TEL/FAX 943-0968**

PROXIMO NUMERO NOVIEMBRE

LOS DESTINOS DEL PLACER EN LA CULTURA ACTUAL

LOS EFECTOS DEL PENSAMIENTO DE LACAN EN

LA ARGENTINA (PARTE II)

LO GENERACIONAL COMO TEMA

CINE / COMENTARIOS DE LIBROS / SUPLEMENTO DE JOVENES